

**SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS: PRESENCIA INSTITUCIONAL DE LA
FUNDACIÓN HUELLAS A TRAVÉS DE LA BIBLIOTECA POPULAR
MANANTIALES.**

**LA BIBLIO: ALLÁ EN LO ALTO DONDE SE SUEÑA, SE APRENDE Y SE
CONSTRUYE**

**LINA MARCELA CARDONA CARDONA
LAURA VILLEGAS GRAJALES**

Trabajo de grado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Asesores

**MANUEL ALEJANDRO HENAO RESTREPO
Magister en Educación – Pedagogía y Diversidad Cultural**

**BIBIANA MARÍN FLÓREZ
Doctora en Educación**

CO AUTORÍA: FUNDACIÓN HUELLAS.

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
MEDELLÍN
2017**

AGRADECIMIENTOS.

En primera medida, agradecemos y dedicamos esta investigación a nuestras respectivas familias por el apoyo constante durante el proceso, por el ánimo que nos dieron y las palabras acertadas en el momento justo llenándonos de fuerzas para continuar y dar cada día lo mejor de nosotras. Ellos fueron quienes conocieron los esfuerzos con los que llevamos a cabo este proceso investigativo y quienes nos acompañaron en este arduo camino, brindándonos todo su amor y comprensión.

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento, a todo el equipo de La Fundación Huellas, quienes desde un primer momento nos recibieron con la mejor disposición, acogiéndonos como uno más de ellos, contagiándonos con su alegría y depositando en nosotras toda su confianza, para hacer de este proceso un camino lleno de aprendizajes, experiencias maravillosas y muchas ganas de hacer las cosas de la mejor manera. De cada uno de los voluntarios y voluntarias y Hermanos Maristas, guardamos el mejor de los recuerdos y atesoramos cada experiencia vivida. Sin ellos, este proceso no hubiera sido igual ni posible.

A los niños y niñas con quienes compartimos, a sus familias y a las madres que en algún momento compartieron con nosotras, les agradecemos por su disposición siempre alegre, por hacer parte del proceso y querer aportarnos desde sus experiencias a que este proceso estuviese más nutrido, y lleno de muchos relatos desde las diferentes voces de los sujetos que han hecho parte de la misma.

Igualmente, tenemos los más sinceros agradecimientos a nuestros compañeros de línea de profundización, ya que con cada encuentro que tuvimos, pudimos tener una retroalimentación constante sobre los procesos que cada uno de los grupos adelantaba, lo que permitió conocer otras formas de hacer, escribir, e interpretar, retomando a su vez, elementos que contribuyeron a nuestro proceso.

Así mismo, a nuestros asesores de trabajo de grado, en especial al docente Manuel Alejandro Henao Restrepo por la disposición constante para resolver cualquiera de nuestras inquietudes o dudas, por estar dispuesto a corregirnos de manera respetuosa y por caminar con nosotras para que el proceso fuera cada vez mejor. Además, por creer en nosotras mucho más de lo que nosotras mismas lo hacíamos en ocasiones, y darnos ánimos de que todo mejoraría y lograríamos nuestro objetivo.

A la fecha, nada de lo que hemos logrado hubiese sido posible sin el apoyo y ayuda constante de las personas mencionadas anteriormente, es por eso que hoy les decimos: ¡GRACIAS INFINITAS!

Junio 1 del 2017.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	VI
INTRODUCCIÓN	1
¿Qué problema dio origen a esta investigación?.....	2
CONCEPTOS Y EJES QUE GUIARON LA SISTEMATIZACIÓN	6
Ejes.....	10
DISEÑO METODOLÓGICO.....	15
Consideraciones éticas	23
SOBRE LA METODOLOGÍA.....	24
¿Y qué implica hacer sistematización de experiencias con una organización?	30
CAPÍTULO I.....	32
RECONSTRUYENDO LOS PASOS: UN CAMINO HACIA MANANTIALES	32
Santo Domingo: Una realidad de nuestro país.....	32
LA FUNDACIÓN HUELLAS.....	34
Un territorio de oportunidades: Conociendo y reconociendo Manantiales.....	39
La biblio: Donde se materializaron los sueños.	47
Detrás de los pasos de las familias.....	48
Transitando por lo que son: Un recorrido por la experiencia de la Biblioteca Popular Manantiales.....	54
¿Y ahora cómo están?	62
¿Profe, y usted qué hace aquí?	68
La Biblioteca como el principal referente comunitario	71
CAPÍTULO II.....	81

LA PRESENCIA INSTITUCIONAL: UNA CONSTRUCCIÓN INTENCIONADA, REFLEXIVA Y PARTICIPATIVA	81
Lo metodológico: Apuesta por la confianza.	84
Lo pedagógico: una experiencia de aprendizaje	92
Estrategias de la propuesta pedagógica.....	93
Los sujetos: donde comienza la presencia institucional.....	96
CAPÍTULO III.....	100
APRENDIZAJES Y RETOS PARA LA POTENCIACIÓN DE LA BIBLIOTECA	100
POPULAR MANANTIALES.....	100
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	107
ANEXOS	113
CARPETA 1	113
CARPETA 2	113
CARPETA 3	114
CARPETA 4	114
CARPETA 5	114

PRESENTACIÓN

A continuación, se presenta la sistematización de la Biblioteca Popular Manantiales realizada con la Fundación Huellas, la sede principal de la misma está ubicada en Santo Domingo Savio, comuna 1 en el nororiente de la ciudad de Medellín. Dicha sistematización se llevó a cabo entre el año 2016 y el primer semestre del año 2017. Si bien, la investigación se realizó con La Fundación, el programa que se sistematizó fue la “Biblioteca Popular Manantiales”, ubicada en la vereda Granizal, sector Manantiales del municipio de Bello, el cual inició en el año 2010 y que continúa hasta la presente fecha.

Del proceso de investigación, participaron los voluntarios y voluntarias de La Fundación, algunos Hermanos Maristas y su directora ejecutiva, y por supuesto, las dos investigadoras, estudiantes de trabajo social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, inscritas a la línea de profundización en trabajo social e intervención social con énfasis en experiencias y procesos organizativos, comunitarios y juveniles, y asesoradas por el docente Manuel Alejandro Henao Restrepo y Bibiana Marín.

En la presente sistematización, el lector se encontrará en primera medida con una introducción, la cual contiene de manera resumida y concisa los elementos claves del diseño de la sistematización, seguido a esto, está el problema que dio origen a la investigación, con su respectiva pregunta problematizadora, los objetivos, los conceptos y ejes que guiaron la misma y la metodología implementada en el proceso para la generación de información.

Luego, presentamos la memoria metodológica del proceso, la cual da cuenta del paso a paso del proceso metodológico que se realizó en esta sistematización, conteniendo además las fechas y técnicas desarrolladas en determinada temporalidad.

Por otra parte, están los capítulos, resultado de los tres objetivos específicos que se plantearon desde la construcción del proyecto de sistematización; los capítulos están divididos de acuerdo

a los momentos de la misma. En consecuencia con lo anterior, el primer capítulo:

Reconstruyendo los pasos: Un camino hacia Manantiales, contiene la reconstrucción de la práctica, en donde se busca dar cuenta de manera cronológica y ordenada lo que ha sido el proceso de La Biblioteca Popular Manantiales desde sus inicios, haciendo un recorrido en todo el proceso hasta llegar al año 2016, donde se identifican además, de manera detallada los hitos según la temporalidad y los sujetos presentes en el transitar de la misma.

Continuo a esto, se desarrolla el segundo capítulo: ***La presencia Institucional: Una construcción intencionada, reflexiva y participativa***, el cual se dirige al análisis crítico e interpretación de la práctica, donde además, se hacen evidentes algunos de sus elementos claves en función de las relaciones, tensiones, contradicciones, límites, y posibilidades de la misma, todo esto, de acuerdo a las categorías que guiaron la sistematización.

Y el tercer capítulo: ***Aprendizajes y retos para la potenciación de la Biblioteca Popular Manantiales***, dirigido a la potenciación de la misma, donde se retoman elementos del capítulo anterior con el fin de hacer visibles los aprendizajes que se derivan de las potencialidades encontradas, para así, fortalecerla partiendo principalmente de los sujetos que hacen parte de esta práctica.

Por último, el lector se encontrará con las referencias bibliográficas como soporte teórico de la investigación, aspecto clave para apoyar no sólo el recorrido histórico de la práctica sino también el análisis en función de los diferentes referentes teóricos rastreados, y por último, la tabla de contenido de los anexos correspondientes al trabajo de campo realizado en dicha temporalidad.

Finalmente, no queda más que invitarlos a la lectura de la presente investigación, resultado del enorme trabajo realizado con un equipo dispuesto, expectante y con muchos deseos de registrar la práctica que han llevado a cabo, con el fin de que sea recordada, potenciada y que pueda contribuir como referente para potenciar otras formas de hacer presencia.

INTRODUCCIÓN

Para comenzar, es necesario dejar explícito que la presente sistematización, se realizó por la necesidad manifiesta de la Fundación Huellas de registrar de manera ordenada y consciente el transitar del programa de la Biblioteca Popular Manantiales, con el fin de poder tener soportes escritos que les permitan referenciarla y potenciarla de acuerdo a los hallazgos realizados.

Dicha solicitud de La Fundación, es realizada al Centro de Articulación Comunidad-Universidad de la Universidad de Antioquia, junto a otras tres organizaciones y de acuerdo a esto, desde el departamento de trabajo social de la universidad se plantean la importancia y necesidad de generar una propuesta de línea de profundización que apunte a dar respuesta a la demanda de las organizaciones de la ciudad.

Es desde allí que se oferta la línea de profundización en trabajo social e intervención social con énfasis en experiencias y procesos organizativos, comunitarios y juveniles. A partir de allí, como investigadoras y estudiantes, nos adherimos a tal propuesta y se inicia el proceso con la Fundación Huellas.

A continuación, expondremos el planteamiento del problema, el cual dará cuenta de manera más detallada el problema, la pregunta, los objetivos, el referente teórico conceptual y de la metodología implementada, y en un segundo momento, daremos cuenta de la memoria metodológica la cual especifica el paso a paso para la realización de la sistematización.

¿Qué problema dio origen a esta investigación?

Colombia ha sido un país marcado y atravesado por la violencia y el conflicto armado, situaciones que traen consigo algunos fenómenos y problemáticas como el desplazamiento forzado, desapariciones, homicidios, masacres, extorsiones, secuestros, pobreza, reclutamiento forzado de menores de edad, entre otras problemáticas, conllevando, a que la sociedad tenga un miedo generalizado y se vea inmersa en coyunturas políticas difíciles, violentas y corruptas que han determinado la dinámica social del país. Miles de familias colombianas han tenido que salir de sus hogares, dejar sus tierras y tomar algunas de sus pertenencias a causa de amenazas, en busca de otras oportunidades y huyendo temerosamente del conflicto y la violencia para proteger a sus seres queridos. Según la Red Nacional de Información, para el año 2016, fueron expulsadas 93.479 personas en el país, y de esta cifra, 11.268 personas corresponden al departamento de Antioquia.

La ciudad de Medellín por su parte registró 1.828 personas expulsadas, donde ha sido a su vez, una de las principales ciudades receptoras a nivel nacional, con una cifra de 5.877 personas que han llegado a causa del desplazamiento forzado. (2017). Sus laderas se han convertido en espacios informales de asentamiento en las cuales las familias buscan nuevos comienzos. Esto ha implicado construir sus casas en sectores donde corren, por lo general, mayores riesgos, geológicos, ambientales, pero sobre todo asociados a las condiciones sociales y económicas.

Al nororiente de la ciudad de Medellín se encuentra Santo Domingo Savio, un barrio de la Comuna número 1 que surgió en los años 60, como consecuencia de la llegada de personas desplazadas a partir de la violencia bipartidista que se estaba dando en el país desde los años 50; fue en ese periodo donde se dio un desplazamiento masivo del campo a la ciudad debido a la necesidad de buscar otras condiciones de vida a causa de la violencia, de esta manera comenzó a lotearse e invadirse este sector y se fue colonizando la comuna. Sin embargo, durante los años siguientes el proceso de

asentamiento informal ha continuado hasta nuestros días. (Ballesteros Toro et al., 2010, p. 91).

Según lo descrito en la página web de la Fundación Huellas, fue en este contexto, en el año 1998 que los Hermanos Maristas, congregación religiosa laical dedicada a la educación de niños y jóvenes, al darse cuenta que en el sector Santa María de la Torre habitaban personas víctimas del desplazamiento forzado, principalmente de Urabá y Chocó, comenzaron a generar acciones sobre esa realidad a través de un proceso comunitario, donde lograron vincularse con varias organizaciones de la comuna y de la ciudad con el fin de llegar a los territorios donde hay menor presencia estatal y mayor necesidad por parte de esta población (Hermanos Maristas, s. f.); su apuesta estaba dirigida principalmente a los niños, niñas y jóvenes que estaban desescolarizados a causa del desarraigo. Fue debido a esto, que se tomaron el terreno destinado para la iglesia del barrio y comenzaron a desarrollar procesos de aprendizaje y de enseñanza, que luego fue conocido como la *escuelita de tablas*, lugar donde nació el programa “Yo También Cuento” del cual participaron en ese momento 150 niños y niñas desescolarizados que contaban con el apoyo de voluntarios, sobre todo jóvenes y adultos del barrio que se sumaron a esa iniciativa.

En febrero del año 2007 surgió la Fundación Huellas como producto del proceso comunitario y como plataforma facilitadora de la gestión de los programas que se venían desarrollando en la “Escuelita de Tablas”. Al tener autonomía jurídica comenzaron a llevarse a cabo otros proyectos como la promoción y defensa de los derechos humanos de los niños y las niñas, la formación en valores con enfoque de derechos para el empoderamiento, por ejemplo, a través del aprendizaje de competencias en lógica matemática y en comprensión lectora. Asimismo, se comenzó el trabajo con las familias, mediante un acompañamiento psicosocial y un acompañamiento técnico (producción artesanal y agroecología).

Actualmente, ese espacio es un centro comunitario que sigue reconociéndose como la *escuelita de tablas*. Sin embargo, su construcción se vivió en cinco etapas. Un primer

momento se construyó gracias a una donación de una organización española en el año 2004, lo cual permitió construir los tres primeros salones. Además, el premio de Mujeres Jóvenes Talento de Medellín ganado por la actual directora ejecutiva de La Fundación, Lenis Araque, permitió construir la segunda etapa; las demás, fueron posibles gracias a las gestiones entre las que participó el Fondo de Empleados de Empresas Públicas de Medellín.

La Fundación está a cargo de Lenis Araque como directora ejecutiva, cuenta con un equipo de voluntariado, con el apoyo y la presencia de los hermanos maristas y dos voluntarias encargadas del restaurante. En cuanto a la infraestructura, Huellas cuenta con dos espacios claves, el ya mencionado Centro Comunitario La Torre o más conocido como Escuelita de Tablas, y la Biblioteca Popular Manantiales ubicada a la vereda Granizal del municipio de Bello, la cual se comenzó a construir desde el año 2011. Su fin es garantizar un acompañamiento a niños, niñas y sus familias, además de convocar a la comunidad para trabajar con acciones específicas. (Fundación Huellas, s.f.)

En el presente año, La Fundación cumple 10 años de autonomía jurídica y 19 años desde el accionar comunitario, por lo que su equipo tiene el interés de sistematizar alguno de los procesos que se han llevado a cabo durante los mismos.

Luego de cuestionarse, proyectarse de acuerdo con sus intereses y pensar en sus procesos, decidieron elegir la Biblioteca Popular Manantiales como proyecto a sistematizar, ya que nació en el año 2010 y hasta la fecha no ha sido sistematizada. Además, tienen una gran apuesta por conocer lo que ha significado para la fundación y para el territorio su configuración y accionar en pro del desarrollo comunitario. Es desde el desconocimiento que se tiene del proyecto y todo lo que se ha realizado y generado, que surge aún más el interés por ser sistematizado, para que sirva como insumo para futuros proyectos o programas que se quieran llevar a cabo tanto en la fundación como en el territorio.

Dicho programa nació como una propuesta dirigida al trabajo con niños, niñas y jóvenes en el contexto de desplazamiento en el sector Manantiales, el cual hace parte de La Vereda Granizal ubicado en la zona rural del municipio de Bello, Antioquia, comunidad con el mayor asentamiento de población desplazada en el área metropolitana de Medellín. (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) & Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2013, p. 1). Fue en ese momento en el cual la Fundación Huellas vio la necesidad de reflexionar sobre intervenir en la población en compañía de los Hermanos Maristas dada su misión de educar y educar a niños y niñas.

Es así como surge el deseo de sistematizar esta práctica, con el fin de reconocer el proceso que han venido llevando a lo largo de estos 6 años y potencializar el quehacer de la Fundación Huellas en el territorio para el mejoramiento de la misma y de sus otros procesos comunitarios que hacen aportes realmente importantes en la sociedad y son referente para otros procesos y/o instituciones de la ciudad, del país y a nivel internacional. Todo esto finalmente lleva a que se pregunten: ¿Qué ha caracterizado la presencia institucional de la Fundación Huellas, a través de la Biblioteca Popular Manantiales, entre los años 2010-2016, que ha permitido fortalecer y potenciar su quehacer en el territorio?

Para este proceso se plantearon unos objetivos en miras de cumplir con las metas trazadas desde un inicio, se pensaron de la siguiente forma:

Objetivo general: Reconocer las características de la presencia institucional de la Fundación Huellas en la vereda Granizal del municipio de Bello a través de la Biblioteca Popular Manantiales entre los años 2010-2016 con el fin de fortalecer y potenciar su quehacer.

Objetivos específicos:

- Recuperar la experiencia de la presencia institucional de la Fundación Huellas a través de la Biblioteca Popular Manantiales entre los años 2010-2016.
- Analizar las potencialidades de la experiencia de la presencia institucional de la Fundación Huellas a través de la Biblioteca Popular Manantiales entre los años 2010-2016.
- Identificar criterios para el fortalecimiento de la práctica de la presencia institucional de la Fundación Huellas.

CONCEPTOS Y EJES QUE GUIARON LA SISTEMATIZACIÓN

Además, es importante aclarar que para la sistematización se habla de conceptos sensibilizadores como forma de entender y recrear la realidad, estos a su vez, están acompañados de ejes que sirven de apoyo para dar mayor profundidad a la hora de analizar y comprender la experiencia. El principal concepto sensibilizador que guiará el proceso es **presencia institucional** que tiene como ejes la intencionalidad, los sujetos y lo metodológico; y los otros conceptos sensibilizadores son organización social y acción colectiva.

Conceptos sensibilizadores.

Presencia institucional: Si bien de este término no hay referentes, se hará una aproximación conceptual partiendo del reconocimiento de conceptos cercanos que permita generar una idea de la importancia de la presencia institucional en esta investigación y darle sentido a la misma. En un primer momento, cuando hablamos de este concepto como transversalizador en el proceso de la sistematización, nos referimos a la efectiva respuesta de la organización respecto a las demandas del contexto, teniendo en cuenta cuál ha sido su horizonte y cuál es su fin ya que son quienes direccionan su accionar en el territorio.

Por otra parte, es necesario anotar que la presencia institucional va ligada a lo que a planeación estratégica se refiere, ya que constituyen un proceso enfocado en la gestión social el cual pone el énfasis en los logros (objetivos), en el qué hacer (estrategias), y se concentra solo en aquellos objetivos factibles de lograr en correspondencia con las oportunidades y amenazas que ofrece el entorno. (Leal de Valor, D.Y., Bolívar de Muñoz, M.E., & Castillo Torrealba, C.O., 2011). Está compuesto por los estrategas o quienes hacen posible la ejecución del proceso, el direccionamiento estratégico o la dirección ejecutiva y está acompañado de un diagnóstico y de estrategias.

A su vez, para los autores mencionados, la planificación estratégica al ser un sistema de gestión y organización, le posibilita a la organización o institución tomar decisiones, procesar y analizar la información pertinente interna y externamente, con el fin de evaluar la situación de la misma, así como su nivel de competitividad, con el propósito de anticipar y decidir sobre el direccionamiento de la institución hacia el futuro (2011), haciendo que la presencia institucional esté definida, fortalecida y sea pertinente.

Sin embargo, entendemos la presencia institucional como el acto final de dicho proceso, ya que la planeación previa le da las herramientas necesarias y el equipamiento para hacer frente, para actuar, para ejecutar. La presencia institucional es permanecer, responder a ciertas demandas, construir en comunidad poniendo a disposición todas sus herramientas pedagógicas, metodológicas, didácticas y recursos tanto de talento humano como recursos físicos y económicos.

Finalmente y teniendo en cuenta uno de los principios pedagógicos de la comunidad Marista, la presencia, está enfocada a la educación de los jóvenes basada en el establecimiento de relaciones que propician un clima favorable al aprendizaje, está enfocada a la educación en valores y a la maduración personal. Además, esa presencia busca acercarse a las vidas de los jóvenes buscándolos en sus propios ambientes y haciendo que esta presencia en espacios institucionales no signifique una vigilancia ni un “dejar hacer” negligente. Por el contrario, es una presencia preventiva en la que de

manera respetuosa, ser firmes y exigentes a la vez que se muestran optimistas e interesados en su crecimiento humano. (Hermanos Maristas, s. f., p. 23)

La presencia busca a través de la institución, generar transformaciones en el contexto para el bien común, lo cual lo pone como un referente frente a las diferentes acciones que llevan a cabo en dicho lugar.

Organización social: La entenderemos como la forma en que las comunidades o las personas se agrupan para dar respuesta a ciertos problemas o necesidades que los rodean, buscando llevar a cabo las acciones necesarias y estrategias de cooperación y colaboración que permitan cambiar dicha realidad, por tanto, tiene como característica principal, la unión por un objetivo en común. (Ministerio de Desarrollo social MIDES & Dirección Nacional de Gestión Territorial DNGT, 2015, p. 9). Al unirse, se establece de forma implícita o explícita un por qué y un para qué, lo que guiará el accionar de la misma y posteriormente se traducirán en su misión y visión.

Entendiendo que la Fundación Huellas es una organización social de base comunitaria, se hace necesario anotar que hablar de comunidad implica referirse a las interacciones, sentimientos, percepciones y conductas de individuos que constituyen una unidad simbólica relacionada con la vida en común. (Hombrados, I., 2011, p. 41). Además, se debe tener en cuenta la vivencia subjetiva de pertenencia a un grupo ya que es a través de ella que se satisfacen necesidades en una relación de influencia mutua entre sus miembros, con los cuáles se construyen finalmente lazos afectivos.

La organización social, está relacionada además, con el concepto de participación comunitaria, ya que abarca el sentido de comunidad y se desarrolla en situaciones en donde los mismos sujetos tienen herramientas que les permite influir en espacios y decisiones que involucran colectividades (Hombrados, I., 2011), esto entonces les posibilita una interacción social que es positiva; la organización comunitaria y la generación de cambios con el respaldo, apoyo e impulso de determinado grupo social

que usa la colectividad como forma de transformar una realidad específica y en la mayoría de los casos, una realidad común.

Acción colectiva: Para poder encontrar una definición mucho más acertada sobre este concepto sensibilizador, recurrimos a los planteamientos de Alberto Melucci, en su libro “La teoría de la acción colectiva” (1999), cuando éste plantea que la acción colectiva se considera resultado de una construcción mediada por las relaciones sociales, donde se hacen presentes las intenciones, los recursos y los límites de los mismos de acuerdo con un sistema de oportunidades y restricciones. Argumenta, además, que dichos individuos construyen la acción cuando actúan conjuntamente de manera organizada, dándole a su vez, un sentido para estar juntos y conseguir los objetivos que intentan alcanzar. La acción también se da de acuerdo con los recursos que poseen los actores y es determinado por el ambiente en cuanto a posibilidades y obstáculos en el que llevan a cabo su accionar colectivo. (Melucci, A., 1999)

Al trabajar de manera conjunta para lograr algún objetivo en común los grupos también influyen de manera notable en la sociedad en general, esto es lo que plantea Vargas (2003) quien argumenta que la acción colectiva hoy en día ya no está cimentada sobre estructuras políticas sino que se fundamenta en las nuevas tecnologías de la información, de esta manera, el efecto en la sociedad es de carácter moral y cultural más que político, ya que la acción colectiva favorece el enriquecimiento de los recursos simbólicos con los cuales las personas que conforman un grupo pueden superar dificultades y lograr cualquier objetivo que se propongan.

Por otra parte, Olson (2002) expone que la acción que se da en cualquier tipo de grupo, está mediada estrictamente por los intereses personales de cada integrante, es decir, que desde la teoría de la lógica de la acción colectiva, los individuos buscan alcanzar una meta determinada en conjunto pero que los beneficia a cada uno en mayor o menor medida, incluso cuando los beneficios sean dispares en intensidad o duración.

Así mismo, propone considerar la dinámica de los grupos a partir de dos tipos de incentivos que regulan el accionar de cada individuo dentro del grupo, por una parte, están los incentivos selectivos negativos, éstos constan de acciones que constituyen un castigo o consecuencia negativa para los integrantes del grupo a partir de una acción reprochable que hayan llevado a cabo. Del mismo modo, ante una acción positiva se ven beneficiados con consecuencias que favorecen el mejoramiento personal y a veces también del grupo. (Olson, 2002).

Ejes

Contexto: Este eje específico, decidimos tomarlo este en dos vías; la primera referida a la estructura, es decir, el contexto estructural, asociado con las condiciones a nivel organizativo y la intervención por parte de diferentes actores sociales o políticos que hacen presencia en él, con el fin de dar respuesta a sus necesidades; y la segunda, las condiciones del contexto, referido a aquellas características que dan cuenta del territorio, sus posibilidades, límites, estados, además, da cuenta de los sujetos y la forma en cómo se relacionan con él y las necesidades que surgen a partir de esa relación. Tal como menciona Mitjans Martínez, A. (1994):

“el contexto constituye en sí mismo un macro sistema de elementos e interrelaciones dinámicas que influye y, en muchos casos, condiciona las distintas formas de actividad humana que en él se desarrollan. A su vez, formas particulares de actividad imprimen su sello y, en algunos casos, modifican esencialmente el contexto social.” (p. 146)

Sujetos: Personas en constante crecimiento y aprendizaje que poseen unos saberes específicos que los hace invaluable para el proceso, además, tienen una experiencia que los ha atravesado como personas insertas en una sociedad, y que les permite tener un accionar determinado desde su lugar de enunciación y el contexto que los rodea, llevando a que se generen procesos de transformación.

Los sujetos se configuran como tal, desde la relación con otros y otras, lo que posibilita su construcción social y personal, y en esta medida, construyen y se hacen conscientes de su identidad para aportar a la construcción de sociedad que se quiere.

Según Sader (1990) citado por Calvillo M. & Favela, A. (1995), un sujeto es un agente que potencia realidades posibles, en tanto actor que hace parte de un colectivo. Como bien se deduce por el término “sujeto”, al utilizar dicha palabra se alude a una persona que integra una suerte de red que se forma a partir de un punto de partida y que va desarrollándose en una continua mutación afectada por cada integrante y que al mismo tiempo afecta a cada participante. Es fundamental entender que por participante se comprende a cada sujeto que hace parte de una sociedad, sea este un participante activo o pasivo en cuanto a cualquier fenómeno que se éste teniendo en cuenta para valorar su rol.

Intencionalidades: Se refiere a las formas de impulsar ciertas acciones de manera consciente, es un sentido de actuar dependiendo de los intereses presentes. Esta, involucra deseos, creencias, expectativas, miedos, entre otros. El concepto está relacionado directamente con lo que una persona desea y propone hacer respecto a cierta realidad o problemática.

Las intenciones direccionan el accionar de las personas, así, es lógico pensar que si las acciones cambian, las intenciones también lo hacen, al menos esto es lo que plantean Fishbein y Azjen (1980) citados por Rodríguez, L. (2007) quienes proponen que las intenciones cambian a medida que las personas experimentan cosas nuevas. Ellos enfatizan la comprensión de la intencionalidad a partir de dos conceptos, el primero se refiere a la actitud de la persona frente a cierta conducta, entendiendo la actitud como la valoración que hace el individuo de su propia conducta; la segunda variable a tener en cuenta es la influencia social comprendida como la valoración social percibida por el individuo que lleva a cabo una acción. En resumen, la intención puede cambiar, está determinada por la valoración personal y social de la acción que se esté considerando llevar a cabo.

Acciones: Es el conjunto de actos que las personas realizan en función de la consecución de un fin determinado; estas pueden estar influenciadas por motivaciones, gustos y/o preferencias tanto personales como colectivas, y siempre están direccionadas en una temporalidad, ya sea pasado, presente o futuro para lograr dicho objetivo o fin que se alcanzan de forma secuencial para satisfacer la necesidad final que motiva la actividad del sujeto (Blanco Aspiazú, M. A., Morales González, H. A., & Rodríguez Collar, T. L., 2010)

Es así como los seres humanos concretamos nuestros intereses a través de las acciones, las cuales se reflejan a mediante el lenguaje y la interacción social, donde entran en conjunto dichos intereses propios con los colectivos, permitiendo llegar a realizar ciertas actividades de manera individual o colectiva.

Actitudes: Se refiere a las posturas, formas de hacer las cosas y la manera en que se relacionan los sujetos con el entorno y con las personas que los rodean; estas se dan de acuerdo a diferentes circunstancias presentes; es la forma cómo las personas afrontan determinadas situaciones en la vida y el diario vivir.

Se refieren a las evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que, técnicamente, reciben la denominación de objetos de actitud. De aquí se puede derivar el hecho de que las personas juzguen o no a otros de forma positiva o negativa

Las actitudes ayudan a satisfacer la necesidad básica de conocimiento y control, estructurando la información en términos positivos y negativos. De esta forma, ante situaciones nuevas, las actitudes permiten predecir qué cabe esperar de ellas, aumentando así la sensación de control. (Briñol, P., Falces, C. & Becerra, A., 2007, p. 462)

Se entienden además como procesos unitarios propios de la personalidad, entendida como un complejo de actitudes que incluyen las esferas: emocional e intelectual de una persona y que le permite relacionarse con los demás. Son las “disposiciones hacia objetos, ideas o personas, con componentes afectivos, cognitivos y valorativos, que mueven a las personas a determinados tipos de acciones.” (Estrada, A., 2012)

Relaciones: Se basan en los vínculos que las personas establecen de acuerdo a factores como las afinidades, gustos, preferencias, logrando así que se dé una interacción entre los mismos. Las relaciones sociales hacen parte de las condiciones que filogenéticamente presentan los seres humanos, como especie, éstos están conformados para crear grupos, vivir en compañía de otros con los cuales enfrentar el medio que los rodea, pero no sólo para subsistir sino también para desarrollarse es que el ser humano vive en grupos creando nuevas tecnologías y cultura.

Además de la inmensa ventaja que representa vivir en grupos para los seres humanos, es fuente de placer, de altercados, en fin, de retos, de motivación para mejorar y disfrutar cada día, por esta razón, las relaciones no son sólo ventajosas sino también necesarias. (Zupiria, X., 2000)

Propuesta pedagógica: Conjunto de principios y formas que orientan los procesos educativos y la enseñanza y aprendizaje que se da en ellos. Parte de las vivencias y las experiencias reconociendo el saber de los sujetos y plantea que el conocimiento se da en la interacción con otros. Es fundamental que para el planteamiento de una propuesta pedagógica se implementen estrategias que propendan por la eficiencia, es decir, que sean transformadoras a partir de la óptimos utilización de recursos disponibles, así como lo expone John Dewey, éste filósofo nacido en Vermont propone un modelo donde se dejen de lado los convencionalismos poco provechosos, cambiarlos por una pedagogía enfocada en lo práctico, no sólo en conceptos, que apunte a desarrollar habilidades para la vida, no sólo en el ámbito estrictamente académico, en fin, dejar los dualismos para potenciar un ser complejo socialmente integrado y productivo. (Pedagogía.mx, s. f.)

Propuesta metodológica: Da cuenta de acciones, procedimientos, formas de trabajo y de actuar que se realizan de manera intencionada para que contribuyan a la construcción o realización de determinado fin, se hacen de manera ordenada, y sirve como soporte conceptual para el objetivo previamente pactado. Cabe rescatar que abarca diversas maneras de hacer, dependiendo de los intereses que cada proceso tenga, en su mayoría para la producción de conocimiento.

La metodología en el área de las ciencias sociales busca abordar un fenómeno humano, netamente social, casi siempre por medio de la observación como herramienta privilegiada. Cabe resaltar que la metodología elegida depende del asunto que se quiera tratar, teniendo en cuenta que ésta debe ser suficiente para abordarlo en su totalidad.

Intereses: Inclinationes que impulsan a una persona o un grupo de personas a actuar de formas específicas para permanecer en algún proyecto o para alcanzar objetivos. Los intereses responden a ciertas metas trazadas o a propósitos establecidos.

Así mismo, estos son vistos como manifestaciones emocionales de las necesidades cognitivas de las personas y estos junto con las necesidades, ideales, aspiraciones y convicciones, entran a formar parte de la tendencia orientadora de la personalidad de cada individuo. Los intereses humanos son reflejos del ambiente social que rodea al hombre, reflejo de la época en que vive. Según González, V. citado por Sánchez, M. & Dopico, H., “el sujeto que posee intereses sólidos y estables hacia una actividad, desarrollará un mayor nivel de ejecución en la misma evidenciándose de esta forma la unidad de lo cognitivo y lo afectivo en la regulación de la actividad” (2006)

Procesos: Se refiere al conjunto de actividades planificadas y planeadas con una intencionalidad establecida para lograr un objetivo, dentro de estos, están presentes los recursos y unas estrategias específicas de acción que contribuyan a dicho fin, por lo cual deben ser direccionadas y coordinadas. Todo proceso está sujeto a cambios en razón de las circunstancias muchas veces imprevistas que se presentan en toda acción,

circunstancias que también ponen a prueba la efectividad del proceso, tanto a nivel de recursos como de gestión, por este motivo, una crisis es percibida como una oportunidad de transformar el proceso en aras de alcanzar el objetivo habiendo superado los obstáculos y por ende, con mayor capacidad de gestión para futuras acciones.

En todo proceso que involucre un conjunto de personas, es crucial la división del trabajo de manera que cada persona o subgrupo de personas se ocupe de acciones puntuales con las cuales se sienta más capacitado, esta división facilita y agiliza la consecución de los objetivos. Al dividir las acciones, el proceso no depende de una sola persona lo que promueve una economía cognitiva, emocional importante para trabajar con eficiencia, además el fracaso del proceso es mucho menos probable cuando hay varias personas involucradas en el mismo, gracias al apoyo que los integrantes pueden brindarse.

Objetivo: Responde a proyectos, metas o propósitos trazados para alcanzar un fin, en cuanto a la organización social busca obtener algo en función de ciertos ideales, formas de ser, apuestas y en este caso, permanencia. Según Locke hay ciertas características que se deben tener en cuenta cuando una o más personas se trazan algún objetivo: se debe tener *claridad* acerca de lo que se quiere conseguir por medio de acciones que suponen *retos*, estos son fundamentales para la motivación en medio del proceso necesario en búsqueda del objetivo, dichos retos deben tener una complejidad acorde a los recursos de la persona, así se evita que el proceso se paralice.

DISEÑO METODOLÓGICO

En la presente investigación, el diseño metodológico estuvo direccionado por medio de una modalidad, un paradigma y un método. La modalidad bajo la cual se desarrolló fue la sistematización de experiencias, la cual, según Jara, O. (s. f.):

“es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora. (p. 4)

Esta investigación estuvo bajo el paradigma crítico social el cual a partir de la crítica social enfocada en un carácter autorreflexivo, busca develar intereses, relaciones y transformaciones sociales partiendo de la participación de los miembros de las comunidades y dando respuesta a sus situaciones específicas, para así construir conocimiento desde los intereses que comparten los grupos y desde la construcción y reconstrucción de la teoría y la práctica. (García, M., & Alvarado, L., 2008, p. 190). Fue de corte cualitativo ya que “asume la realidad social como una construcción colectiva de sentido, compartida por sus miembros lo cual determina una realidad percibida como objetiva, viva y reconocible para todos los participantes en la interacción social” (Torres Carrillo, A., 1996).

Por tanto, esta sistematización estuvo bajo el *método inductivo* en la medida en que no partió de conceptos o teorías previas, sino que permitió comprender, conocer la realidad social a través de los sujetos que la viven, como un punto de partida para conocer sus prácticas y así mismo, poder generar transformaciones en ella con el fin de potenciarla. La sistematización de experiencias como modalidad de investigación busca recuperar una práctica concreta dándole voz a los sujetos que la han vivido. Tiene como finalidad rescatar la experiencia vivida a través de los significados que los sujetos dan a su práctica, buscando una transformación de la misma, por lo que no se habla de sistematización referido a datos numéricos e información, sino de sistematización de experiencias, las cuales son vividas por un conjunto determinado de personas que se unen en busca de un fin u objetivo.

Las experiencias concretas que se sistematizan tienen diversos factores que la influyen, como son las condiciones del contexto, determinado por lo económico, social, histórico y lo político que permiten o dan lugar a la práctica; a su vez, cada una cuenta con un lugar determinado de accionar, lo que deja claro que cada proceso de sistematización es único e irrepetible en sí por su esencia y particularidad específica. (Jara, O, 2006, p. 7). Es importante mencionar además, que en toda práctica se dan unas percepciones y concepciones diversas de acuerdo a los sujetos que hacen parte de la misma, por lo que a partir de estas interpretaciones se busca la transformación de la práctica para el mejoramiento de la misma.

Los sujetos que hicieron parte de esta sistematización son todos aquellos que conforman la Fundación Huellas, los voluntarios, los hermanos maristas, su dirección ejecutiva y algunas personas de la comunidad que han hecho parte del programa Biblioteca Popular Manantiales, ya sea de forma directa como indirecta, ya que todos en algún momento han incidido en su conformación y consolidación.

En cuanto a lo metodológico, fue preciso desarrollar unas estrategias que marcaran ruta, direccionaran el quehacer y posibilitaran cumplir con lo propuesto en la sistematización; por tanto, la historia de vida y la narrativa, fueron las principales estrategias que la guían.

La historia de vida como estrategia colectiva, permite reconstruir experiencias a través del lenguaje y leer la realidad social, constituyéndose en una expresión de la interacción entre la historia personal y la historia social. Resalta la voz de los sujetos como principal fuente de conocimiento y se asocia con otras formas de expresión como el lenguaje no verbal, entendida como una forma de validar lo que se dice, además este tipo de estrategia es importante porque los códigos no verbales, como los gestos, los símbolos, etc dan cuenta de sentimientos, sensaciones, tensiones y demás que nutren esas narraciones de los sujetos partícipes de dicha práctica. (Puyana V., Y., & Barreto G., J., s. f.)

La narrativa por su parte, posibilita estudiar la forma en que los seres humanos ven el mundo y caracterizar los fenómenos de la experiencia humana; para ello, es necesario ser consciente de que los sujetos a la vez que viven sus experiencias están contando sus historias con palabras y al mismo tiempo, reflexionan sobre sus vivencias (Conelly, M. & Clandinin, J, 1995, págs.11-22). Será un elemento importante en la medida que nos permitirá conocer cómo ha sido la vivencia de cada una de las personas que hacen parte de la misma.

Para cumplir con los objetivos propuestos desde el inicio en esta sistematización, hubo unos momentos claves que dieron cuenta de un proceso ordenado y consciente, estos son:

Reconstrucción de la práctica: En este primer momento se emplearon algunas técnicas de generación de información. Una de ellas fue el rastreo documental y bibliográfico que permitía dar cuenta de la práctica a ser sistematizada, donde se concreta y ordena la información existente en función de los objetivos de la sistematización, por medio de fuentes primarias y secundarias. (Ruiz B., Luz D., 2003, p. 18)

En cuanto a la información documental, sobre la Fundación Huellas y más específicamente la Biblioteca Popular Manantiales, fue necesario acudir a información en su página web¹ como posibilidad de conocer las producciones escritas con las que cuentan, para así conocer qué información había o era necesario generar en la sistematización. También se realizó un rastreo de videos, boletines, textos y demás contenidos como soporte a la información identificada, para así tener mayores claridades. Finalmente, como apoyo para estas técnicas se generaron memos analíticos, memorias de los encuentros y matrices.

¹ Página Web Fundación Huellas: <https://www.huellasfundacion.org/>

Además, para recuperar la práctica y las experiencias de los sujetos, se llevaron a cabo algunas técnicas pertinentes que posibilitaron reconstruir lo que ha significado la presencia institucional de la Fundación Huellas en el sector Manantiales. Estas, fueron fundamentales para generar información a partir de la palabra y la voz de los sujetos. Dichas técnicas posibilitaron, además, recuperar procesos, hechos y acontecimientos que si bien ya sucedieron, siguen teniendo incidencia en el presente. Para ello, fue necesario hacer una interpretación desde las relaciones y el contexto en el que se han dado esas prácticas, ya que son los sujetos quienes las dotan de sentido. (García, B., González, S., Quiroz, A., & Velásquez, A., 2002).

Estas fueron las técnicas que se usaron en la sistematización:

La línea del tiempo por su parte, fue importante porque es un punto de partida para conocer de manera general la historia del programa, no sólo permite dar cuenta de hitos, fechas, sucesos y demás, sino que también abre el panorama a futuros temas a tratar y ahondar; permite evocar sentires, tensiones, emociones.

La colcha de retazos permitió de forma simbólica expresar a los sujetos aspectos específicos de su cotidianidad en relación con su entorno, para posteriormente contrastarlo y compararlo con otras representaciones de otros sujetos en torno al mismo tema. La narrativa fue tomada como dispositivo para la expresión enfocada a lo individual, como un espacio donde los sujetos desinhibidos relaten todo aquello que sienten con respecto a un tema, además permitió dar cuenta de formas de nombrar, de entender, de percibir y abre todo un panorama para comprender cómo desde lo individual se da la construcción grupal.

El grupo focal fue pertinente porque al usar la entrevista grupal semiestructurada se pueden resaltar diferentes opiniones o percepciones frente a un mismo tema, posibilita la discusión, el debate y al tener una apuesta de conversatorio puede parecer un ambiente tranquilo para quienes participan.

El taller fue una técnica fundamental, porque permite complementar otros aspectos específicos de la memoria que pueden rescatarse a través de otras expresiones. Admite y resalta la memoria grupal sobre aspectos específicos y de reconstrucción histórica, ya que propende por la discusión entre todos los individuos y la nutre poniendo en escenario la palabra, la opinión y la apuesta por algo, en este caso, sentires y objetivos que se comparten. Además, con este pusimos en juego tanto la teoría como el accionar, y logramos una participación activa de todos los sujetos partícipes de la práctica a sistematizar.

El sociodrama, en este caso a través de un juego de roles, posibilita que los sujetos representen con gestos, acciones y palabras algunas situaciones de la vida real y de su cotidianidad; lo que permitió poner en escena sus experiencias, vivencias y prácticas, dando cuenta de cómo estos perciben su propio quehacer y cómo lo expresan.

Y finalmente, la entrevista como técnica para la generación de información, nos permitirá partir de una conversación intencionada para lograr un objetivo concreto, por tanto, posibilitará ahondar en aspectos puntuales de la práctica y de las experiencias de los sujetos.

La entrevista semi estructurada y a profundidad fue muy importante, ya que nos permite conocer asuntos específicos sobre dicha práctica, además de que posibilita conocer la experiencia que cada uno de los voluntarios o personas han tenido con la misma, cómo lo nombran y qué ha significado para cada uno de estos.

Dichas técnicas permitieron que, de manera dinámica y participativa, se generará una información basta para poder llegar al punto del análisis e interpretación. Así mismo, permitió evidenciar en los sujetos que hacen parte de la práctica, un sin fin de elementos y situaciones que poco a poco han naturalizado, logrando que ellos fueran más conscientes de su incidencia en el territorio, en lo sujetos y en la realidad.

Análisis e interpretación: Se buscó relacionar y contrastar la información obtenida a lo largo del proceso de reconstrucción de la práctica con el fin de interrogarla,

encontrar relaciones, contradicciones y demás. Fue fundamental en el proceso, hacer una validación constante de la información generada con los sujetos que viven la práctica, para que a partir de allí, se hicieran las debidas modificaciones y/o claridades en caso de ser necesario, logrando que fuera un proceso lo más transparente y coherente posible de acuerdo a los objetivos previamente planteados.

Además, como fuentes de información fueron esenciales los encuentros con la organización mediante talleres, conversatorios, entrevistas, etc, que se realizaron de manera intencionada con el fin de responder a asuntos puntuales de la práctica y el proceso mismo. Fue pertinente tener presente como técnicas las matrices, los memos y las líneas del tiempo porque permitieron reconstruir de forma detallada y amplia los momentos por los que ha transitado la práctica y a la hora del análisis y la codificación se facilitó la lectura de la información.

Dichos encuentros se organizaron o pactaron junto con los voluntarios de la Fundación, de manera que sus espacios y los nuestros como investigadoras confluyeran; para coordinar los encuentros la comunicación fue mediante llamadas y medios electrónicos.

La mayoría de las técnicas se realizaron en el Centro Comunitario, solamente uno se llevó a cabo en la Biblioteca Popular Manantiales; para ello agendamos las reuniones con anterioridad y de manera estratégica, de tal forma que pudieran estar presentes la mayoría de voluntarios y miembros del equipo. Antes de comenzar, se explicaba cuál era el objetivo de cada una de las técnicas y después de realizarla, se ponía en plenaria la socialización seguida de las debidas reflexiones.

Aprendizaje y potenciación: Como tercer momento, se buscó evidenciar a partir del análisis cuáles han sido los aprendizajes que dicha práctica ha generado con su accionar. Fue primordial que esta se pensara en función de generar conocimiento a partir de los sujetos y desde su hacer cotidiano, además, que permita ubicar, orientar o reorientar su quehacer, llevando así a una transformación y potenciación que propenda

por el mejoramiento de la misma. Este análisis, permite explicitar la lógica del proceso vivido por los sujetos, los factores que han intervenido en él, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo.

Tal momento, se llevó a cabo de la mano de los sujetos partícipes de la sistematización, para que estos pudieran ser conscientes y tener mayores claridades de lo que el proceso ha generado, y ver los tránsitos por los que ha pasado la práctica a lo largo de sus 6 años, es decir, cómo estaba cuando iniciaron y cómo va hasta ahora, permitiendo que estos identificaran elementos relevantes para la continuidad de la misma.

Socialización: Finalmente, en el cuarto momento se creó una estrategia para contar, relatar y expresar el proceso realizado, sus enseñanzas, aprendizajes, sus falencias, y recomendaciones. Junto con el equipo sistematizador, conformado por el equipo de la Fundación Huellas: su dirección ejecutiva, los voluntarios, los hermanos Maristas, señoras encargadas del restaurante y como investigadoras las estudiantes de la Línea de profundización de Trabajo Social e Intervención Social con énfasis en sistematización de experiencias, se realizaron constantes validaciones que permitieron evidenciar el trabajo conjunto con la organización para ir generando las claridades necesarias y para que no se perdiera el sentido del proceso. Por tanto, el constante diálogo y encuentro fueron tomados como espacios de socialización que nos posibilitaron hablar en un mismo lenguaje. Además, en el espacio académico se realizaron socializaciones continuas a los asesores y compañeros del aula de la Línea de profundización en trabajo social e intervención social que dieron cuenta de cada uno de los avances.

El trabajo fue socializado en todo el proceso, en primera medida a los sujetos que hicieron parte de la misma, luego a los asesores y los compañeros de la línea de profundización, para el enriquecimiento mutuo. El producto final de la sistematización dio cuenta de los diferentes momentos llevados a cabo y de las experiencias de todos y cada uno de los participantes en el proceso, además evidenció los resultados del mismo

y la reconstrucción de lo que ha significado la presencia institucional de la Fundación Huellas en el sector Manantiales durante el 2011-2017.

Consideraciones éticas

Como uno de los aspectos quizá más importantes a lo largo de este proceso, es necesario resaltar las consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta a la hora de emprender la sistematización, ya que si bien es fundamental tener presente aspectos claves que la direccionen, no puede dejarse de lado la importancia que asume la ética en el proceso, por tanto, no debe transgredirse ningún límite que incomode o ponga en evidencia a las personas que hacen parte del proceso. Se hizo necesario, además, contar siempre con el consentimiento de los participantes dándole relevancia a la autorización por parte de los sujetos partícipes de la práctica para participar de las actividades que se realicen y no infringir en la intimidad de los sujetos.

Es importante comprender que las personas que hacen parte del proceso no son fuentes de información, son sujetos que han vivido y han participado de una práctica y en torno a ella han generado y producido una serie de conocimientos que ha permitido continuar con la misma, por tanto, son claves para reconstruirla, son ellos quienes tienen la historia y quienes expresan ciertos sentires en torno a ella. Nuestro deber es hacer la respectiva devolución de la sistematización y poder lograr de manera conjunta los objetivos trazados desde un principio. Por último, es pertinente tener claro que las subjetividades deben quedarse a un lado, ya que esto puede interferir en la validez y veracidad de lo que se llevó a cabo.

A la hora de realizar dicho proceso, se plantearon varias consideraciones éticas que fueron fundamentales para llevarlo a cabalidad, y con el mayor respeto y responsabilidad posible. Es por esto que, para emprender la sistematización, se tuvo presente:

-Consentimiento informado: Los participantes del proceso, fueron constantemente consultados e informados acerca de la implementación de ciertas técnicas o toma de decisiones, para llegar a un común acuerdo.

-Confidencialidad y anonimato: Se tendrá especial cuidado a esta consideración, puesto que se pondrán anonimato a los participantes siempre y cuando lo deseen, en caso contrario, se revelarán sus nombres para los fines investigativos. Se dejará claro que, si en algún momento los participantes por cualquier motivo no desean continuar participando, su decisión será respetada y aceptada.

Los temas tratados en la investigación pudieron haber sido susceptibles y generar algunas emociones, lo que requirió un trato cuidadoso a la hora de abordar los temas y hacerlo de una forma prudente sin transgredir las líneas establecidas. Es importante el rol de las y los investigadores ya que deben dar lo mejor de sí mismos para que los resultados de la sistematización sean acordes a la realidad y permitan emprender acciones de intervención contextualizadas y dirigidas al mejoramiento, reorientación de la práctica.

-Retorno social de la información obtenida: El principal compromiso como investigadores fue la devolución constante a todos aquellos que hicieron parte del proceso; en esta medida, periódicamente se compartió con el equipo sistematizador y con los compañeros y asesores de la línea de profundización sobre los avances del mismo, lo cual permitió escenarios de discusión y retroalimentación que sirvieron como aporte a la formación del proceso.

SOBRE LA METODOLOGÍA

A la hora de hablar de la memoria metodológica, el principal propósito era recuperar de manera ordenada, cómo fue el proceso de sistematización que tuvo como eje central la sistematización de prácticas sociales, esto con el fin de darle un orden al proceso,

relatar cuál fue la ruta establecida en términos metodológicos de la investigación y rescatar la experiencia vivida de los sujetos a través de los significados que le imprimen a la práctica, buscando el reconocimiento y potenciación de la misma.

La sistematización implicó en primera media, conformar un equipo sistematizador que estuvo integrado por los voluntarios de La Fundación, algunos de los Hermanos Maristas que se encontraban en el primer periodo del año 2016 y por las estudiantes investigadoras de trabajo social de la Universidad de Antioquia. A partir de los encuentros y las reuniones, se fueron estableciendo y poniendo en diálogo, una serie de compromisos en razón de los encuentros, las intencionalidades de la sistematización, las expectativas y demás.

El primer encuentro se realizó el 10 de abril de 2016, el que posibilitó identificarnos y reconocernos como equipo, además, fue el primer espacio para poner en plenaria la discusión en torno a lo que es la sistematización de experiencias, sus implicaciones, posibilidades y retos. El encuentro, posibilitó tener claridades sobre el tema, esclarecer dudas y particularmente al equipo de La Fundación, le permitió comenzar a pensar sobre cuál de sus prácticas priorizarían para que fuese centro de la sistematización y cómo, todos en equipo, orientaríamos la pregunta.

Fue así, como llegamos al segundo encuentro el día 13 de abril de 2016, día en el que mediante un proceso reflexivo e intencionado se decidiría cuál de los tres programas postulados sería sistematizado, los cuales eran: 1) El voluntariado; 2) El programa Yo también cuento; y 3) La Biblioteca Popular Manantiales. De manera conjunta el equipo decidió sistematizar el programa de La Biblioteca Popular Manantiales, ya que era pertinente porque de sus seis años de funcionamiento aún no había nada documentado ni registrado, por lo que quisieron conocer más acerca de lo que en ella hacían.

Con la práctica definida, y en un tercer encuentro realizado el 4 de mayo de 2016, pasamos a plantear la pregunta que direccionaría la investigación, decidiendo finalmente, que el eje que ha transversalizado la práctica ha sido la presencia

institucional, por ello, veían la necesidad de identificar los aspectos que han caracterizado la práctica y cómo la han concebido a lo largo de la misma. Finalmente, la pregunta que se construyó con todo el equipo fue: ¿Qué ha caracterizado la presencia institucional de la Fundación Huellas, a través de la Biblioteca Popular Manantiales, entre los años 2010-2016, que ha permitido fortalecer y potenciar su quehacer en el territorio?

Estos elementos permitieron tener bases suficientes para diseñar el planteamiento del problema, el cual posibilitó tener un acercamiento con la problemática que se vivía en el territorio en el año 2009, donde posteriormente en la segunda mitad del año 2010, La Fundación comenzó a hacer presencia.

Posteriormente, se plantearon los objetivos, el referente conceptual y los ejes que guiaron la investigación, el referente teórico de la investigación fue la educación popular desde un enfoque crítico de la realidad, como conceptos sensibilizadores: presencia institucional, organización social y acción colectiva, y por último como ejes temáticos derivados de tales conceptos: contexto, sujetos intencionalidades, acciones, actitudes, relaciones, propuesta pedagógica, propuesta metodológica, intereses, procesos y objetivos.

En una segunda etapa de la investigación, se diseñaron las técnicas en razón de los objetivos que se plantearon con anterioridad, en un inicio se construyeron 6 técnicas diferentes, pero en la medida que el proceso avanzó se vio la necesidad de aumentar 2 técnicas más.

La primera técnica fue una “Línea del tiempo” dividida en dos días diferentes, debido a que luego de realizar la primera, se vio la necesidad de profundizar y esclarecer aspectos específicos, por lo que la primera fue realizada el 11 de octubre de 2016, y la segunda el 22 de noviembre de 2016 donde el objetivo se dirigió a reconstruir de manera colectiva los momentos claves en el proceso de construcción, puesta en marcha y continuidad del programa, para poder identificar en él hitos, sujetos claves y demás.

La segunda técnica estuvo dirigida a realizar “Entrevistas a profundidad” a determinados sujetos que hacen parte de la práctica, donde se realizaron en total 6 entrevistas, algunas de ellas en diferentes fechas, la primera el 4 de mayo de 2016, la segunda, tercera y cuarta el 18 de octubre de 2016, la quinta el 27 de febrero de 2017, y la sexta, el 18 de abril de 2017. Las primeras 5 entrevistas tenían como intencionalidad, poder conocer de la voz de los sujetos aspectos claves y profundizar sobre sus experiencias dentro de la organización, así como sus funciones y roles dentro de la misma, y la número 6, específicamente para esclarecer asuntos puntuales sobre los diversos programas que ha habido en el transitar de la práctica y sus temporalidades.

La tercera técnica, denominada “Juego de roles”, realizada el 15 de noviembre de 2016, tuvo como objetivo develar las prácticas que han llevado a cabo las personas que hacen parte de La Biblioteca en momentos determinados de la experiencia, para permitir que se dilucidan los roles establecidos con respecto a la presencia institucional.

La cuarta técnica fue nombrada como “Nuestras huellas en Huellas”, la cual se llevó a cabo el 8 de noviembre de 2016, y tenía como objetivo, conocer cuáles han sido las intencionalidades, apuestas y propósitos que los sujetos han tenido a lo largo del programa para aportar a la potenciación de la misma desde sus conocimientos, capacidades y habilidades.

La quinta técnica llamada “Diario”, se planteó con el fin de conocer las relaciones que se han dado entre los voluntarios, entre los participantes y demás personas que hacen parte de La Biblioteca, y la sexta técnica denominada “Foto lenguaje” que tuvo la intencionalidad de evocar mediante el dispositivo de la fotografía tiempos, espacios, situaciones y vivencias de la vida cotidiana de los sujetos. Estas dos últimas, no fueron realizadas principalmente por cuestiones de tiempo, además, porque los aspectos que buscaban estas técnicas en cierta medida se fueron haciendo evidentes en otras técnicas

y, por otra parte, porque como equipo de investigadoras, se vio la necesidad de indagar y profundizar en otros aspectos que no habían sido tan fuertes durante la realización de las diferentes técnicas y debía hacer mayor precisión en ellas.

Por su parte, la séptima técnica, la cual fue un “Grupo focal con los niños partícipes de la BPM”, se realizó el 22 de febrero de 2017, con el fin de conocer por medio de los niños/as partícipes de La Biblioteca cómo ha sido sus experiencias en la misma y cómo la visionan en un futuro.

Y por último, la octava técnica llamada “Conversatorio con madres de niños/as partícipes en La Biblioteca Popular Manantiales” se realizó el 29 de marzo de 2017, y estuvo enfocada básicamente a lo mismo de la anterior técnica, pero esta vez, desde la voz de las madres que tienen a sus niños y niñas participando en alguno o varios de los programas de La Biblioteca.

Cabe destacar en este momento, que a lo largo de la realización de las diferentes técnicas y de los encuentros programados con la organización, se tuvo un contacto permanente, donde estuvimos contándoles continuamente cómo iba el proceso y en qué fase del proyecto nos encontrábamos, con el fin de mantener un proceso dialógico constante, y ellos por su parte, nos hacían constante retroalimentaciones sobre los avances.

A la par que se realizaban cada una de las técnicas, se generaban registros que daban cuenta de lo ocurrido en cada una de ellas, codificando la información en razón de determinados observables que respondían a los ejes temáticos. Sin embargo, estos observables cambian a medida que el proceso avanza, algunos de ellos fueron muy fuertes y se evidenciaban en la investigación mientras otros no, por tal razón algunas de ellas fueron descartadas y a su vez, otros observables fueron emergentes e incluidos en la sistematización.

Es importante mencionar que la información codificada, se llevaba a matrices, con el fin de organizarla e identificar aspectos como tendencias, puntos de encuentro, claridades, y además realizábamos memos que luego nos dieron pistas para el momento de escritura.

Posteriormente, se diseñaron las matrices de análisis, en las cuales fueron identificados los observables más fuertes y la forma en cómo se relacionaban dando respuesta a los principales elementos que han transversalizado la presencia institucional. Para esto, se analizaron las relaciones halladas determinando qué tipo de relaciones se daban allí. Teniendo esto como base, se escribió el segundo capítulo dirigido al análisis crítico de la práctica, donde otro de los insumos fueron preguntas críticas que se le hicieron a la misma, las cuales fueron importantes porque dieron una dirección a la escritura.

Para el último capítulo, el de potenciación de la práctica, se recurrió a los memos analíticos elaborados en todo el proceso de la investigación, que sirvieron como insumo para identificar aspectos de la práctica que pudieran ser retomados con el fin de potenciarla y fortalecerla. Este capítulo se construyó como mencionamos con los memos proyectivos, pero además, muchos de los aspectos señalados allí, fueron resultado de diversas opiniones y reflexiones de las voluntarias y los voluntarios, los cuales en definitiva, conocen la práctica con mayor detalle, posibilitando que pudieran hacer evidentes asuntos puntuales que aportarían al fortalecimiento y potenciación.

El último encuentro fue concretamente el 11 de mayo de 2017, donde nos reunimos para llevar a cabo la validación del primer capítulo, es decir, de la reconstrucción de la práctica, donde la intencionalidad fue presentarles de manera resumida los elementos más claves consignados en la escritura, de manera que ellos y ellas pudieran dar sus puntos de vista sobre si la práctica sí fue, ha sido y sigue siendo de esa manera. A nivel general, obtuvimos buenos comentarios, pero algo en contra fue que el equipo sistematizador inicial disminuyó notoriamente, lo cual no permitió entever con mayor detalle y análisis crítico dicho capítulo, pues la mayoría de los presentes ese día, eran personas nuevas que han sido externas a dicho proceso.

¿Y qué implica hacer sistematización de experiencias con una organización?

En este punto es necesario resaltar lo que implicó hacer sistematización, especialmente con una organización. En un primer momento, fue necesario establecer una buena comunicación y tener un diálogo permanente con el fin de afinar ideas y cumplir con las expectativas que se tenían como equipo. Además, fue importante establecer tiempos de encuentro para llevar a cabo los talleres y las técnicas, aspecto a resaltar en este caso particular, porque en muchas ocasiones, los tiempos de las organizaciones están establecidos con una agenda específica, en la cual requieren responder a situaciones o actividades puntuales. El equipo de la Fundación siempre estuvo muy dispuesto y receptivo ante cualquier actividad propuesta.

Por otra parte, fue de suma importancia tener encuentros que permitieran la validación, principalmente porque era necesario que la organización aprobara o no los avances de escritura que se generaron a partir de sus propios relatos. Lo principal era que ellos y ellas sintieran que sí estaban representadas sus ideas y plasmadas sus vivencias.

Hacer sistematización de experiencias con organizaciones, implicó además, acoplarse a diversas dinámicas internas, tales como la salida de personas que hacían parte desde un inicio del equipo sistematizador, tal como pasó a lo largo del proceso, donde en un inicio el equipo fue muy numeroso, pero a medida que pasó el tiempo, se redujo un poco.

El hecho de que algunos y algunas voluntarias salieran de La Fundación, que otros no pudieran asistir a ciertos encuentros, y otras personas llegaran en el transcurso del mismo, dificultó en cierta medida los últimos encuentros porque requería de hacer un empalme y contextualización sobre la sistematización. Esto ocurrió puntualmente en el último encuentro donde se hizo la validación del primer capítulo, pues hubo un encuentro con los voluntarios y practicantes nuevos, y del equipo sistematizador inicial solo estuvieron presentes 3 voluntarias y la directora ejecutiva.

Esto permitió que como investigadoras se adquiriera un compromiso que implicó mucha responsabilidad y enormes retos. El principal fue el hecho de generar articulación con una organización y construir conocimiento entre ambas partes, lo cual posibilitó ponerse de frente con la realidad y con las diferentes formas del quehacer con las que intervienen las organizaciones.

A su vez, esta implicó a nivel personal conocer otras realidades existentes en la ciudad, de manera que haya una mayor apropiación de los procesos que se están llevando a cabo, y pensarse en función de transformaciones a corto y mediano plazo; ha permitido situarse y pensarse desde otros lugares, y ante todo, desnaturalizar todo lo que está alrededor, logrando infundir un espíritu de curiosidad y cuestionamientos constantes sobre lo que es cercano, incluso desde la cotidianidad por donde transita y permanece.

En últimas el proceso implicó un aprendizaje no sólo a nivel académico sino personal, posibilitado generar vínculos de confianza con La Fundación, quienes abrieron sus puertas para conocer su historia y ser parte de ella. Implicó retos en cuanto a mantener un diálogo institución-universidad que a su vez ha permitido generar otros espacios de socialización y aprendizaje.

CAPÍTULO I

RECONSTRUYENDO LOS PASOS: UN CAMINO HACIA MANANTIALES

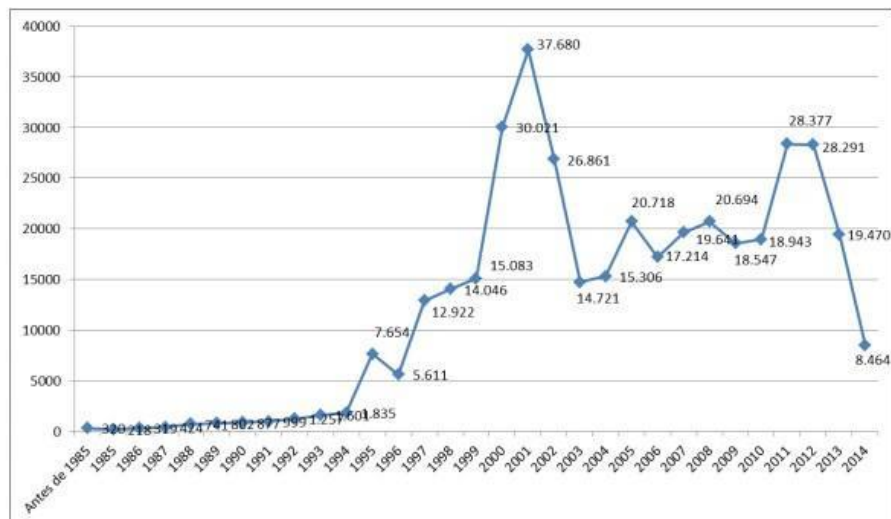
Santo Domingo: Una realidad de nuestro país.

Colombia es un país marcado por profundas desigualdades y flagelos de los cuales miles de colombianos han sido víctimas directas o indirectas. El desplazamiento forzado es una de las problemáticas que ha acechado a miles de familias como consecuencia de la violencia, tal como afirma Ruiz (2011), la migración interna en Colombia por desplazamiento forzado ha involucrado durante el último decenio a 8.36% del total de la población, y es uno de los fenómenos de mayor trascendencia política, económica y demográfica para el país; además, afecta de manera significativa la vida de la población, incrementando las condiciones de pobreza urbana y la segregación socio espacial en las grandes y medianas ciudades.

Lo anterior, reflejado directamente en la ciudad de Medellín donde la UARIV² evidencia que para el año 2014 se registra 8.464 personas desplazadas recibidas en la ciudad, resaltando que entre los años 1995 a 2014, el índice más alto de personas desplazadas recibidas en Medellín fue en el año 2001, con una población de 37.680 personas. (Alcaldía de Medellín, 2015, p. 21)³

² Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.

³ Ver gráfica 1.

Gráfica 1: Personas desplazadas recibidas en Medellín según año.

Fuente: Alcaldía de Medellín, 2015, p. 21.

La ciudad se posiciona, además, como una de las tantas ciudades receptoras de habitantes de otros municipios o ciudades del país donde han llegado a asentarse y encontrar un lugar donde volver a iniciar, en busca de nuevas oportunidades y una mejor calidad de vida. Cabe resaltar que este flagelo del desplazamiento forzado trae consigo situaciones como la pobreza extrema, la desescolarización, la perdurabilidad del analfabetismo, entre otras, esto se traduce en pocas oportunidades para las personas de estratos socioeconómicos bajos, a consecuencia de la pérdida de referentes y la poca efectividad de un estado no garante de derechos.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, dichas dinámicas de desplazamiento conllevan a que se constituyan asentamientos ilegales en determinadas zonas del país y del territorio, y a consecuencia de dicha informalidad, el Estado no direcciona su intervención en tales zonas debido a su ilegalidad, relegando las responsabilidades y acciones específicas a la voluntad de determinadas personas o al accionar mismo de la comunidad que se organiza por la consecución de unos fines.

En esa lectura de realidad, es que aparece la presencia solidaria y misional de personas u organizaciones que identifican necesidades específicas en estas poblaciones, y

buscan darle respuesta, generando estrategias para intervenir y buscar bienestar, mejoramiento y una mejor calidad de vida para sus habitantes.

LA FUNDACIÓN HUELLAS

Es el caso de la Fundación Huellas⁴, una organización sin ánimo de lucro ubicada en el barrio Santo Domingo Savio de la Comuna 1 al nororiente de la ciudad, la cual nace como organización social de base, hija de un proceso comunitario que inició en 1998 atendiendo población infantil desescolarizada en una caseta de madera conocida hasta la fecha como la “Escuelita de Tablas”, y constituida jurídicamente en 2007. La Fundación enfoca su quehacer en el trabajo con la infancia, en su mayoría víctimas del desplazamiento forzado y en situación de empobrecimiento, generando procesos de inclusión social. Su acción se desarrolla desde tres líneas de trabajo, en este caso, programas que contienen proyectos (y sobre los que se ahondará más adelante), estos son:

1. En primera medida está el proyecto de **Promoción y defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes**: Aquí se encuentran todos los proyectos que tienen que ver con el trabajo o procesos que involucran a los niños y niñas, tales como: Yo también cuento, el restaurante comunitario, la Biblioteca Popular Manantiales, la promoción deportiva y recreativa, la pastoral infantil y juvenil Marista, la navidad temática, el apoyo académico, y la prevención de abuso sexual infantil;
2. Por otra parte, se encuentra el **acompañamiento familiar** que ha buscado ampliar su presencia no sólo a niños y niñas sino a sus familias; a lo largo del proceso le han apostado a Tejedoras de ilusiones, a Manualidades Altos, a la red de emprendedores y emprendedoras de La Vereda Granizal, talleres de cocina y la formación agroecológica; y

⁴ Si desea conocer más acerca de la Fundación visite el sitio web:

<https://www.huellasfundacion.org/page6.html>

3. Por último, está el proyecto de **Gestión e Interinstitucionalidad**, que tiene como fin fortalecer sus procesos y apoyarse en otros sujetos. Está dirigido a la gestión del voluntariado, a la gestión de recursos y el diálogo interinstitucional. (Fundación Huellas, s. f).

Además de esto, La Fundación cuenta con una amplia oferta para los niños, niñas, jóvenes y sus familias, que se ve materializada en diferentes servicios encaminados a la promoción del desarrollo integral para los niños, niñas y jóvenes; en lo que corresponde a la formación académica, realizan acompañamiento a tareas y a la vida escolar, hacen promoción de la lectura a través de programas como la hora del cuento y dictan clases de inglés; dentro de sus servicios también se encuentra la promoción del deporte y la recreación y el desarrollo artístico que se da por medio de talleres, y finalmente, ofrecen acompañamiento psicosocial mediante el trabajo directo con los niños y sus familias a través de acciones y trámites como acompañamiento en situaciones de pérdida, ya sea de familiares o seres queridos, además tienen un sentido de acompañamiento técnico que busca que las familias comiencen a generar fuentes de ingreso, todo esto a través de diferentes proyectos. (Fundación Huellas, s. f.).

Cabe destacar que La Fundación tiene dos escenarios donde lleva a cabo su quehacer, por un lado está el Centro Comunitario La Torre, ubicado en el barrio Santa María de La Torre, sector Santo Domingo, comuna 1 de la ciudad de Medellín, lugar conocido desde sus orígenes como “La escuelita de tablas”, y por el otro lado, La Biblioteca Popular Manantiales ubicada en la vereda Granizal⁵, sector Manantiales del municipio de Bello; en ambos escenarios se lleva a cabo el acompañamiento a los niños, niñas y adolescentes desde los programas y servicios mencionados anteriormente.

⁵ “De acuerdo con los datos del DANE (2014), el barrio cuenta con 12.839 habitantes, de los cuales, el 52,75% son mujeres y el 47.25% son hombres.” (CIPS, 2015)

El accionar y funcionamiento de La Fundación es posible gracias a su equipo de trabajo dinamizado en áreas de trabajo (pedagógica, alimentación, psicosocial, comunicaciones y administrativa y contable), conformado por:

-Gestión del voluntariado: Tiene como base operativa las acciones voluntarias de jóvenes y adultos que desean compartir su tiempo y conocimiento, con el fin de activar dinámicas solidarias y construir nuevos referentes sobre vivir solidaria y generosamente en comunidad para a su vez promover su desarrollo. (Fundación Huellas, s. f.). Los y las voluntarias apoyan en todos los espacios donde hace presencia La Fundación, son quienes se encargan de promover y acompañar los talleres principalmente con los niños y niñas, desde sus habilidades y promoviendo un área específica. No solo están en la Fundación de forma operativa, también hacen parte de su asamblea, aportan con la responsabilidad política que les permite el voluntariado al ser sujetos que buscan la transformación y toman partido en las decisiones que en ella se tome. El voluntariado está soportado en tres niveles: **el cotidiano, el internacional y el profesional.**

En el cotidiano, participan jóvenes que hacen parte de los territorios en donde la Fundación hace presencia. Los sujetos deben cumplir con un perfil para poder ser parte del equipo de voluntariado. Deben tener la suficiente disponibilidad de tiempo para realizar las tareas específicas del voluntariado, es esencial que estén terminando la escolaridad básica, deben tener un gusto por el trabajo comunitario y aspirar a la educación superior, proceso en el cual La Fundación los acompaña. Cabe destacar, que la mayoría de los voluntarios, son personas que en su niñez fueron partícipes de los programas o proyectos que La Fundación tenía, y que actualmente, decidieron vincularse nuevamente, pero desde un rol diferente donde son llamados comúnmente por los niños, niñas y sus madres como “los profes”.

El internacional, abre las puertas a voluntarios y voluntarias de otros países del mundo que desean hacer intercambio cultural y apoyan tareas o proyectos específicos. Generalmente las experiencias oscilan entre 3 y 6 meses o un año. (Fundación Huellas,

s. f.). Muchas de las personas que han estado en esta modalidad de voluntariado, lo han hecho por medio de la Comunidad de los Hermanos Maristas o diferentes aliados internacionales con los cuales tienen contacto directo que les posibilite vivir la experiencia.

Y el **voluntariado profesional** que se extiende como una invitación a vivir la experiencia de la solidaridad desde el saber de formación profesional y desde la disponibilidad concreta de tiempo. (Fundación Huellas, s. f.) Aquí concretamente, se vinculan personas que han hecho parte de la fundación como voluntarios cotidianos y que pasado el tiempo de su formación profesional, desean continuar aportando desde su área de conocimiento, generando propuestas que vayan en pro del mejoramiento y continuidad de los programas.

Por su parte, **las prácticas profesionales**, es el área que vincula a estudiantes en los últimos semestres de sus carreras universitarias para que realicen sus prácticas profesionales en La Fundación, de manera que puedan poner sus conocimientos en función de los dos espacios donde se llevan a cabo las actividades con los niños, niñas y sus familias; esto, le permite de forma específica a los estudiantes, adquirir una experiencia sobre la forma de trabajar en una organización de base. Generalmente, desde que se empezaron a vincular estudiantes para las prácticas, ha habido practicantes de planeación y gestión del desarrollo, psicología y trabajo social.

El área de trabajo encargada de lo administrativo y contable, juega un papel muy importante en la sostenibilidad y permanencia de la fundación. Está constituida por la directora ejecutiva, la comunidad de Hermanos Maristas, la asistente administrativa que también hace voluntariado profesional en los procesos de acompañamiento organizativo y una contadora. Se encargan de gestionar, generar y administrar los recursos con los que cuenta La Fundación.

Dirección ejecutiva, como dependencia encargada de dirigir y coordinar todas las funciones, tareas específicas y demás que se realizan en la fundación, además gestiona

recursos externos e internos y realiza convenios interinstitucionales. Su directora es voluntaria profesional que hace parte de la misma desde el año 2004, es la encargada de la dinamización del programa acompañamiento organizativo, económico y comunitario. Esta dirección ejecutiva está conformada por:

Los Hermanos Maristas que son una congregación de hermanos consagrados que viven en comunidad dedicados especialmente a la educación de los niños y de los jóvenes. Son más de 3.500 hermanos, diseminados en 81 países de los cinco continentes. Además, comparten su tarea de manera directa con más de 72.000 laicos maristas atendiendo a 654.000 niños y jóvenes. (Hermanos Maristas, 2014)

La interinstitucionalidad es una apuesta por construir diálogos con otras organizaciones para nutrirse de conocimientos y recursos aplicables de forma directa con la población y en los espacios donde hace presencia la Fundación Huellas. Por otro lado, está la línea de los diálogos en el tema de financiación o cofinanciación de diferentes procesos (Fundación Huellas, s. f.), con la que buscan principalmente convenios donde puedan ser partícipes de espacios y/o escenarios tanto de la vereda, comuna, ciudad y del país, y que, a su vez, se generen vínculos que les permita tener una retroalimentación constante con otros.

Dentro de los estatutos de la organización, se encuentran algunos objetivos encaminados al cumplimiento de este propósito:

-En su objetivo 5.4 especifica que la Fundación servirá de puente y soporte humano para programas que ofrezca la administración municipal, departamental, nacional, y por gestión interinstitucional, para el desarrollo comunitario y ciudadano.

-El 5.5. busca promover el diálogo con diferentes estamentos oficiales y/o privados que trabajen por el mejoramiento de la comunidad.

-El objetivo 5.11. Apoyar, patrocinar y/o facilitar la ejecución de ideas presentadas por personas o grupos, cuyos propósitos y objetivos concuerden con los de La Fundación.

(Fundación Huellas, 2017, p. 2)

Lo anterior evidencia que la interinstitucionalidad funciona en gran medida por la gestión que realizan sus miembros, quienes actúan conforme a lo establecido en los estatutos y por la razón de ser de la Fundación.

Un territorio de oportunidades: Conociendo y reconociendo Manantiales.

Reconocer Manantiales, fue un proceso lleno no solo de retos y aprendizajes sino también de reconocer otras posibilidades de habitar el territorio, otras formas de vida y unas maneras propias de las dinámicas comunitarias. Por ello, ese proceso estuvo lleno de aventuras e historias que fortalecieron el quehacer de La Fundación Huellas.

Como se planteó anteriormente, La Fundación tiene dos escenarios donde lleva a cabo su accionar, en este caso específico el interés se centrará en La Biblioteca Popular Manantiales, ya que, a lo largo de su funcionamiento, se han hecho relevantes, una serie de acontecimientos que han nutrido la práctica y que hasta ahora no cuentan con un proceso de documentación y sistematización que les posibilite permanecer en el tiempo. Además, La Fundación ya ha realizado sistematizaciones sobre otros procesos, por lo cual su interés como organización está orientada a sistematizar esta práctica, logrando hacer mayor conciencia sobre la misma, para así orientar elementos que permitan su potenciación y fortalecimiento.

Por lo anterior, recuperamos la experiencia de este escenario particular; lo haremos remontándonos en sus inicios para hacer un recorrido histórico resaltando sus intencionalidades iniciales, cómo fue el proceso de construcción de La Biblioteca Popular en la Vereda Granizal, sector Manantiales, conocer cómo fueron los acercamientos a la comunidad, cómo ha sido la presencia institucional de la Fundación Huellas a lo largo de estos años y lo que ha significado e implicado para quienes han hecho parte de ella en su transitar.

En primera medida, remontar sus inicios, implica no sólo volver sobre las experiencias que tuvieron todas las personas que han hecho parte de la Fundación, sino que es necesario reconocer contextual y situacionalmente La Vereda para comprender sus dinámicas y la apuesta de la presencia institucional.

La vereda Granizal, es reconocida como el segundo asentamiento informal más grande de Colombia, cuya jurisdicción es responsabilidad del municipio de Bello y limita con Medellín y a Copacabana, municipios pertenecientes al Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Este asentamiento tiene más de 20 años de existencia y está integrado por 8 sectores: Oasis de Paz, El Pinar, El Regalo de Dios, Manantiales, Portal del Oriente, El 7, Altos de Oriente 1 y Altos de Oriente 2. (Madrid, S., 2017)

En el año 2009, algunas familias que participaban de los programas y procesos en La Fundación en el Centro Comunitario La Torre, se comenzaron a desplazar hacia Manantiales, razón por la cual, los miembros de la Fundación comenzaron a tener acercamientos con el territorio y a descubrir sus dinámicas «*Subimos detrás de 4 familias y nos encontramos con una población gigante, lo cual nos retó*». (Técnica 04: 8 de noviembre de 2016)

En el momento en que La Fundación se acercó a ese territorio, se encontraron con una población con situaciones, como ellos mismos lo nombran, llenas de experiencias duras y difíciles, debido a características específicas que eran recurrentes en las familias que apenas comenzaban a habitar la vereda⁶. Descubrieron que el lugar se estaba poblando de personas de estratos socioeconómicos bajos que habían sido víctimas del conflicto armado en el país y/o del desplazamiento intraurbano⁷ como consecuencia de la

⁶ Según la abogada Claudia Serna citada por Garcés, L (2013), una de las formas de acceder al suelo urbano en Medellín es a través de invasiones denominados “asentamiento informal” por el reconocimiento de la vivienda como un derecho básico indispensable para los seres humanos. Se van a asentando personas de diferentes lugares en terrenos que no son de su propiedad. También hay otras modalidades que se llaman loteos, que significa que alguien es dueño de un terreno y comienza a vender pedazos de él y de un momento a otro el barrio ya está totalmente lleno. Ahora es muy difícil ver loteos, se daba sobre todo en los 60, 70 y 80 cuando no había tanta población en la ciudad. (min 9:42)

⁷ “La población desplazada en la vereda Granizal es de carácter intradepartamental, es decir, alberga a personas procedentes de varios municipios de Antioquia, pero también interdepartamental y en un porcentaje muy cercano, es recurrente encontrarse con población víctima de desplazamiento intraurbano, si se tiene presente que un porcentaje de la vereda pertenece a Medellín”. (Madrid, S., p. 24)

violencia en el país y el conflicto entre bandas delincuenciales del momento. Un aspecto a destacar, es que los niños, niñas y las familias que se estaban desplazando al sector, no eran desescolarizados, ya que estaban vinculados a diferentes instituciones educativas ubicadas principalmente en Medellín y Niquia, por lo que allí la lectura del contexto fue clave para enfocar su quehacer de acuerdo a las demandas del contexto. Esto marcó la diferencia con respecto al proceso que se dio años atrás en el Centro Comunitario La Torre.

Para los voluntarios ese proceso de poblamiento tuvo un impacto muy fuerte, ya que el sector Manantiales era un lugar conocido y familiar para ellos. Recuerdan que anteriormente ese era un espacio verde, lleno de árboles, al que iban en ocasiones con los niños y las niñas del Centro Comunitario a hacer salidas ecológicas y pedagógicas porque había un nacimiento de agua en el cual disfrutaban con los niños y niñas; pero de manera paulatina y acelerada notaron que esos hermosos paisajes que visitaban se habían convertido en una invasión, lleno de tierra y de lotes lo cual fue muy impactante para ellos y ellas.

Fue desde ese momento, que como Fundación decidieron continuar con los recorridos a Manantiales con la intención de conocer el por qué se estaba loteando de manera tan acelerada, y en medio de estos recorridos en el sector se encontraron con que el territorio se iba organizando y expandiendo cada vez más, todo esto porque muchas familias se comenzaron a dar cuenta que algunas personas de la vereda estaban regalando y/o vendiendo lotes a costos muy bajos. La mayoría de ellas se enteraban a través de voz a voz; fue así cómo se organizó el territorio y la construcción de las casas le fue dando al espacio un orden y una estructura barrial, tal como lo expresa una de las mamás de los niños que participan en La Biblioteca:

«Yo vivía en Itagiú pero mi tía siempre vivió acá, entonces ella me llamó y me dijo que eso lo estaban invadiendo y que dejara de pagar arriendo. Entonces me vine con el niño y cuando llegué todo el mundo me tiraba era para arriba hace referencia a los sectores más altos de la vereda, específicamente a Altos de

oriente-, que buscará pa' arriba que porque por aquí ya no había, no... y yo miraba esa loma, y en embarazo y con el niño y yo ¡ay...no, yo no me veo con esta barriga y con el niño que no camina todavía subiendo toda esta loma! Pero bueno me bajé y me fui por allá y mi tía estaba con una señora que tenía un lote grande y ella me dijo que ella partía y que me daba un pedacito ahí y ahí estoy...mi niña nació fue aquí». (Técnica 08: 29 de marzo de 2017)

En medio de estas dinámicas, algunas personas comenzaron a ver oportunidades económicas y de negocio allí a partir del loteo que venía dándose en la zona, al igual que en otras partes de la ciudad, no sólo porque se podían vender los lotes a bajos costos sino también porque esa nueva población tenía necesidades en sus viviendas, principalmente en el acceso a los servicios básicos.

Tal como Garcés, L. (2013), muestra en un video de su tesis de pregrado “Manantiales de paz, una mirada a la periferia”, recoge varios testimonios como:

«Llegué básicamente por problemas de salud y problemas de vivienda, no tenía donde vivir, no tenía con qué pagar el arriendo, entonces me dijeron que aquí estaban regalando lotes, me vine a ver si era cierto, y efectivamente conseguí un lotecito que es donde construí mi casa...Tuvimos problemas para llegar porque el lote que nos asignaron fue otro pero ya tenía dueño y nos tocó salirnos. Nos tocó pagar por el lote en el que actualmente vivimos... pagarle a un señor que ya había hecho un banqueo \$300.000 pesos. En ese tiempo para mi era difícil porque no tenía de donde sacarlo pero hicimos esfuerzo y lo pagamos». (min 9:10)

El equipo de La Fundación encontró también que dentro de las razones por las que se asentaban las familias en ese espacio, era recurrente identificar no solo que en su mayoría las familias eran víctimas del desplazamiento o de la violencia entre grupos armados, sino que también muchas de ellas veían una oportunidad de negocio en el proceso de loteo. Para una de las voluntarias,

«Manantiales no es un territorio con población desplazada, Manantiales es la respuesta a una condición socioeconómica difícil de la población víctima del conflicto, pero realmente es un ejercicio económico de gente que sabe invadir territorio, es decir, la invasión de los territorios en el área metropolitana es un negocio, entonces unas personas decidieron lotear este terreno que era baldío, que era solo, entonces lo empezaron a lotear, eso coincidió con que algunas familias que vivían en la frontera entre La Silla y La Galera⁸, se desplazaran, porque los dos grupos armados estaban enfrentados por tener el territorio y en el límite habían unas familias.» (Técnica 01: 11 de octubre 2016)

Voluntarios, voluntarias y Hermanos Maristas, tuvieron acercamiento con múltiples personas que se habían asentado en ese momento, una de ellas fue una habitante del sector, a la cual fueron conociendo poco a poco y les compartió su historia de vida. Uno de los voluntarios que más recuerda esta historia nos contó:

«Yo recuerdo una experiencia muy linda de una señora, en este momento el apellido no lo recuerdo. La primera vez que me la encontré nos acercamos porque era una casa muy humilde pero con un jardín hermoso, ella sembró sus maticas con esa dedicación y tal que, nos acercamos allá y tuvimos contacto con ella y nos mandó a seguir y nos contó su historia de vida: «pues no, yo fui la primera que llegue aquí a este sitio, y a mí la policía me tumbó como 6 veces el ranchito que era una casita de nada que levanté inicialmente yo con un hijo o una hija, pelaos con los que me vine de por allá de Segovia. Era tal mi situación que la policía me expresaba: “no, nosotros le tumbamos las varitas y se las dejamos aquí y cuando nos vayamos usted va y monta su chocita” pues, su espacio donde ella pues tenía su lugar para reposar, y luego nos cuenta que se había venido de Segovia porque le habían asesinado como a 4 o 5 hijos, ella dijo, “no, yo ya allá tenía mi finca, mi posesión, teníamos hasta una mina que

⁸ Combos delincuenciales que se disputaban el control territorial de una parte de la Comuna Nororiental de Medellín. Entre los años 2008 y 2010 fueron desplazados adultos y menores por enfrentamientos entre los combos. (Fiscalía General de la Nación, 2014).

trabajábamos, pero esos grupos violentos se apoderaron de nuestra mina y como no la queríamos ceder, alguna vez llegó esa gente a mi casa, asesinaron a mi esposo, a mis hijos, como tres allí seguidos, una niña de brazos dizque una mujer se la quitó de los brazos» (Entrevista 05: 27 de febrero de 2017)

Por otra parte, todas esas dinámicas comunitarias dieron paso a la conformación de varias organizaciones en el territorio evidenciadas a través de grupos o asociaciones de personas en la vereda; tal como el surgimiento de la Junta de Acción Comunal, la cual fue en su momento, de gran importancia para la comunidad porque la configuración de esa figura de representatividad les generaba un poco más de confianza y credibilidad en el nuevo espacio al que estaban llegando, figura que buscaba poder reunirse de manera continua para problematizar situaciones que ocurrían en el sector y poder darles una pronta solución. Sin embargo, con el pasar del tiempo, esa figura fue tornándose compleja y con varias irregularidades, ya que su representación no era transparente y permeada por intereses centrados en sacar provecho del dinero que la comunidad les entregaba con promesas en vano y con la esperanza de que la zona se fuera transformando y pudieran verse beneficiados.

Ciertas figuras que aparecieron en el sector les prometían arreglos en la zona, principalmente en las vías, ya que el invierno hacía que el lodo y el pantano las perjudicaran, les prometían el acceso al agua, la protección en el territorio y demás, *«esa junta no estaba bien conformada, porque si bien habían asumido un liderazgo, representaban de una forma no tan transparente a la comunidad, tanto así que algunas personas de la junta tuvieron que salir posteriormente amenazados»*. (Entrevista 05: 27 de febrero de 2017)

Dadas las condiciones y circunstancias del momento y a raíz de un proceso de retaliación, la comunidad expulsó a esos llamados líderes al ver que estaban tomando provecho de la situación, prometiendo reformas y transformaciones y no las cumplían. *«Entonces no era fácil, porque allí había presencia y siempre se ha dado una*

presencia clandestina, donde hay gente que tiene de alguna manera, influencia en la comunidad.» (Entrevista 05: 27 de febrero de 2017)

Como si fuera poco y sumado a la historia de desplazamiento y violencia a las que la mayoría de familias se habían enfrentado, se seguían encontrando con dinámicas similares que continuaban vulnerando y reprimiendo sus derechos, no sólo por la situación psicosocial en la que se encontraban sino también por las pocas oportunidades que tenían en el territorio y a la que, además, se le adhería otra situación de control por parte de otros grupos que habitaban el territorio.

La imposición y el poder que ejercieron estos grupos en la zona comenzó a reflejar un proceso de intimidación en los habitantes, ya que empezaron a tomar decisiones y a apropiarse de algunos bienes naturales como el nacimiento de agua de la vereda, convirtiéndolo en un negocio para cobrarle a las personas por el abastecimiento del agua y de servicios tales como las conexiones domiciliarias de agua y el alcantarillado.

Con el paso del tiempo, la Junta de Acción Comunal comenzó a transformarse gracias a su nuevo líder, quien era apreciado y con mucha credibilidad en la comunidad; sin embargo, la presencia de esos grupos ilegales se fue convirtiendo en un tema difícil para el líder, principalmente porque sus ideas iban en contravía de lo que los grupos ilegales estaban proponiendo para ese entonces. Otro de los factores que generaba tensiones entre ambas partes, era que cuando las personas del grupo ilegal se acercaban al líder, lo hacían a través de amenazas y de forma dominante, lo que hizo que, en algunos momentos, este último quisiera renunciar al liderazgo con el que contaba. *«yo qué puedo hacer si esa gente llega aquí, yo que puedo hacer si me gritan, me maltratan y yo más bien quiero como renunciar.»* (Entrevista 05: 27 de febrero de 2017)

Paralelamente, en el proceso de comprender las dinámicas de la comunidad, el equipo de la Fundación Huellas, fue identificando a partir de la lectura del contexto, la necesidad de acompañar no sólo a las familias puntuales que conocían en la vereda,

sino a toda la comunidad del territorio que estaba siendo conformada por familias con un alto nivel de vulnerabilidad.

Gracias a los recorridos que hacían los voluntarios por la vereda, las visitas que hacían a las familias y el diálogo constante con las personas, la comunidad en general comenzó a reconocer al equipo y por tanto a La Fundación. Fue en ese proceso de reconocerse unos a otros y tener una mayor cercanía, que surgió un llamado por parte de la comunidad por tener un espacio que les permitiera reunirse o encontrarse, algo similar a la propuesta que se venía desarrollando en el Centro Comunitario La Torre.

«La gente nos decía a muchos de los profes, ¿profes por qué no organizamos acá también una escuelita o un centro comunitario como el que tenemos en La Torre, para que aquí podamos nosotros estudiar!, y mucha gente también nos decían: “si quieren yo hablo aquí con los que están organizando y nos están dando unos lotes para que les dejen un lote para que ustedes puedan venir acá a enseñar”». (Entrevista 05: 27 de febrero de 2017)

Fue así entonces como poco a poco y encuentro tras encuentro, se hizo latente la demanda tanto desde La Fundación como desde la comunidad, de tener un espacio propio en el que fueran acompañados, pues constantemente se iba dando ese llamado de las personas de la vereda; por lo cual la fundación comenzó a pensar en estrategias de intervención en donde se hiciera un acompañamiento integral a las familias, que posibilitara otras formas de vida, que reivindicara sus derechos y ampliará la presencia de la organización. Esto implicó para La Fundación tener una organización institucional consciente para dar respuesta a la demanda que hacían las personas de la vereda.

Sin embargo, es necesario resaltar que la presencia institucional de La Fundación comenzó a evidenciarse desde mucho antes de que existiera un espacio físico para dar respuesta a las necesidades de la población, pues venían con un proceso en el que trabajaban y hacían otro tipo de acompañamiento y presencia dos veces por semana a

través de talleres y actividades que respondían al “principio de formación en valores con enfoque de derechos”, aunque la metodología se caracterizaba por la informalidad sin necesidad de tener una estructura o plan de trabajo fijado.

Fueron estas actividades previas las que permitieron el establecimiento de lazos y la generación de confianza con la comunidad, ya que La Fundación siempre tuvo la firme intención de llegar y quedarse en el sector para generar procesos con gran impacto y cambios positivos para las personas, especialmente las familias y la infancia.

La biblio: Donde se materializaron los sueños.

Para llevar a cabo ese proceso, comenzaron a estudiar las posibilidades que tenían para materializar su idea de acompañamiento, sobre todo en un espacio físico, hasta que finalmente surgió una propuesta muy interesante que fue la de una biblioteca, pero una biblioteca popular pensándolo desde los planteamientos de Paulo Freire⁹,

«Lo veíamos como un espacio que no solo se centrara a atender unos ciertos servicios, que fuera un campo más abierto donde la comunidad pudiera llegar, apropiarse, apoderarse de ese espacio, mejor dicho, donde la comunidad pudiera llegar a ese sitio y pudiese comunicarse con la misma comunidad de la cual estaba haciendo parte». (Entrevista 05: 27 de febrero de 2017)

Ellos como fundación llegaron a la conclusión de que sería una biblioteca popular porque querían que fuera *«un espacio de encuentro, de conversación, entonces todo como de manera conjunta confluye en que tiene que ser un espacio comunitario pero que no puede ser un salón y ya, sino un espacio especial, y lo más cercano a partir de*

⁹ Fue uno de los más influyentes teóricos de la educación del siglo XX, de origen brasileño. Szafran, P. (2016), cita que para Freire “la biblioteca popular como centro de cultura y no como depósito silencioso de libros, aparece como el factor fundamental para el perfeccionamiento y la identificación de una forma correcta de leer el texto en relación con el contexto (p.169).

los aprendizajes, era una biblioteca popular, se nombró así y así se quedó» (Entrevista 06: 18 de abril de 2017)

Desde mucho antes, La Fundación, se había acercado a la vereda con el fin de convocar a las familias y contarles sobre los servicios que ofrecían en el Centro Comunitario. A pesar de esos intentos, algunas familias no se acogían a la propuesta porque el Centro Comunitario estaba muy lejos de Manantiales, así lo afirmaron algunas de las mamás: *«Yo había pedido de que... Allá les iban a enseñar pues a leer porque el niño está muy mal en lecto escritura y no sé cómo ayudarle y entonces me dijeron que tenía que ir hasta allá y ahí sí lo pensé porque esa subida después...»* (Entrevista 06: 18 de abril de 2017)

Detrás de los pasos de las familias.

A partir de todo ese proceso de reconocimiento del territorio y según las necesidades identificadas en él, todo el equipo que hacía parte de La Fundación comenzó a hacer presencia en la segunda mitad del año 2010 haciendo talleres con los niños principalmente, ya que notaban que había una gran población infantil y que estaban, en su gran mayoría, desescolarizados, así lo recuerda una de las voluntarias:

«Cuando empezamos arriba en La Biblioteca, la idea era como poderle llevar a los niños y a las niñas actividades lúdico-pedagógicas de modo que pudiéramos acompañarlos en los espacios libres que ellos tenían porque cuando llegamos había muy pocos niños estudiando entonces pues, entonces había mucho con que trabajar» (Entrevista 04: 18 de octubre de 2016)

Las formas de hacer presencia y acompañamiento de La Fundación se ha caracterizado por su cercanía con la comunidad ya que desde sus orígenes han caminado en la vereda

buscando realizar adecuada lectura de realidad, que les permitiera conocer sus necesidades y demandas.

A raíz de esto, la primera propuesta que surgió entre los voluntarios de La Fundación para convocar a la infancia a que hicieran parte de las actividades, fue principalmente a través del puerta a puerta¹⁰ ya que de este modo podían informar a la comunidad sobre lo que estaban realizando y tener un balance general sobre la cantidad de población infantil que había en el sector, permitiéndoles a su vez, llevar a cabo las actividades de manera más intencionada y concreta. La principal estrategia, sobre todo para que en el sector conocieran a La Fundación, fueron los encuentros con los niños y las niñas en “la cancha¹¹”, ya que era un punto central y amplio para hacer las actividades.

Desde un inicio el protagonista era el juego, ya que realizaban actividades lúdico-pedagógicas con el mismo principio con el que ha trabajado el Centro Comunitario La Torre: *formación en valores con enfoque de derechos*.

Una de las acciones fundamentales en el proceso fue la capacidad de adaptación del equipo que conformaba la fundación para ese entonces, porque ha tenido propuestas de permanencia a través de la ejecución de programas, talleres y acompañamiento a los niños, niñas y sus familias, lo que ha posibilitado a partir de la lectura del contexto, intervenir la realidad. El identificar que había presencia de gran población infantil fue el punto de partida para llegar, quedarse y permanecer.

Inicialmente los encuentros se realizaban en la cancha del sector, pero las condiciones climáticas en ocasiones no eran favorables y dificultaba el proceso, ya que como

10 Expresión utilizada por los voluntarios para referirse a la acción de ir casa por casa, puerta a puerta a contarle a los niños y sus familias sobre la propuesta. Tal acción fue aprendida en La Torre, cuando al identificar que las familias tenían niños y niñas desescolarizadas, los invitaban al proyecto Yo También Cuento.

11 Es un pequeño terreno que la comunidad conservó principalmente para actividades deportivas y recreativas; ese fue el primer ejercicio de distribución de los terrenos en la vereda. Con el paso del tiempo se ha ido reduciendo a la mitad, por las dinámicas de violencia y falta de presencia institucional.

consecuencia de fuertes aguaceros quedaban pantanos y no había un lugar donde poder refugiarse con los niños y las niñas, por tanto debían resguardarse en las aceras y espacios donde no se mojaran, tal como lo menciona una de las voluntarias:

«A medida que íbamos haciendo los talleres caían unos aguaceros terribles, había muchísimo pantano, no teníamos donde hacernos, entonces nos hacíamos como por ahí en las ceritas de las casas que ya tenían plástico, pero siempre que llovía o que a un niño se le caía el trabajo hasta ahí llegaba todo» (Técnica 01: 11 de octubre 2016).

Antes de cada uno de los encuentros con la comunidad, especialmente con la población infantil, todo el equipo de trabajo se reunía a planear las actividades como ha sido costumbre en su quehacer, todo con el fin de que la presencia fuera más fuerte y respondiera a las dinámicas del contexto.

Para ese año, el 2010, uno de los Hermanos Maristas era quien coordinaba todo el trabajo pedagógico en Manantiales, por lo que propuso que cada uno de los voluntarios según sus roles y habilidades se dedicara a hacer propuestas para encontrarse con los niños y niñas. Fue así, como cada día apostaban a realizar actividades diferentes según la demanda y necesidades de los niños y niñas, lo que permitió una muy buena respuesta y acogida por parte de sus habitantes, a la vez que fortaleció el vínculo institucional con el comunitario.

Los voluntarios resaltan que era muy evidente cuando ellos subían a la vereda *«porque siempre íbamos encartados, con sombrillas, pelotas, dados grandes...ya nos reconocían y era muy rara la vez que subíamos en moto taxi o bus, cuando esto pasaba era porque debíamos llevar muchos materiales para las actividades»* (Técnica 01-02: 22 de noviembre de 2016)

Pero precisan que esa fue una estrategia fuerte, porque veía una enorme ventaja en ir a la vereda caminando, porque así las personas los iban identificando y reconociendo, sobre todo cuando iban llenos de materiales, pues ya sabían que eran los de la Fundación Huellas. Además, esa relación tan directa les permitía adentrarse en las dinámicas mismas del territorio, porque veían lo que pasaba, las personas se les acercaban porque ya eran familiares en el sector, se ofrecían a ayudarlos a cargar los elementos que llevaban o simplemente les expresaban lo que les gustaba de la presencia. Todo esto les permitió continuar identificando problemáticas o posibles aspectos en los cuales intervenir.

Para el año 2013, de acuerdo a lo relatado por una de las voluntarias:

“fue Médicos sin Fronteras quien hizo un diagnóstico de oferta institucional, en primera medida por el deseo de implementar un proyecto de prevención de embarazo adolescente, en el que encontraron que habían más de 35 organizaciones, concentradas en un 80% en los sectores bajos de la vereda, dejando el resto de la vereda sin presencia, ni oferta de servicio.” (Técnica 01: 11 de octubre 2016)

Con el objetivo y empeño de seguir con los talleres y con el llamado de la comunidad para tener un lugar propio en el que pudieran encontrarse, continuaron con la convicción y búsqueda de construir La Biblioteca popular donde los niños pudieran ir y sentirse seguros sin importar el clima; un espacio pensado por y para ellos donde pudieran expresarse, ser acompañados, aprender y por supuesto generar vínculos y lazos de confianza con sus familias y la comunidad, además que fuera un lugar en el cual pudieran tener un proceso de continuidad, formación y que a su vez, les brindara las herramientas necesarias para ingresar a la escuela sin dejar de lado las actividades extracurriculares que proponía La Biblioteca.

Para poder llevar a cabo esta propuesta, empezaron con la gestión del espacio donde pudieran realizar la construcción, tal como cuenta uno de los voluntarios:

«nos dieron inicialmente un terreno, es más, un casetico pequeña, y pues como no nos pusimos pilas vendieron ese espacio, (...) nos cedieron otro terreno, pero al mes ya lo había ocupado otra familia, nos quedamos sin espacio, solo quedaba un espacio que era un terreno grande que se tenía habilitado para una cuestión deportiva, para algo comunitario, de pronto para una parroquia y habían muchos proyectos de todos los que estaban llegando y nos dijeron: de pronto los podemos acomodar por allí, pues nos cedieron un espacio y después nos negaron ese espacio porque ya lo tenían disponible para una parroquia.»
(Entrevista 05: 27 de febrero de 2017)

Debido a lo mencionado anteriormente no fue posible realizarla allí, pero en esa constante búsqueda se encontraron con un líder comunitario del sector Manantiales, con quien a lo largo de los años sostienen buena relación; fue él quien les contó que había un lote donde en ese momento se llevaba a cabo el restaurante comunitario. Sin embargo, el lugar se encontraba en malas condiciones, por lo cual se llegó a un acuerdo en el que se estableció que la construcción de La Biblioteca iniciaría cuando las personas que hacían parte del restaurante comunitario encontrarán un lugar al cual trasladarse. Pasado un tiempo notaron que sería difícil, porque según ellos cuentan, había varias personas interesadas en tomarse ese espacio. Finalmente, la gestión del espacio para la construcción se hizo de la mano de la JAC (Junta de Acción Comunal), pues manifestaron su deseo de ser partícipes, porque tenían intereses por tener un espacio para poderse reunir. Fue así como La Fundación y la JAC se plantearon de manera ágil un tiempo determinado y unas actividades específicas para poder iniciar la construcción.

Los voluntarios expresan que desde un inicio tenían pensada una propuesta para la estructura física de La Biblioteca que estuviera acorde con las construcciones vecinas, pero en realidad la comunidad fue dando ideas de cómo deseaban que fuese, ya que anhelaban algo mucho más grande.

«La misma comunidad nos lanzó a que surgiera otra propuesta, porque la propuesta inicial de nosotros era muy sencilla, así como estaban las viviendas de sencillas, quisimos poner algo muy sencillo, entonces pensamos en algunos elementos no de primera o segunda, pero que fueran más o menos viables para una acogida digna» (Entrevista 05: 27 de febrero de 2017)

Fue así como la comunidad se convirtió en parte clave de la construcción, siempre estuvieron pendientes de ayudar en lo que fuese necesario, logrando en ellos un nivel de apropiación y un sentido de pertenencia aún mayor, porque era un espacio que se estaba materializando para el disfrute de la comunidad, y pensado por y para ellos.

En el transcurso del año 2011 se realizó la construcción y se inauguró en septiembre del mismo; estuvo liderada principalmente por un Hermano Marista, y también contó con la ayuda de otros voluntarios y algunas personas de la comunidad, mientras se construía La Biblioteca todos los participantes y demás personas del sector pusieron su mayor disposición para que pudiera ser terminada a cabalidad.

Durante todo este proceso los vecinos proponían ideas para la construcción, ayudaban a seleccionar los materiales, manifestaban gustos por ciertos espacios, entre otros; pero de manera muy especial eran los niños quienes más entusiasmados se veían porque sabían que la construcción se estaba haciendo para realizar los talleres que se daban afuera,

«entonces con mucha ilusión esperaban todo el tiempo y nos preguntaban “¿profe ya está la biblio?, ¿profe y ya está la casa?, ¿profe y esa casa para quién va a ser?” entonces eso era muy bonito, los niños todo el tiempo eran: ¡profe esa casa está quedando muy bonita!; cuando veían que ponían la tabla y que tenía forma de casa, “no es que esa casa es muy linda, ¿quién va a vivir en esa casa? ¿ustedes van a vivir ahí y nos van a seguir dando aquí afuera los talleres?”; y la comunidad fue entendiendo que era una biblioteca en la que los niños y las niñas pudieran compartir, empezaron a apropiarse, entonces

preguntaban: “¿cuándo abren? y ¿qué necesitan?”» (Técnica 01: 11 de octubre 2016)

Una gran parte de la población de Manantiales tuvo que ver con la construcción, pero el hecho de saber que para los niños y niñas el proceso significaba tanto y que les iba a dar otras oportunidades comenzaron a involucrarse más y constantemente preguntaban cosas como «¿les ayudamos a pegar tablas? ¿necesitan alzar algo?» y así poco a poco se convirtió en un proyecto de todos en donde hubo un sentido de pertenencia mayor.

Por otra parte, su construcción implicó para los voluntarios aprender de todo un poco, aprender de cuentas, de construcción, de profundizar e ir mucho más allá de lo pedagógico y sobre todo, pensar cuál era el sentido de una biblioteca popular, pues su principal objetivo era responder a las necesidades de las personas de la comunidad a través de un espacio que permitiera el encuentro, trabajo en equipo, y buenas relaciones entre la comunidad y La Fundación.

Transitando por lo que son: Un recorrido por la experiencia de la Biblioteca Popular Manantiales

Cuando finalmente estuvo terminado el espacio físico de La Biblioteca, algunos de los voluntarios comenzaron a realizar los talleres en días específicos, según la programación, todo esto acompañado en primera medida de un hermano marista, quien coordinaba el trabajo pedagógico, se encargaba de definir de manera conjunta con todo el equipo cuáles serían las actividades más pertinentes para realizar dependiendo de diferentes factores, así como los días destinados a cada actividad, quienes estarían encargados, qué materiales o recursos eran necesarios para llevarla a cabo, entre otros.

En este punto, es necesario aclarar, que desde que La Biblioteca se inauguró, se han dispuesto dos jornadas en las que realiza acompañamiento, una en las horas de la mañana, con cierre al mediodía, y la otra en la tarde. La intención de estos horarios es

que los niños y las niñas que estudian en diferentes jornadas escolares, puedan encontrar abierto el espacio en sus tiempos libres.

Cuando el equipo de voluntarios comenzó a pensarse las estrategias y propuestas que ofrecerían, inicialmente no había nada estructurado formalmente, fue un proceso que resultó de manera más espontánea pero que a su vez retomaba muchos elementos de la forma en cómo llevaban a cabo los procesos en el Centro Comunitario La Torre, sin dejar de lado las potencialidades de la comunidad. Fue a partir de allí, que surgieron varias propuestas desde los mismos sujetos de la vereda en respuesta a la demanda presente, pues como mencionó uno de los voluntarios:

«ya con el tiempo fue saliendo la propuesta de que vea, esa señora teje muy bien y quiere proyectarse con la gente y trabajar con la gente, venga abrámosle el espacio; que estos voluntarios están estudiando pedagogía, venga hagamos el taller del cuento, que estos voluntarios saben hacer esto, y así fuimos haciendo» (Entrevista 01: 4 de mayo de 2016)

De acuerdo a estas iniciativas se empezaron a gestar determinadas propuestas concretas que guiarían servicios tales como el de acompañamiento educativo, el apoyo escolar, la hora del cuento, la hora del taller, el cine foro, el espacio para el deporte y la recreación, el grupo ecológico, el grupo juvenil entre muchos otros a los que generalmente iban todos los niños y niñas, oferta que posibilitaba que todos ellos pudieran llegar y estar en alguno, aunque normalmente estaban en todos porque eran en diferentes horarios y días. *«A pesar de eso, los niños preferían los juegos y como veían que en La Biblioteca habían tantos libros normalmente iban por los juguetes entonces fue a partir de entonces que se amplió más la zona de juegos y los niños empezaron a llegar muy seguido»*. (Entrevista 04: 18 de octubre de 2016)

El grupo juvenil específicamente, fue una propuesta que estaba consolidada desde antes que se construyera La Biblioteca, pues se constituyó desde El Centro

Comunitario La Torre, por lo que pensaron darle continuidad a la estrategia retomándola en La Biblioteca; en ambos espacios tuvo una muy buena acogida, pero debido a ciertas situaciones como poca disponibilidad de los y las jóvenes, horarios de estudio y demás, tuvo una corta duración y no se continuó.

A su vez, ligada a las propuestas se unió una habitante de Santo Domingo Savio, con el deseo de compartir sus conocimientos y apoyar el trabajo en La Biblioteca, quien con el paso del tiempo se volvió muy reconocida y apreciada por la comunidad. Ella comenzó en el año 2012 a hacer voluntariado, trabajando con las familias especialmente con las madres, se le unió además otra señora, ellas fueron actores claves en ese proceso, y si se quiere, un puente fundamental entre la comunidad y La Fundación por la confianza y el carisma que transmitían a otras familias de la vereda, un elemento clave en la construcción de redes de apoyo y de trabajo que seguían reforzando la presencia.

«Ese trabajo de ir a las casas, de buscar a las mamás, ese trabajo inicial fue muy fuerte de ellas y logró un vínculo con la comunidad impresionante. Ellas dos eran cercanas la una con la otra, tenían muchísima empatía y eso facilitaba mucho el trabajo, y entonces ahí empieza el trabajo con las mamás concretamente». (Técnica 01: 11 de octubre 2016)

En ese momento eran solamente alrededor de dos o tres voluntarios los que iban a acompañar y solamente lo hacían en La Biblioteca porque en el Centro Comunitario había otros voluntarios que apoyaban otros proyectos, sin embargo, se fue viendo la necesidad de que otros se unieran a La Biblioteca y finalmente el equipo se amplió, vinculando a voluntarios de la misma vereda y hermanos maristas, sin embargo, el crecimiento del equipo no fue lo que esperaban los miembros de la Fundación.

Por esto, para ellos el año 2012 fue un año muy duro, debido a una situación específicamente, pues estaba claro que había una necesidad de atender dos procesos, el del Centro Comunitario La Torre y el de La Biblioteca, lo que llevó a que unos

voluntarios estuvieran en un espacio y otros en el otro, generando con el tiempo una división total en el equipo de voluntarios, lo que se convirtió en algo problemático para La Fundación en general porque la responsabilidad sobre cada uno de los espacios recaía en unas cuantas personas y no en todo el equipo, además parecían dos equipos separados en donde se desconocían entre sí, generando cierta resistencia en algunos de ellos para desplazarse o hacerse cargo de ambos espacios, como una voluntaria lo menciona:

«a mí por ejemplo no me gustaba subir a La Biblioteca, me parecía terrible, y cuando empecé a subir así como porque ya nos ponían horarios.. hay que cogerle amor, hay que subir, pero eso lo ha generado eso, pues yo decía si hay un equipo yo pa' que voy a subir, porque uno ya entonces empieza a decir es que no me corresponde» (Entrevista 04: 18 de octubre de 2016)

Pero finalmente cuando los voluntarios se unificaron y comenzaron a hacer parte de los mismos escenarios, fue evidente el fortalecimiento que hubo en el equipo de trabajo, pues la participación en todos los proyectos implicó un mayor aprendizaje y un nivel de apropiación en las formas de hacer y de dar una efectiva y pertinente respuesta a las demandas del contexto. Fue allí donde ellos mismos manifestaron que encontraron una problemática, por lo que desde que se hizo latente esta situación de división como equipo, decidieron que todos tendrían que estar presentes en ambos espacios, es decir, cumplir con unos horarios establecidos con labores específicas en el Centro Comunitario y en La Biblioteca.

La segunda situación por la que mencionaban que fue difícil ese año, se debía a una secuencia de robos dentro de La Fundación, lo que generó en ellos desconfianza hacia quienes hacían parte del proceso en ese momento, porque sabían que aquella persona que estaba robando frecuentemente, estaba entre ellos mismos, lo que dificultó en su momento que hubiese un ambiente agradable dentro de las dinámicas mismas de La Fundación, *«teníamos un ejercicio de desconfianza terrible a raíz de que una persona*

del grupo estaba robando, eso es un ambiente horrible» (Técnica 01: 11 de octubre 2016)

Para el 2013, uno de los hechos más significativos para la fundación fue el hecho de verse reconocida como organización no solo en el territorio, si no frente a agentes externos, ya que con la llegada de agencias como PNUD¹², lograron incidir en algunos sectores más alejados de la vereda. Esto también les permitió adquirir una mayor experiencia, ya que la presencia institucional fue mayor e implicó trabajar de la mano con ese nuevo aliado.

Es necesario aclarar, que con PNUD lograron un convenio hasta el año 2015 lo que permitió el reconocimiento institucional de La Fundación, junto con TECHO¹³ y ACNUR¹⁴. Concretamente en el convenio hecho con PNUD, la entidad hizo un pedido especial, manifestando el deseo de acompañar a las familias con las cuales La Fundación llevaba un trabajo de formación política y además, ya que esta agencia requería soporte local para poder acompañar a las familias, situación que La Fundación conocía de primera mano por toda su trayectoria; es así como en los inicios de este convenio sólo acompañaban a dos familias y en su transcurrir, se abrió la experiencia a otras familias con otras unidades productivas.

En La Biblioteca, también se comenzaron a crear programas dirigidos a las familias gracias a la presencia de la Fundación, lo cual fue muy positivo porque le dio un giro y un cambio radical a la vereda, aspecto que muchas de las familias recuerdan y valoran con gratitud. Uno de ellos fue “Tejedoras de ilusiones”, un grupo de mujeres que comenzó a encontrarse en el año 2012 y en el cual la Fundación Huellas llevó a cabo una estrategia de acompañamiento psicosocial en Manantiales.

12 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

13 Es una organización presente en Latinoamérica y El Caribe que busca superar la situación de pobreza que viven miles de personas en los asentamientos precarios, a través de la acción conjunta de sus pobladores y jóvenes voluntarios. Más información en su página web: <http://www.techo.org/paises/colombia/>

14 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Este grupo le apostaba al encuentro como la posibilidad de hablar libremente y construir soluciones a las situaciones de lo que implica ser mujer y al mismo tiempo hacían formación técnica de producción manual con materiales reutilizados.

(Fundación Huellas, s. f.)

Esta iniciativa se dio porque la misma habitante de la que hablamos antes, perteneciente a Santo Domingo Savio, quería tener una experiencia de voluntariado en la que iba a compartir su conocimiento entorno al bordado y en ese tiempo había muy poca oferta, entonces las mamás de los niños del sector estuvieron muy conectadas con el proceso; tiempo atrás se generó esta misma oferta en la Casa de Derechos, pero la diferencia con la oferta por parte de la fundación fue que las mamás podían llevar a sus hijos/as a Tejedoras de ilusiones y estar al tanto de ellos, en cambio en la Casa de Derechos no podían hacer eso. Como mencionaron:

«acá siempre habían niños/as, entonces las mamás se quedaron acá; el primer año lo acompañaron dos voluntarias, y cuando la que inicialmente genera la propuesta sale del voluntariado ya lo acompañan otros voluntarios. Este proceso estuvo activo hasta el 2015, entre eso se tiene el capital semilla donde se les dan insumos para que ellos puedan tener su producción y ya cada quien producía y comercializaba» (Técnica 01-02: 22 de noviembre de 2016)

Proyectos como estos fueron surgiendo poco a poco para responder a la comunidad y contribuir a su progreso, sin dejar de lado la importancia que tiene cada una de las personas que habitan la vereda. Por su parte, El “Proyecto recicladores y recicladoras de la vereda Granizal”, es una apuesta de organización comunitaria en la que de manera institucional se acompaña a los y las recicladores de la vereda que se concentran principalmente en el sector Manantiales. Para unos en el año 2013 y para otros el 2014, representa un logro que es la auto denominación y auto organización de

ECO MANANTIALES¹⁵ forma como se nombró este colectivo, del que hacían parte alrededor de 17 personas; es un ejercicio que se realizó en alianza con la corporación Techo para mi País y con PNUD, donde se realizaron unas campañas de sensibilización ambiental en Manantiales y buscaba hacerse de la mano de personas que conocían del tema, como lo eran los recicladores. Con ellos se inició el proyecto, que tuvo una duración de 1 año aproximadamente, ya que la encargada tuvo que irse y no hubo quién asumiera el liderazgo del proceso.

Otro de los programas fue el “acompañamiento a iniciativas productivas”, que se llevó a cabo con familias de todos los sectores de la vereda e inició, según uno de los voluntarios, entre los años 2013 y 2014,

«yo creo que tuvo mucha acogida y además permitió conocimiento en el sector tanto de nosotros hacia ellos como de ellos a nosotros, ya conocían y podían hablar quién era Fundación Huellas, antes no, antes decíamos Fundación Huellas y la gente era como: ay, ¿eso dónde queda, ay ¿qué fundación es? no lo conocían» (Entrevista 04: 18 de octubre de 2016)

Como lo mencionamos anteriormente, PNUD quería acompañar a personas y familias con iniciativas productivas, entonces en alianza con La Fundación comenzaron a apoyar el proceso contable de cada una y asesorarlas. En primer lugar, PNUD realizó con una consultora, una caracterización de 100 iniciativas productivas, donde una de las condiciones era que fueran productoras más no comercializadoras; seguidamente, hizo un proceso de selección de 72 para la capacitación técnica, y un filtro final de 42 iniciativas productivas para el acompañamiento y la implementación del capital semilla, de las cuales, La Fundación Huellas, se encargó de acompañar 10, entre las

¹⁵ “ECO” dando alusión a lo ecológico y económico, y MANANTIALES porque se realizaba con recicladores propiamente de este sector.

que se incluían 4 de ACOGER¹⁶ y con otras iniciativas que venían acompañando como tejedoras de ilusiones.

Una preocupación inicial de este proceso fue que en los recorridos previos por la vereda se había encontrado en los techos de las casas insumos y herramientas de fortalecimientos económicos realizados por otras organizaciones, lo que suponía un detrimento importante de recursos y evidenciaba procesos institucionales inadecuados.

Por ello, con las personas representantes de las iniciativas productivas, se asumió la retribución del 10% sobre el valor del capital semilla implementado, que ponía en el orden simbólico el sentido de pertenencia por los insumos y equipos, desencadenando que el proceso fuera más serio y con un nivel de responsabilidad mayor. El recurso recaudado, constituyó un fondo rotatorio y una dinámica organizativa denominada la Red de Emprendimiento de la vereda Granizal, que congrega iniciativas productivas de alimentos, confecciones, artesanías y servicios.

Por su parte, el proyecto de “taller de manualidades en Altos de Oriente” comenzó en el año 2015 en respuesta a la demanda directa de presencia institucional que hizo el sector de Altos de Oriente. Las encargadas del proyecto son voluntarias que llevan a cabo los talleres de desarrollo manual y bordado y es así como en poco tiempo, se convierte en una propuesta económica de generación de ingresos dentro y fuera del territorio. (Fundación Huellas, s. f.). Este se realizaba en la caseta comunitaria o en algunas ocasiones en la casa de alguna de las mujeres participantes. Al finalizar el año, el proyecto termina por falta de asistencia de la población.

16 Componente de producción agroecológica que surgió por una solicitud concreta que hizo PNUD a las iniciativas productivas, constituida por 15 familias que han hecho parte de dicho componente donde en el 2013 PNUD propuso un ejercicio de presencia con Altos de Oriente 1 y 2, el cual partió desde el reconocimiento de la población respetando el principio de base comunitaria del territorio. Fue ahí donde se encontraron que era la población con más tierra y mayor raíz campesina y con vocación agrícola y con el deseo de responder a las necesidades, se buscó el apoyo para poder realizar un trabajo con estas personas, mediante la producción agroecológica con responsabilidad ambiental y promoviendo la soberanía alimentaria. ACOGER surge básicamente por iniciativa de las personas que hicieron parte del proyecto y decidieron unirse y organizarse y La Fundación decide acompañarlos. Es como una hija de La Fundación.

¿Y ahora cómo están?

Actualmente en la vereda sigue habiendo dinámicas difíciles para quienes la habitan, pues como mencionamos en algún momento, hay un manejo ilegal del agua donde a los habitantes aún se les cobra semanalmente una cuota para poder tener el suministro, situación que es ilegal y que por lo mismo ha llevado a que haya detenciones de algunas personas que están vinculadas directamente con este manejo irregular.

Así mismo, hay otras que se han visto afectadas por esa situación y han alzado su voz haciendo denuncias, pero consecuencia de esto han sido amenazados por grupos ilegales teniendo que dejar el sector y trasladarse a otro lugar. Actualmente no hay allí un líder o una representación de la comunidad en Manantiales, ya que quien estuvo allí mucho tiempo, según lo que los voluntarios relatan, también está detenido por tal situación.

En cuanto a los demás servicios, su cobertura varía dependiendo del sector, algunos tienen alcantarillado comunitario, otros el servicio de luz, pero sigue siendo manejado igualmente por grupos al margen de la ley, en la medida en que cobran por los servicios y son quienes se han apropiado de ellos para su control y negocio.

En lo que concierne a La Fundación, a lo largo de los años el equipo se ha constituido con alrededor de 13 a 15 personas sumadas por voluntarios y voluntarias cotidianas (de 5 a 9 por año), Hermanos Maristas y practicantes, número que aumenta de manera eventual con la presencia de voluntarios profesionales e internacionales.

Para el presente año, 2017, se podría considerar que es donde hay más cantidad de voluntarios, el equipo está conformado por 18 voluntarios y voluntarias, de los cuales solo algunos pocos han estado desde el momento de construcción del programa de La Biblioteca, sin embargo, a medida que van llegando nuevas personas se van

vinculando a los diferentes procesos, lo que ha permitido el fortalecimiento institucional para dar respuesta a las necesidades que atiende cada uno de los servicios.

El poder vivir esta experiencia los ha marcado a todos y a todas de forma diferente pero muy positiva, porque no sólo han aportado a la construcción y permanencia de La Biblioteca sino porque allí, han logrado construir vínculos muy fuertes con el programa en todas sus dimensiones, ya que para algunos de ellos en un principio implicaba un esfuerzo el hecho de desplazarse hacia la vereda, pero con el paso del tiempo y al involucrarse con proyectos específicos fueron sintiendo más afinidad y motivación para ir constantemente. *«Para mí La Biblioteca significa crecimiento personal, aprendizaje en varias áreas, paciencia, conocimiento de la población, del territorio, responsabilidad en ciertos momentos, mucho esfuerzo... Ya que al principio era muy reacia a subir a La Biblioteca, no me gustaba subir».* (Técnica 04: 8 de noviembre de 2016)

Para otros, el significado se asocia más a las formas de hacer y al sin número de posibilidades que ofrecen y han tenido los procesos, específicamente, el Centro Comunitario La Torre y La Biblioteca, porque sin duda esta última evoca los inicios de lo que fue el Centro Comunitario, implicando a su vez que los significados sean más emocionales e involucren sentimientos. Es así como para su directora ejecutiva ha significado *«volver a las raíces llegar a un espacio de invasión tan parecido a la Torre, trabajar en una caseta de madera, no tan parecida a la escuelita de tablas pero si una caseta de madera, en mejores condiciones».* (Técnica 04: 8 de noviembre de 2016). La diferencia real que resalta es que volvieron a sus raíces para comenzar un nuevo programa con el fin de rescatar todas esas experiencias que habían tenido buenos resultados y pensar en otras nuevas estrategias sin dejar de lado las particularidades de ese nuevo contexto -La vereda Granizal-, lo que les ha posibilitado crecer sin olvidar de dónde vienen y cuál ha sido su objetivo.

Asimismo, varios de los voluntarios han manifestado que para ellos el proceso de La Biblioteca es constante, inacabado y lleno de posibilidades que ha generado en sus

vidas grandes transformaciones, principalmente en el ámbito personal y profesional, ya que por ejemplo, les permite acercarse a otras dinámicas organizacionales, involucrarse en actividades direccionadas en pro de la comunidad, tener un espacio para disfrutar y en el que pueden encontrarse, como lo expresó una de las voluntarias, «*La Biblioteca es un espacio donde encuentro alegría, donde me llenan de amor el corazón y donde los niños comparten sus tristezas, alegrías y emociones*». (Técnica 04: 8 de noviembre de 2016)

Todo el compromiso y el enorme trabajo que ha realizado el equipo a lo largo de lo que ha sido La Biblioteca, ha posibilitado además, estrechar los lazos con la comunidad y ampliar las relaciones con las familias, en primera medida porque estas últimas desde el primer momento han creído en el trabajo del equipo llevando a sus hijos a los talleres que se programan constantemente, incluso sin que tuvieran una estructura física; y en segundo lugar, porque en el transcurso de los procesos se fueron haciendo evidentes las necesidades de los padres, especialmente de las mamás, a lo cual La Fundación fue dando respuesta a través de proyectos con amplia cobertura, que ha permitido a las madres y a la comunidad tener un mayor acompañamiento y encontrar en La Biblioteca un espacio donde puedan encontrarse, compartir y ser escuchadas.

Sin embargo, esa relación estrecha de la comunidad con los voluntarios y voluntarias se ha hecho tan fuerte, que en algún momento se presentó un caso puntual que generó una alerta muy importante para La Fundación; en algunas ocasiones las mamás se han sentido tan confiadas que han dejado a los niños más pequeños en La Biblioteca totalmente a cargo de los profes sin supervisión o compañía de alguien más, dificultando algunos de esos procesos, pues no solo deben estar pendientes del grupo de niños que visitan normalmente el espacio, sino de los niños y niñas pequeños sobre lo que se tomó respectiva medida que pone límite al rol cuidador y dispone el rol formativo tanto para los niños y niñas, como para la comunidad. A pesar de esto, lo que más motiva al equipo son los niños y niñas y la comunidad, porque han visto la acogida que tiene el espacio y las transformaciones que ha generado en el territorio.

Con respecto a los y las niñas como sujetos claves en este proceso, hemos identificado que al igual que los y las voluntarias, ven La Biblioteca como un espacio donde pueden encontrarse, reunirse, estar acompañados y recrearse. Han encontrado allí un lugar que se ha convertido como suyo, con el paso del tiempo se han apropiado de cada uno de sus rincones, ha crecido en ellos un sentido de pertenencia muy fuerte por La Biblioteca y por los “profes”. *«Me gusta venir a leer, me gusta venir a hacer las tareas, me gusta venir a respetar, me gustan las profesoras»*. (Técnica 07: 22 de febrero de 2017)

Uno de los aspectos a resaltar, que puede considerarse como un logro en el proceso, es que los niños y niñas no tienen un referente de La Biblioteca ligado solamente al ámbito académico, sino que más bien, se ha convertido en un espacio por y para ellos donde tienen muchas oportunidades, de crecer como niños formándose en valores, de potenciar y descubrir sus habilidades, de interactuar bajo otras dinámicas diferentes a las que ofrece la vereda y de socializar. *«Ya ahora los niños nos dicen: ¡yo sé que tengo derecho a esto!. Y es muy bonito, entonces ha cambiado la forma cómo los niños crecen como personas por el referente de La Biblioteca popular»* (Entrevista 02: 18 de octubre de 2016). Disfrutan tanto de estar allí, que cuando no la abren se aburren y buscan otras actividades en la calle o en sus casas, pero reiteran que quisieran estar todos los días en La Biblioteca

«Mi hijo desde los sábados me dice “ay me voy para La Biblioteca” y yo le digo “pero si hoy es sábado, es de lunes a viernes....y me responde “ahhh y entonces ¿ahora qué hago?” y yo le digo: ¡pues póngase a ver muñequitos o juegue balón, estudie!» (Técnica 08: 29 de marzo de 2017)

Los padres de familia, específicamente las mamás, hablan de La Biblioteca con mucha satisfacción y gratitud por lo que para ellas ha significado y por la gran transformación que ha tenido la presencia de La Fundación en la vereda. Resaltan su permanencia expresando que otras organizaciones llegaban a la vereda y no se quedaban por mucho

tiempo, a diferencia de Huellas que a través de su presencia constante y permanente ha posibilitado que se construyan con las madres de familias y sus hijos lazos casi como familiares, porque han recorrido el camino juntos y su permanencia ha hecho que la confianza sea más fuerte.

«Pues mucha gente habla que La Biblioteca es lo mejor que ha pasado acá en el barrio. Antes de que ellos llegaran venían muchas organizaciones hacían su recreación, empacaban y se iban. En cambio, ellos sí se quedaron aquí y llevan 6 años o más contando y ojalá sean muchos años más». (Técnica 07: 22 de febrero de 2017)

Actualmente la relación entre la institución y la comunidad está fortalecida, fruto del trabajo de todos estos años de acompañamiento institucional y de la respuesta y acogida de la comunidad. Para ellas como madres tiene un gran significado el hecho de poder contar con la presencia de La Biblioteca, sobre todo en cuanto al acompañamiento a sus hijos tanto recreativo como académico, porque sienten que es muy integral, están protegidos y lejos de las difíciles situaciones que pueden encontrar en la calle y del contexto violento que ejerce una influencia negativa en ellos.

«Pues para mí significa mucho por lo que él no me va a estar en la calle, y aquí pues les brindan mucho acompañamiento y les colaboran mucho con las tareas y muchos proyectos con ellos, entonces me gusta mucho porque él llega del colegio, está en la casa y de ahí se me viene para acá y ya cuando termina acá de ahí se va otra vez para la casa. Entonces es como pues los lugares que ellos ocupan como para no estar mucho en la calle». (Técnica 08: 29 de marzo de 2017)

Han señalado también que no se imaginan la vereda sin ese espacio porque son muchos los niños que asisten a los programas y para muchos es la única alternativa que tienen de pasar sus tiempos libres. Del mismo modo, evidencian la importancia del acompañamiento psicológico y psicosocial que está desde el año 2014, y cómo cada

vez es más evidente la necesidad de que permanezca, porque en algunos casos hay familias completas que llevan a cabo ese proceso; rescatan los talleres en los que han estado, pero también hacen un llamado a que se retomen porque muchos de ellos se han acabado por varios motivos, como la falta de asistencia de la población o porque los profes que los dictaban se han ido.

Por otra parte, la presencia institucional ha estado atravesada entre otras muchas cosas, por las intencionalidades que han tenido todos los sujetos que hacen parte de ella, desprendiéndose de ahí apuestas que se han llevado a cabo en torno a los propósitos, logros, motivaciones y propuestas a fin de fortalecer los procesos y generar nuevas oportunidades.

Muchas de las iniciativas que se han dado dentro de La Biblioteca aún permanecen y constantemente se trabaja para generar otros espacios y oportunidades para la comunidad. Uno de los principales propósitos es garantizar la presencia para dar una efectiva respuesta a la demanda que a diario tiene la comunidad hacia ellos como organización que busca el bienestar y mejor calidad de vida para los niños, niñas y sus familias. Además, la posibilidad de tener como referencia el proceso comunitario de base ha permitido responder a la comunidad y sus necesidades de forma pertinente, lo cual ha sido un logro que se ha convertido en la raíz de muchas de las propuestas que han surgido en La Biblioteca

«yo creo que es valioso el proceso comunitario de base y que eso nos daba también la posibilidad de adaptarnos a las dinámicas de este territorio, volver a Manantiales es como volver a las raíces, nosotros trabajábamos en una caseta de madera en unas condiciones muy básicas y ahora tenemos una estructura muy diferente, ahora es una caseta de madera con condición mejorada, con mayor conocimiento para hacer las cosas, entonces eso es como muy positivo ciertamente como acomodarnos a las dinámicas del territorio, también fue valiosa la decisión de que todos subiéramos.» (Técnica 01: 11 de octubre 2016)

Lo anterior se refleja actualmente en la confianza que tiene la comunidad de La Fundación, lo que se asume como un logro a consecuencia de que esta última ha decidido hacer presencia de forma decidida. La misma siempre ha sido y sigue siendo de forma lineal, las personas siempre han confiado a pesar de las dinámicas territoriales.

¿Profe, y usted qué hace aquí?

Los voluntarios tienen funciones y tareas variadas dentro de la Biblioteca y con ellas algunas rutinas específicas ya que todos los días hay talleres y diferentes servicios con personas del equipo responsables de desarrollarlos, lo que ha permitido que tengan una mayor apropiación del espacio. Al pasar de los años se ha hecho hincapié y dado mayor relevancia a diversas áreas en las cuales trabajan, todo de acuerdo a las transformaciones y las dinámicas del territorio, por lo que actualmente, tienen especial interés en fortalecer el área comunicacional, para que se conozca y difunda todo lo que hacen como fundación, donde por medio de fotografías, vídeos, y reportajes, puedan dar a conocer su quehacer y su presencia decidida como institución.

Además, para que sirva como puente para que otras personas del sector y de la vereda los conozcan; es por esto que constantemente toman registro de todos los talleres o actividades que ejecutan, de los eventos en los que participan y demás espacios donde han podido estar presentes.

Cabe destacar que La Fundación se ha convertido en una gran familia donde los lazos de unión y hermandad se fortalecen cada día más, por lo que desde acciones como la planeación se puede evidenciar, pues se reúnen cada determinado tiempo y programan una agenda de manera conjunta donde cada uno asume responsabilidades de acuerdo a su disponibilidad, los voluntarios a su vez, tienen diversas tareas o roles, los cuales se

van modificando de acuerdo a la situación presente o a las diversas actividades, los intereses, la formación y las habilidades de cada persona del equipo de trabajo.

En La Biblioteca por lo general las rutinas de los voluntarios se dividen entre la mañana y la tarde, el voluntario que está en la mañana normalmente organiza el espacio mientras los niños juegan, claro está, con la supervisión constante del voluntario o voluntaria encargada quien cierra a las 12 am y a las 2 pm otro voluntario se desplaza hasta Manantiales, le lleva el almuerzo al voluntario o voluntaria que esté allí y lleva a cabo su taller.

Es importante mencionar que años atrás cuando había más voluntarios, generalmente dos personas estaban encargadas en la mañana y un tercero apoyaba, pero, durante 2016, la presencia la hacía solo una persona por turno, por lo que ellos mismos manifiestan que

«Este año ha sido particularmente difícil porque los horarios de los voluntarios están muy dispersos y muchos de los voluntarios salieron este año haciendo que el trabajo sea más pesado, entonces sin duda en la disposición para las tareas tiene un efecto no porque no tengan la disposición, sino que la fuerza física disminuye» (Técnica 03: 15 de noviembre de 2016)

A partir de allí, es que también han sentido la necesidad de que se unan más voluntarios, los cuales puedan apoyar de manera continua los procesos que se están llevando a cabo; sin embargo, relatan que aunque es difícil siempre hay niños que están dispuestos a colaborarle a “los profes”. Esta demanda se hace aún más latente cuando a los voluntarios se les presentan percances y no hay quien pueda acudir para hacerse cargo de la actividad propuesta para ese día específico, lo que lleva a que en ocasiones no se pueda abrir en una de las jornadas. Como ellos mismos identifican *«los procesos que ha venido llevando La Fundación cada vez van pidiendo más demanda, entonces (...) es más buscar la forma que haya más gente para que no quede así.»* (Técnica 03: 15 de noviembre de 2016).

Lo anterior se ve reflejado como un obstáculo o tensión, en la medida que ellos mismos como voluntarios reconocen que el apoyo con el que cuentan no es suficiente, encontrando un aspecto importante en el que se debe trabajar para así mejorarlo. Este mismo llamado se hace desde los niños para que todos los días permanezca abierta La Biblioteca; lo cual se hizo evidente cuando en medio de una de las técnicas realizadas, se les preguntó: ¿Qué haces cuando no estás en La Biblioteca? y ellos respondieron cosas como:

«“Me voy pa’ la calle”, “uno se aburre porque todos los días no la abren, como ayer que no la abrieron”, “yo me aburro, yo voy a mi casa, como, y ahí mismito me voy otra vez pa’ la calle, y si estoy aburrido voy a los charcos y si me aburro vengo a jugar futbol”» (Técnica 07: 22 de febrero de 2017).

Esto confirma la demanda constante del espacio siempre disponible y abierto para que ellos puedan estar allí, ya que si no está abierta los niños y niñas no encuentran otras opciones donde aprender, jugar, compartir y hacer sus tareas.

Los niños y niñas de La Fundación también han sido partícipes del programa “La ciudad de los niños” del Museo de Arte Moderno de Medellín, por medio de una alianza, y el cual tiene como objetivo “que niños entre 7 y 12 años vivan y sueñen con su ciudad a través del arte, facilitando procesos de formación ciudadana, contribuyendo a la restitución de los derechos de los niños, a su participación y su empoderamiento frente al territorio, promoviendo el aprendizaje en conjunto con las artes plásticas y la literatura” (Museo de Arte Moderno de Medellín, 2015). Hasta el momento los niños que participan pertenecen a 4 sectores de la ciudad: Santo Domingo, Caicedo, El Limonar y la vereda La Verde. De Santo Domingo participa La Fundación y llevan alrededor de 5 años en esta alianza; allí han participado niños y niñas del Centro Comunitario La Torre, y este 2017 incluirá niños y niñas de La Biblioteca.

La Biblioteca como el principal referente comunitario

Como se ha venido reiterando, a lo largo de su quehacer, La Fundación ha tenido una apuesta muy grande por generar y mantener fortalecidas sus relaciones tanto internas como externas, pero su relación con la comunidad ha sido el pilar que ha mantenido vigentes muchos de los programas y proyectos, pero sobre todo su permanencia. En la actualidad, se hace evidente que esta apuesta aún sigue recogiendo frutos y ha posibilitado entre los habitantes de Manantiales otras formas de relacionarse entre la misma comunidad y con La Fundación, permitiendo que el reconocimiento de La Biblioteca, no solo como espacio físico sino como referente de La Fundación, sea más fuerte que antes.

«Creo que es un referente tanto para la gente que vive en el espacio, que vive en el territorio, como para la gente que es externa a él, por ejemplo, cuando a uno le referencian esa biblioteca ya más o menos se ubica donde es, sobre todo los niños saben dar mucha razón de dónde está La Biblioteca porque ellos son los que más utilizan, las madres cabezas de familia también encuentran un espacio bonito y significativo ahí donde ellas pueden crecer, compartir, etc...»
(Entrevista 01: 4 de mayo de 2016)

La relación entre la comunidad y La Fundación como institución y referente clave ha sido permanente en todos los procesos, convirtiéndose en una de las principales características del accionar de La Fundación. Involucra un diálogo permanente entre ambas partes en donde los cambios, propuestas o acontecimientos institucionales son manifestados a la comunidad y del mismo modo, cuando esta última identifica una necesidad o expresa un deseo, lo pone sobre la mesa generando un diálogo horizontal, paralelo y permanente desde el cual han surgido grandes posibilidades, pero sobre todo vínculos fuertes, de acompañamiento, apoyo y por supuesto reciprocidad.

Dentro de estos vínculos, algunos de los voluntarios han identificado que esa relación ha generado procesos muy especiales en donde la confianza ha sido clave para que la correspondencia se mantenga y la comunidad se sienta respaldada, lo cual ha sido muy positivo teniendo en cuenta las dinámicas del contexto, pues la presencia institucional a través de La Biblioteca se ha convertido en un referente de apoyo especialmente para las familias en donde los niños, niñas, jóvenes y las madres pueden acudir sin temor. Así lo expresa una de las voluntarias:

«Yo creo que la Biblioteca es un soporte de protección para los niños y las niñas, las familias lo han dicho ¡yo siento que mi hijo allá está bien y si en algún momento siento que está en riesgo lo digo sin miedo a que la fundación me vaya a hacer algo, no, yo creo que los niños y las niñas se sienten protegidos, amados, cuidados en la fundación!... Y que las familias sienten lo mismo, incluso ellas se sienten acogidas y acompañadas por la fundación».

(Entrevista 04: 18 de octubre de 2016)

Esto continúa vigente a pesar de una crisis comunitaria muy fuerte a principios del año 2016, una situación de abuso sexual a algunos niños y niñas de la vereda, lo que no quebrantó esa relación a pesar del miedo de las familias y los niños.

«De este año, una cosa que es valiosa para leer es que la comunidad tuvo una crisis comunitaria muy fuerte a principio de año a consecuencia de que salió al aire una situación de abuso y con todo eso los niños y las niñas nunca dejaron de asistir...Las mamás nunca han desconfiado de nuestra presencia como valiosa, de hecho sienten que los niños y las niñas acá están seguros y eso es un muy buen indicador social, porque bien pudo ser que las mamás dijeran ¡allá no porque allá también hay profes hombres! o ¡allá no porque allá también los pueden abusar! o ¡allá no porque mire lo que le pasó a los otros niños con el otro profesor!. Además, ese reconocimiento hace que las familias remitan, entonces los niños y las niñas traen a otros...» (Técnica 01: 11 de octubre 2016)

A esto se le añade que en muchas ocasiones los habitantes de la vereda sienten tan cercano el proceso que incluso ven en los voluntarios una figura de hermandad, lo que les permite acercarse incluso a hablar de temas personales o simplemente de asuntos cotidianos que no tienen mucha relación con los procesos de La Biblioteca.

«No nos vemos solo como los profes sino como, como ¡ay, miren, estoy pasando por esto!... Y como que van y encuentran una acogida también, pues no es como ¡ay no, ellos son de La Biblioteca, ¡quién sabe de dónde vienen!, sino que ellos llegan como si fuera su casa y nos dicen profe, me pasa esto, y profe ¿qué hago?»» (Entrevista 02: 18 de octubre de 2016)

Se ha identificado este aspecto como un logro importante porque algunos voluntarios manifiestan que otras instituciones no han logrado generar un vínculo de confianza como La Fundación, porque son familias que han pasado por muchas dificultades y les cuesta creer en las promesas y/u ofertas de personas y organizaciones sociales que se los propongan, pero ha sido la constancia y el trabajo en equipo lo que ha posibilitado que la presencia institucional de Huellas tenga ese terreno ganado.

Es de reconocer, que también ha sido posible gracias a la actitud y percepción que los habitantes del territorio tienen frente a la vida, se hace evidente que son personas con mucha capacidad de resiliencia, que a pesar de las circunstancias siempre están pensando en que es posible un futuro mejor y que no pierde la esperanza en que todo mejore, tal como uno de los voluntarios nos contó sobre una de las habitantes del sector que habían tenido alrededor de 3 desplazamientos forzados: *«Ella, ella es una persona que usted ve y que a pesar de toda esa tragedia no deja de soñar, no deja de que hoy amanece y vamos a hacer esto, porque hay que seguir buscando posibilidades en la vida» (Entrevista 05: 27 de febrero de 2017)*

Es pertinente en este punto, retomar las dinámicas que se dan entre La Fundación y los líderes de grupos armados; uno de los hermanos maristas añade que para él la presencia de la Fundación reta la autoridad del grupo pero frente a ello el equipo nunca

se ha doblegado, es por ello que estos grupos en ocasiones han intentado ejercer cierto poder de intimidación con algunos de los voluntarios; lo hacen por ejemplo a través del uso de las canchas de La Biblioteca, enfrentándose y cuestionando a los voluntarios y planteando que no pueden usarla. Sin embargo, ellos manifiestan que estos grupos respetan más a algunos voluntarios y estos son los que entran a mediar para evitar conflictos. Cabe resaltar que los voluntarios mencionan que siempre han tenido una nula o distante relación con estos grupos. Algunos de esos llamados líderes también han participado, aunque de forma indirecta de las actividades que muchas se llevan a cabo en la vereda, voluntarios cuentan que se hacen cerca del sector y se convierten en espectadores de las celebraciones o eventos de La Biblioteca.

Por su parte, la relación entre los participantes y los voluntarios y voluntarias es muy positiva, gran parte de los niños y niñas que asisten a los programas o a talleres específicos, lo hacen entre otras cosas porque sienten más afinidad con algunos de los “profes”, pero en general a todos los niños y niñas les gusta asistir en todas las horas porque todos los profes tienen muy buena disposición para enseñar y compartir los espacios con los niños.

«Yo creo que es un asunto de empatía o de actitud, porque los jueves tenemos a 40 niños, 20 niños convocados para el taller, pero como es tanta la insistencia que hay que poner a los otros 20 que van llegando en una actividad... Me refiero a que tal vez es un asunto relacional, no es que pierdan interés es que tal vez ese voluntario no tiene la misma relación con ellos que los incita a quedarse, creo que también termina siendo un llamado a preguntarse qué está pasando que en unos días con unos profes van muchos niños y niñas y otros días en los que no». (Técnica 03: 15 de noviembre de 2016)

Las relaciones entre los voluntarios tienen en común el hecho de ser joven y el deseo de aportar al cambio y la transformación desde sus conocimientos, habilidades y demás, lo que ha posibilitado que se convierta en relaciones fraternas y cercanas.

El trabajo en equipo es el que permite que esas relaciones se afiancen añadiendo que en La Fundación las relaciones siempre son horizontales, hay confianza y se ha convertido en una familia para muchos de quienes hacen parte de ella. Se debe agregar también que la vida celebrativa es un tema muy vinculante entre ellos porque les permite conocerse, trabajar juntos y compartir, lo cual ha fortalecido los vínculos; sin embargo, debido al constantemente cambio de los y las voluntarias se dificulta en algunos casos.

Los encuentros en el espacio de La Biblioteca les han permitido a sus participantes encontrarse con otros pares, socializar, compartir. Los niños y niñas se encuentran con otros, muchos de su misma edad, otros más pequeños o más grandes, pero todos se encuentran allí con un mismo fin, el de recrearse, ser acompañados y buscar otras alternativas dentro de La vereda.

En consecuencia, esto les ha permitido fortalecer sus vínculos y sus relaciones sociales y han aprendido a convivir bajo valores que son impulsados y promovidos desde el programa. Ahora son mucho más conscientes de la importancia de mantenerse en armonía con ellos mismos y con los otros, lo cual se evidencia en un día normal de La Biblioteca, todos se divierten, pero también en momentos de tensiones entre ellos son conciliadores o se hacen llamados de atención entre ellos mismos pero siempre mediado por el respeto.

Algo semejante ocurre con las madres de familia, en el contacto constante con La Biblioteca y la oferta que tiene para ellas se han ido encontrando, conociendo y reconociendo, por lo que actualmente las relaciones que tienen muchas de ellas son gracias a que ese espacio lo ha posibilitado. Pueden comentar sus situaciones, compartir experiencias, acompañarse aportando a su crecimiento personal. Esta ha sido una posibilidad muy grande porque se complementa con los servicios que ofrece la presencia institucional, por ejemplo, el acompañamiento psicosocial es fundamental para muchas de ellas, pero la posibilidad de tener amigas madres que viven o

comparten situaciones similares hace que las relaciones sean más fuertes y en ocasiones no se sientan solas.

«Vea por ejemplo a la que estábamos esperando, la tercera mamá, nosotras la distinguimos fue acá porque ella es del sector 6 que es retiradito, y eso que fue así como de peleita y todo. Nosotras nos acordamos y nos da una risa. Sí, tuvimos con un encuentrico ahí y yo ya soy como la madre de ella...» (Técnica 08: 29 de marzo de 2017)

En cuanto a la propuesta pedagógica que se ha implementado a lo largo del transitar de lo que es La Biblioteca, podría destacarse que la mayoría de voluntarios coinciden en que para ellos una de las mejores épocas y de los momentos planeados que más disfrutan es la navidad temática, la cual consiste en que cada año en el mes de diciembre realizan la celebración navideña que cada año tiene una temática diferente, pensada por todo el equipo y donde el principal objetivo es compartir con los niños y niñas una navidad en valores. Además una de las principales motivaciones para los voluntarios es que se encuentran todos como organización trabajando por algo en común, hacer para los niños y sus familias una navidad llena de buenos recuerdos. A su vez, algo significativo de esta época, es que La Fundación busca sembrar en ellos felicidad y aprendizajes, lo que hace que los niños y niñas los prefieran.

A lo largo de los años ha sido una constante que los servicios que más disfrutan los niños y niñas son los talleres, la navidad, la recreación y el deporte, pues encuentran en ellos otras posibilidades de ser y estar con las personas que los rodean, además, de aprender. La Fundación siempre se ha caracterizado por sembrar aprendizajes y enseñanzas en la población, pero de una manera diferenciada ya que siempre están en constante reestructuración de ser necesario para que cada vez los servicios estén mejor direccionados y tengan mayor alcance.

Algo a resaltar y tener claro respecto a las actividades, talleres propuestos e implementados en La Biblioteca, es que siempre han estado pensados como una

alternativa y como un refugio para estos niños y niñas, que les permita por un rato olvidar ese sin fin de situaciones problemáticas que hay en el entorno y en sus propias vidas familiares, convirtiendo el espacio en un escape a la difícil realidad de la mayoría de los niños, niñas y sus familias.

Es así como podría decirse que los voluntarios han naturalizado lo que hacen y han hecho durante tanto tiempo, en el proceso mismo de realizar los talleres o actividades, no han hecho consciente lo que significa realmente para los niños y niñas que asisten, esto va de la mano con lo mencionado en el párrafo anterior, donde dejamos explícito que este se convierte en un espacio donde los niños escapan por unas horas de su cotidianidad.

Lo que los voluntarios hacen es un proceso que refleja todo su esfuerzo y compromiso, refleja la convicción y gran entrega que tienen hacia los pequeños que agradecen siempre con una sonrisa gigante y unas palabras sinceras, siendo esta la mejor retribución a todo el esfuerzo que realizan día a día; y es precisamente ese amor tan sincero por lo que hacen que permite que las cosas sean realizadas de la mejor manera y con los resultados positivos como siempre han sido.

Si bien no se tienen un dato exacto actualmente de la cantidad de niños y niñas que participan en La Biblioteca de manera regular o irregular, hay alrededor de 80 niños y niñas, de los cuales 25 son regulares. Es necesario dar a conocer que La Fundación está iniciando un proceso con una practicante de planeación para realizar una base de datos que les permita tener estadísticas específicas de la cantidad de niños y niñas tanto en La Biblioteca como en el Centro Comunitario.

Por otra parte, a lo largo de estos 6 años de funcionamiento de La Biblioteca, han trabajado de la mano de diversos líderes, entidades y organizaciones, lo que les ha permitido reconocerse como fundación y entender la multiplicidad de dinámicas comunitarias presentes en el territorio, además de dar mayor fuerza a la presencia institucional, al reconocimiento y la confianza depositada por la comunidad,

imprimiéndole un mayor sentido a su quehacer y una convicción y determinación cada vez más decidida para continuar haciéndolo, donde manifiestan que por parte de la comunidad la mejor retribución que tienen es ser ese referente de confianza.

Ellos identifican además que las dinámicas comunitarias están en constante cambio y transformación lo que los hace estar repensándose constantemente tanto a nivel individual como colectivo, llevando a su vez a La Fundación a realizar ciertos cambios en sus formas de hacer presencia, pero esto ligado principalmente a los periodos históricos, pues dependiendo de la temporalidad se hacen más latentes unas cosas sobre otras por lo que se le hace mayor énfasis a determinadas situaciones o problemáticas.

El acompañamiento que hace La Biblioteca está transversalizado por su propuesta metodológica en donde el juego continúa siendo el elemento central para llevar a cabo todos los procesos, de ahí, se desatan actividades específicas en donde se apuesta al juego y a desarrollar diferentes habilidades, asumiéndolo como una forma de aprendizaje, de enseñanza y de disfrute. A partir de allí, su apuesta ha permitido lograr grandes resultados, lo que hace posible que La Biblioteca rompa con los esquemas o estereotipos de solamente ser vista como un espacio académico.

La realización de los talleres ha sido una muy buena estrategia porque motiva a los niños y niñas a asistir por el hecho de que constantemente la oferta es variada; a pesar de esto, alguno de los hermanos reitera que en algunas ocasiones los talleres son muy repetitivos y los niños prefieren hacer otras cosas, eso sí dentro de La Biblioteca.

La Fundación en su interés de presencia y permanencia, continúa firme en apuestas que permitan fortalecer su quehacer institucional. Una de ellas es el acompañamiento no sólo a los niños sino también a las familias en procesos como iniciativas productivas que aún sigue vigente en la vereda, acompañado por una de las actuales practicantes; son varias las iniciativas como la de alimentos y artesanías. El equipo de

voluntarios y voluntarias se reúne en momentos específicos con la idea de fortalecer el grupo y sus ideas para continuar con el proyecto.

Por su parte, se ha fortalecido el proceso de acompañamiento psicológico a las familias de la vereda, pero generalmente asisten solo madres; en el segundo semestre del año 2016 se comenzó a acompañar a las familias en el proyecto de prevención del abuso sexual infantil a raíz de una situación específica de abuso en la vereda, todo con el fin de prevenir tal situación, generando para ello espacios de diálogos, reflexión y sensibilización con las mamás y los niños. *«Es el proyecto que estamos ejecutando en este momento principalmente para darle a los niños y las niñas herramientas de cómo protegerse y educar a las mamás.»* (Técnica 01-02: 22 de noviembre de 2016)

A consecuencia de situaciones como estas, la presencia institucional de la Fundación Huellas ha podido dar respuesta a las dinámicas que se evidencian en el territorio y les ha posibilitado desarrollar habilidades para leer la realidad.

Además, todo esto encaminado y transversalizado por el principio de formación en valores con enfoque de derechos con el que se ha trabajado y que sigue vigente, como pilar fundamental de La Fundación. El interés de Huellas es fortalecer el principio lo cual no sólo es muy pertinente, sino que posee la capacidad de adecuarse a cada uno de los proyectos que se tiene, posibilitando su promoción y defensa como uno de los intereses a los que apunta.

Por otra parte, uno de los cambios que ellos mismos manifiestan, es que en un inicio la convocatoria se hacía por medio de un megáfono y eso atraía a niños que quizás ni conocían La Biblioteca, pero actualmente no se hace convocatoria propiamente, se hace mediante el voz a voz o simplemente abren las puertas de La Biblioteca y con esto los niños saben que está funcionando. Este cambio especialmente para algunos voluntarios ha marcado la diferencia en cantidad de niños que asisten a la misma, sumado a los horarios en que estudian y a días en que no se abre por contingencias u otros asuntos, y con estas circunstancias inesperadas ellos afirman que realmente la

afectada es La Biblioteca, ya que no hay quien cubra algo intempestivo, y por el contrario, en el Centro Comunitario siempre hay personas por lo que nunca se cierra.

En la actualidad, los voluntarios siguen notando como problemática la centralización de la oferta de servicios de diversas instituciones, tal como La Casa de Derechos, entidad que continúa con una oferta escasa para los diversos sectores altos del territorio, *«es una institución pública, está centralizada y de allí no salen, entonces es la gente la que llega y por tanto a la gente de la parte más alta de la vereda no le llega la información»* (Técnica 01-02: 22 de noviembre de 2016); lo que hace que no toda la población pueda acceder a ciertos servicios por la falta de información, mala convocatoria o por la poca cobertura en términos espaciales o territoriales, pues la única oferta real que existe es la ofrecida por las organizaciones sociales, lo que hace aún más fuerte la presencia de la Fundación Huellas al ser un referente de amplia cobertura en el territorio.

Así mismo, el equipo de La Fundación reitera y son enfáticos en que son las personas las que le dan vida a la institucionalidad considerando que son personas realmente comprometidas y dolientes de lo que ocurre La Fundación y como tal La Biblioteca no funcionaría como lo hace en la actualidad.

En definitiva, La Biblioteca se convirtió en espacio de referencia para la comunidad, donde tanto niños, niñas, jóvenes y adultos tienen un lugar para estar, conocer, compartir, aprender de y con otros y otras; la presencia institucional de La Fundación y del espacio específico de La Biblioteca, ha permitido que se lleven a cabo procesos con diversas personas que ha logrado tener un impacto positivo tanto en las personas, las familias como la comunidad en general. Esta experiencia específicamente nos muestra que es posible generar espacios y alternativas que estén en pro del mejoramiento de vida de las personas, que solo bastan las ganas y la motivación para hacer realidad todo aquello que soñamos y deseamos transformar en nuestras vidas y en los territorios que habitamos.

CAPÍTULO II

LA PRESENCIA INSTITUCIONAL: UNA CONSTRUCCIÓN INTENCIONADA, REFLEXIVA Y PARTICIPATIVA

El presente capítulo, dará cuenta de forma analítica de los principales aspectos que han posibilitado la presencia institucional de la Fundación Huellas en el territorio, a través de la Biblioteca Popular Manantiales entre los años 2010-2016, a la vez que se contrasta con elementos teóricos y con las voces de los sujetos, lo cuales permiten una mayor comprensión de los elementos propuestos.

Nuestro foco principal está direccionado a la presencia institucional de la Fundación Huellas, ya que como se planteó en el comienzo *cuando hablamos de este concepto como transversalizador en el proceso de la sistematización, nos referimos a la efectiva respuesta de la organización respecto a las demandas del contexto, teniendo en cuenta cuál ha sido su horizonte y cuál es su fin ya que son quienes direccionan su accionar en el territorio.*

Por otra parte, es necesario anotar que la presencia institucional va ligada a lo que a planeación estratégica se refiere, ya que constituyen un proceso enfocado en la gestión social el cual pone el énfasis en los logros (objetivos), en el qué hacer (estrategias), y se concentra solo en aquellos objetivos factibles de lograr en correspondencia con las oportunidades y amenazas que ofrece el entorno. (Leal de Valor, D.Y., Bolívar de Muñoz, M.E., & Castillo Torrealba, C.O., 2011). Está compuesto por los estrategas o quienes hacen posible la ejecución del proceso, el direccionamiento estratégico o la dirección ejecutiva y está acompañado de un diagnóstico y de estrategias.

A su vez, para los autores mencionados, la planificación estratégica al ser un sistema de gestión y organización, le posibilita a la organización o institución tomar decisiones, procesar y analizar la información pertinente interna y externamente, con

el fin de evaluar la situación de la misma, así como su nivel de competitividad, con el propósito de anticipar y decidir sobre el direccionamiento de la institución hacia el futuro (2011), haciendo que la presencia institucional esté definida, fortalecida y sea pertinente.

Sin embargo, entendemos la presencia institucional como el acto final de dicho proceso, ya que la planeación previa le da las herramientas necesarias y el equipamiento para hacer frente, para actuar, para ejecutar. La presencia institucional es permanecer, responder a ciertas demandas, construir en comunidad poniendo a disposición todas sus herramientas pedagógicas, metodológicas, didácticas y recursos tanto de talento humano como recursos físicos y económicos.

Finalmente, y teniendo en cuenta uno de los principios pedagógicos de la comunidad Marista, la presencia, está enfocada a la educación de los jóvenes basada en el establecimiento de relaciones que propician un clima favorable al aprendizaje, está enfocada a la educación en valores y a la maduración personal. Además, esa presencia busca acercarse a las vidas de los jóvenes buscándolos en sus propios ambientes y haciendo que esta presencia en espacios institucionales no signifique una vigilancia ni un “dejar hacer” negligente. Por el contrario, es una presencia preventiva en la que, de manera respetuosa, ser firmes y exigentes a la vez que se muestran optimistas e interesados en su crecimiento humano. (Hermanos Maristas, s. f., p. 23)

La presencia busca a través de la institución, generar transformaciones en el contexto para el bien común, lo cual lo pone como un referente frente a las diferentes acciones que llevan a cabo en dicho lugar.

La Fundación, a través de su presencia, ha posibilitado transformaciones y cambios en el entorno gracias a la manera que tiene de accionar, principalmente a través del trabajo intencionado, organizado y fundamentado en dos vías: una tiene como apuesta central la formación en valores con enfoque de derechos de los niños y niñas, materializada en diferentes programas y proyectos tales como el restaurante

comunitario, la promoción deportiva y recreativa, La Biblioteca Popular Manantiales¹⁷, el proyecto Yo también cuento, la navidad temática, entre otros; y la segunda, enfocada al acompañamiento familiar a través de la Red de emprendimiento, la producción agroecológica, Tejedoras de ilusiones, Filtros potabilizadores, Manualidades Altos, y Recicladores y Recicladoras de la vereda Granizal.

Esta forma de accionar, responde a las dimensiones sociales y culturales a las que se enfrenta cotidianamente la población que hace parte de la vereda, lo que a su vez, constata la permanencia de La Fundación en el territorio, evidenciada en la conformación de un equipo de trabajo que tiene unas intenciones claras y que le apuesta a acciones concretas, decididas y a una intervención que permita y potencie un abordaje holístico, completo e integral, generando en los sujetos cambios a nivel personal, colectivo, familiar y vecinal. Así lo evidencia uno de los voluntarios:

“había muchos niños y niñas y nos dimos cuenta que la gente sí era desplazada, no estaba siendo acompañada y era como: bueno, ¿qué sabemos hacer? ¿el trabajo con los niños y las niñas? entonces empezamos a hacer presencia, aparte de las otras familias que vamos conociendo, vamos haciendo presencia”
(Técnica 01: 11 de octubre 2016).

Su permanencia se ha visto reflejada también, en el reconocimiento que tienen en la vereda fruto de su trabajo, en las redes de confianza y apoyo que se han establecido con la comunidad y al ser reconocida como un escenario que ofrece diferentes alternativas a las que existen en el territorio en términos de aprender, conocer y vincularse con otros y otras.

¹⁷ Desde ahora La Biblioteca.

Lo metodológico: Apuesta por la confianza.

La puesta en marcha de su propuesta metodológica ha sido fundante en el proceso de La Biblioteca, dado que ha estado centrada en direccionar sus prácticas y acciones en razón de generar escenarios donde se puedan responder a algunas de las necesidades de la población, principalmente de los niños y niñas desescolarizados. Si bien el tener en cuenta un proceso previo que fue el Centro Comunitario La Torre, les permitió ampliar el panorama sobre lo que implicaba actuar sobre una realidad específica y algunas de las herramientas necesarias para abordarla, fue necesario comenzar a pensar en diferentes estrategias metodológicas en razón de ese nuevo proceso y de sus particularidades.

Retomando la propuesta de Escuela de Formación Para la Organización Comunitaria (2010), iniciativa del Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias de Caracas, plantea que las estrategias que utilizamos en educación popular

“son abiertas, flexibles, participativas, colectivas, prácticas y vivenciales, no son neutrales, se plantean desde un marco político, que implica la descolonización mental, la liberación de estructuras opresivas y de dominación y la reflexión sobre nuestros accionar, avances y retrocesos, en nuestra vida cotidiana” (p. 19),

Por lo que hemos podido identificar que en esta apuesta se materializan las intenciones de las estrategias en términos metodológicos de La Fundación, ya que pone a los sujetos como centro de su práctica, buscando reconocer en ellos sus capacidades en razón de potenciarlas y que sean ellos mismos quienes agencien su construcción personal partiendo de la experiencia y de la reflexión con otros y otras.

Así mismo, en la educación popular las estrategias son múltiples y diversas, ya que estas no tienen un solo interés, si no que responden a variados intereses, las cuales orientan y permiten que los sujetos se empoderen y promuevan sus identidades, la historia y la cultura, en razón de la movilización donde sea posible la dignificación de la vida y la formación en participación de los sujetos inmersos en diversos contextos, pues parte de la realidad de las y los participantes, de su condición histórica, y de la toma de conciencia crítica en torno a ella, para así, volver sobre dicha realidad y transformarla. (Escuela de Formación Para la Organización Comunitaria, 2010, p. 20)

En este sentido, se han identificado varios momentos específicos de las estrategias metodológicas, quienes han transversalizado su práctica y quehacer en razón de la presencia institucional. Estos, les posibilitan al equipo de La Fundación, ordenar el proceso en función de sus objetivos e intencionalidades concretas, estos momentos son:

1. El acercamiento a la comunidad mediante el reconocimiento de la misma y sus necesidades.
2. La construcción de vínculos y confianza en las relaciones entre institución-comunidad.
3. La constante renovación de su oferta con el fin de responder a las demandas cotidianas.
4. Apoyo de personas e instituciones externas como voluntario internacional y espacios de ciudad que permitan potenciar, continuar y desarrollar la práctica.

Momentos específicos de las estrategias metodológicas.

1. Acercamiento a la comunidad mediante el reconocimiento de la misma y sus necesidades.

En primera medida, una de las estrategias metodológicas más importantes ha sido el acercamiento a la comunidad, que en un primer momento, fue a través del reconocimiento de la vereda, en razón de identificar sus principales problemáticas y las

necesidades de los sujetos con los que se encontraron allí las y los voluntarios de La Fundación, centrando su atención en la población infantil como foco de su intervención. En el momento de acercamiento, el diálogo con las personas del territorio permitió intencionar sus momentos, con la finalidad clara de hacer presencia en la lógica de definir el propósito de su práctica según las capacidades y prioridades de la Fundación Huellas y en razón de la construcción de sociedad a la que le ha apostado.

A partir de ahí, se comenzó a reflexionar sobre las posibilidades de actuar para darle un sentido más riguroso al proceso, por lo que todo el equipo se dispuso a proponer acciones en clave metodológicas para darle inicio al proceso.

“Llegar a la vereda nos implicó salir más, porque aquí en este espacio (El centro comunitario) la gente nos llega, en La Biblioteca y en Manantiales nosotros tenemos que salir. En primer momento teníamos que buscar a las personas hablar con ellas, dejarnos un poco tocar por su realidad, y en ese contacto con la gente, pues ir construyendo una propuesta que sea real... que no sea algo que nosotros le vamos a imponer y la gente se acomode, lo que buscamos es que eso que proponemos responda a las necesidades de la gente.”
(Entrevista 01: 4 de mayo de 2016)

Fue entonces, como a partir de la construcción de vínculos y una buena comunicación, identificaron no sólo las necesidades de la población, sino también sus deseos, sus ganas de vincularse a un nuevo proyecto y de compartir sus experiencias para crecer personalmente y fortalecerse como sujetos políticos; y es desde allí, que como Fundación se plantean e intencionan unas actividades lúdicas en función de dichas necesidades y demandas que fueron latentes en el sector, permitiendo que la oferta y las actividades, respondiera a las problemáticas del contexto de manera intencionada y consciente, logrando una intervención situada y contextualizada.

2. La construcción de vínculos y confianza en las relaciones entre institución-comunidad.

Como lo mencionamos anteriormente, tener el referente del Centro Comunitario permitió rescatar algunas bases y saberes previos, como, por ejemplo, el acercamiento a niños y niñas a través de diferentes actividades y con el objetivo claro de formación y capacitación. Esto permitió acercarse a las familias que se empezaron a vincular a otros procesos del Centro Comunitario, aprendizaje del que se retomaron elementos metodológicos en Manantiales. Esto, respecto al inicio, ha sido algo significativo en la medida que el acompañamiento a las familias ha sido transversal en todos los años de puesta en marcha de La Biblioteca, pues han tenido como uno de los pilares entablar una buena relación con la comunidad y más aún con las familias de los niños y niñas partícipes de la misma. Como lo expresa una de las voluntarias, y como ya fue citado en el primer capítulo, La Biblioteca:

“es como un apoyo para ellos, es poder confiar en nosotros, nos tienen confianza, donde hay otro lugar donde se pueden desahogar, los niños pueden jugar, donde las familias tienen dificultades y de alguna forma les podemos ayudar, si está en nuestras manos les podemos ayudar.” (Entrevista 04: 18 de octubre de 2016).

La confianza y la credibilidad en el accionar de La Fundación, también se ha dado en la medida en que le ha reflejado a la comunidad que su presencia es decidida a pesar de las dificultades, lo cual se evidenció desde el primer momento en el que comenzaron a hacer los talleres sin tener una estructura física y de forma desinteresada. Además, muchas de las familias ya habían sido invitadas por La Fundación desde el Centro Comunitario La Torre, a vincular a los niños y niñas a los diferentes programas que se llevaban a cabo, pero para muchas de las mamás era difícil participar por la distancia y lo lejos que queda La Torre de la vereda.

“Allá les iban a enseñar pues a leer porque el niño está muy mal en lecto escritura y no sé cómo ayudarlo y entonces me dijeron que tenía que ir hasta allá y ahí sí lo pensé porque esa subida después” (Técnica 08: 29 de marzo de 2017).

Sin embargo, el hecho que las familias supieran que había un deseo por parte de La Fundación de vincular a los niños y niñas desde mucho antes, fue un elemento clave cuando el equipo llegó con otra propuesta diferente en el sector, que tiempo después se materializó en La Biblioteca.

Para tal fin, el equipo de trabajo fue reconociendo en cada uno de sus integrantes las capacidades y potencialidades más fuertes y desde ahí, se generaron propuestas encaminadas a diseñar los programas y proyectos que serían, según su apuesta, pertinentes para dar respuesta a las necesidades identificadas. El principal dispositivo pedagógico, que les ha permitido formas específicas de accionar, de enseñar y de expresarse, fue la educación en valores con enfoque de derechos como una forma de reconocerse como sujeto que tiene deberes pero a su vez derechos y que de ahí parte la educación en valores para un mejor actuar, hacer y convivir. Además, parte de la premisa de retomar saberes previos y vivencias de los sujetos, en este caso, de los voluntarios, quienes mediante sus habilidades se atrevieron a plantear la posibilidad de nuevas formas de construir conocimientos con los otros y las otras, elemento que ha sido fundamental en la medida en que apuesta a la construcción y mejoramiento en términos de lo colectivo.

Para continuar con la propuesta era necesario gestionar el espacio, lo cual comenzó a enrutar el proceso para darle continuidad, ya que siempre tuvieron una apuesta fuerte por tener un escenario que sintieran como suyo y en el que pudieran realizar sus actividades con mayor continuidad. La Fundación se ha caracterizado por la capacidad que tiene de gestión, y específicamente, la búsqueda de este espacio les permitió entre otras cosas, articularse a diferentes espacios de ciudad, a otras personas y organizaciones, posibilitando una rápida y efectiva construcción de La Biblioteca.

En el proceso de gestión de recursos y de construcción, fue importante la articulación que comenzó a darse con las personas de la comunidad, ya que fue en ese momento concreto, que muchos de los y las habitantes de la vereda, se dieron cuenta que estaba pasando algo y al acercarse y conocer sobre la nueva propuesta, se disponían a ayudar en tareas puntuales de construcción como pegar ladrillos, cargar material pesado, etc. tal como menciona una voluntaria:

“empezaron a apropiarse, entonces preguntaban: ¿cuándo abren? y ¿qué necesitan? Yo creo que algunas personas de acá de la comunidad ayudaron en la construcción pero era más cómo: ¿les ayudamos a pegar tablas? ¿Necesitan alzar la no sé qué? Esta construcción fue hecha para la comunidad” (Técnica 01: 11 de octubre 2016)

La posibilidad de trabajar juntos en esta tarea concreta, le permitió tanto al equipo de la Fundación como a la comunidad, crear lazos y vínculos de confianza en la medida en que la comunidad podía hacer evidente el deseo de La Fundación por transformar el territorio y en ese sentido, porque el equipo se sentía apoyado y respaldado por la comunidad con el deseo de ayudar para que sus hijos tuvieran un espacio diferente para aprender, disfrutar y permanecer.

Finalmente, con la construcción de La Biblioteca Popular Manantiales y en la medida en que se continuaba leyendo el contexto, el equipo se propuso no sólo hacer trabajos con los niños, niñas y sus familias, sino ampliar los procesos a otras personas, como por ejemplo mujeres, familias con iniciativas productivas y con jóvenes; es así como durante estos 6 años, La Fundación por medio de La Biblioteca, se ha vinculado con diferentes actores del sector evidenciando la manera cómo le apuestan a la transformación de la comunidad, sin perder de vista su foco principal de intervención: los niños y niñas. Este vínculo con otros actores comunitarios ha posibilitado que se dispongan escenarios para confluír, conocer y reconocer la realidad con quienes han

estado vinculados a uno de los procesos gestado desde la organización, logrando a su vez, que haya una mayor articulación a la presencia institucional dentro del sector.

Actualmente, su estrategia se enfoca en ser receptivos con algunas de las situaciones problemáticas de la vereda para dar respuestas a nivel profesional y abordarlas desde una mirada tanto de intervención como preventiva, tal como fue el caso de abuso sexual a niños en la vereda que los llevó a pensar en talleres de prevención y concientización a la población, pues ellos mismos mencionan que aún hay mucho desconocimiento en la comunidad sobre el tema y sobre las rutas a seguir en caso de que situaciones como esta ocurran. Por esto, puede decirse que aunque los sujetos de la Fundación, intencionen y direccionen su práctica en razón de las dinámicas de contexto, estas son cambiantes, por lo que el equipo se ve en la necesidad de hacer una lectura constante del mismo buscando su transformación.

3. La constante renovación de su oferta con el fin de responder a las demandas cotidianas.

Es claro para La Fundación, la necesidad de dar continuidad a sus programas, para ello ha generado todo tipo de estrategias, desde habilitar grupos en nuevos horarios, invitar a las madres a diferentes talleres, agendar actividades que reúnan a la familia completa, entre otros. Sin embargo, no ha sido tarea fácil ya que eso implica gestión, mayores recursos que se destinen a tales actividades, un mayor equipo de trabajo y demás.

Su gran recorrido de trabajo comunitario le ha permitido abrirse a otros espacios en los cuales se ha dado a conocer, ha generado contactos y articulaciones, lo cual ha dado resultados positivos en cuanto a alianzas, capacitaciones entre organizaciones sociales, se ha compartido el conocimiento comunitario, se ha discutido y ha posibilitado que las organizaciones sean un referente para las demás en el actuar, en el hacer y en el ejecutar.

Todo esto ha implicado además y como se ha mencionado anteriormente, la lectura constante del contexto, sus particularidades y las demandas del sujeto, aspecto en el que La Fundación ha sido muy fuerte porque al estar los niños tan vulnerables, se ha hecho necesario estar actualizado, equiparado y capacitado para responder a todas las contingencias que puedan presentarse día a día.

4. Apoyo de personas e instituciones externas como voluntario internacional y espacios de ciudad que permitan potenciar, continuar y desarrollar la práctica

Esta estrategia a nivel metodológica ha funcionado muy bien en su accionar, le ha permitido a La Fundación ampliar su capacidad de respuesta social, ya que, a mayor demanda, mayor necesidad de personas y gestión. Si bien, una de sus estrategias ha sido el acercamiento a la comunidad y la construcción de lazos entre comunidad-institución, esta ha sido una cuestión que se ha dado de forma fácil sobre todo para los voluntarios internacionales, ya que el perfil que tiene establecido la Fundación para ello involucra una persona con ciertas cualidades, destrezas y capacidades específicas, haciendo que a la hora de ejecutar no sea muy distante la brecha y la capacidad de crear vínculos con la comunidad.

Los espacios de ciudad y la articulación con otras organizaciones sociales ha tenido grandes frutos a nivel metodológico porque les ha permitido generar procesos colectivos, organizativos y participativos con resultados en los que al ser procesos flexibles ha habido mayor respuesta social. Se ha evidenciado que al participar con otros se les está brindando la oportunidad a los niños y niñas de aprender otras cosas, esas en las que ni el personal ni la Fundación están equipados para atender. Además ha sido una excelente alternativa para que los niños y niñas se abran a la ciudad, tengan contacto con otra cara de ella que aunque esté muy lejos de sus hogares pueden el día de mañana, asistir y comenzar a buscar nuevas oportunidades educativas y laborales.

Lo pedagógico: una experiencia de aprendizaje

Con el fin de guiar un poco el análisis, consideramos importante en este punto, retomar algunos de los planteamientos en términos de lo pedagógico sobre los que gira la propuesta de educación popular. Para comenzar, nos acogemos a la propuesta de Marco Raúl Mejía, quien plantea que

“hay pedagogía en el caso de educación popular, en el momento en que se establece una reflexión sobre la acción lograda y la manera como transformó el contexto, es decir, le agrega las preguntas sobre: - dónde (contextualización), - con quiénes (actores específicos), -actores y contextos que están en el acto educativo para producir su empoderamiento y esa transformación le exige nuevamente unos cómo y porqués. Cuando hablamos de acción, nos estamos refiriendo a la acción como fuente de conocimiento, de saber y de poder. Es una acción que reflexionada genera nuevos saberes sobre el hecho educativo mismo y lo organiza no sólo cognitivamente sino manifestándose en acción organizativa dentro del contexto.” (1998, p. 12)

En consecuencia con lo anterior, es pertinente evidenciar que La Fundación Huellas a través de su práctica, ha intencionado su accionar con el deseo de transformar la realidad a la que se enfrenta la vereda, y en su reflexión, ha podido generar nuevas experiencias que nutren no solamente la práctica sino que aportan a la construcción de saberes en cuanto a lo educativo se refiere. A esto, se le agrega que la construcción de esos saberes, se dan gracias a las relaciones fortalecidas que hay entre la institución y la comunidad, aspecto por el que se reconoce la presencia institucional de La Fundación.

Dicha propuesta permite ver cómo la acción transforma y genera efectos a nivel micro, incidiendo de forma positiva sobre el contexto. Es por esto, que quienes hacen y han hecho parte de la práctica, reflexionan constantemente sobre sus acciones, logrando

que quienes participan en La Biblioteca tengan un mayor empoderamiento de sus realidades y de sus saberes, para así, contribuir a la transformación y generación de conocimientos desde lo popular, cimentando impactos a nivel micro, meso y macro.

De la misma forma, esas acciones educativas llevadas a cabo en los diferentes escenarios toman otras características de acuerdo a la reflexión de la que hacen parte los actores involucrados en la práctica, en este caso, los voluntarios, los niños, niñas, las familias y la comunidad, haciendo que el proceso se convierta en un escenario donde cada uno de ellos aporte conocimientos no sólo para apropiarlos sino para que circulen. Lo anterior, permite que los sujetos sean tanto productores como destinatarios de los conocimientos producidos y reflexionados desde la educación popular; todo esto, posibilita cambios tanto a nivel personal como colectivo, lo cual es retomado por Mejía, M. (2001) al plantear que

“la educación popular nos ubica en una praxis humana que coloca en relación prácticas sociales de educadores y educandos en un escenario social en el cual los sujetos se convierten simultáneamente en productores y en destinatarios de la práctica educativa, desde su realidad para transformar su vida” (p. 7)

A raíz de los planteamientos expuestos, hemos identificado una serie de estrategias concretas en las que se materializa la propuesta pedagógica de la Fundación Huellas:

Estrategias de la propuesta pedagógica

Dentro de las formas específicas con que La Fundación ha llevado a cabo su presencia institucional, cuenta con unas estrategias concretas que le han permitido direccionar su quehacer:

Para comenzar es necesario resaltar la forma en cómo **disponen los espacios** para el proceso de aprendizaje, lo cual ha contribuido a la constante construcción de su propuesta pedagógica, por lo cual, desde un inicio, se pensó en actividades que convocaran a los niños y niñas principalmente a través de las actividades lúdico-pedagógicas, con el fin de aprender y articularse desde esos escenarios a otras posibilidades de ser y de habitar la vereda y el mundo, generando impactos en los mismos. Como se planteó en el capítulo anterior, uno de los voluntarios expresa que:

"cuando empezamos arriba en la biblioteca ...ehhh, la idea era como poderle llevar a los niños y a las niñas actividades lúdico-pedagógicas de modo que pudiéramos acompañarlos en los espacios libres que ellos tenían porque cuando llegamos había muy pocos niños estudiando entonces pues, entonces había mucho con que trabajar" (Entrevista 03: 18 de octubre de 2016).

Esto evidencia que las estrategias lúdico-pedagógicas han funcionado en la medida en que convocan de forma rápida a los niños y a las niñas asumiendo el juego como un dispositivo clave y articulador, ya que posibilita el aprendizaje y rompe con los esquemas tradicionales de enseñanza-aprendizaje.

Otra de las estrategias, ha estado enfocada en **intencionar sus celebraciones** de forma que tengan contenidos formativos y/o les posibilite trabajar el tema de los valores, de acuerdo a su apuesta por la formación en valores con enfoque de derechos. Una de las celebraciones más importantes que se lleva a cabo en La Fundación, es la navidad temática, que más allá de integrar a los niños, las familias y a la comunidad, busca generar conciencia en quienes hacen parte del territorio sobre la importancia de trabajar estos valores, para empoderar especialmente a los niños y niñas, y resaltar la necesidad de formarlos como sujetos políticos. Esta estrategia, ha dado resultados en la medida en que ha posibilitado por medio del juego y la celebración, construir conocimientos a partir de unos principios determinados a los que le apuesta La Fundación y que se materializa en este tipo de acciones.

Por otra parte, y no menos importante, las estrategias pedagógicas propuestas por La Fundación están **encaminadas al acompañamiento** en varias dimensiones: educativo, apoyo escolar, deporte y recreación, cultural y psicosocial. Cada una de ellas asume un papel importante en cuanto a la forma en cómo se ha planeado, porque si bien son los voluntarios quienes hacen el acompañamiento a los niños y las niñas, se ha propendido porque las relaciones sean horizontales y el conocimiento siempre esté en constante construcción. Como lo plantea Mejía, M. (2001) la pedagogía en la educación popular

“permite la recontextualización de saberes, conocimientos y prácticas. Esto se da por vía de la acción y teniendo como especificidad el interés por el empoderamiento de los excluidos. En este sentido, persiste en la búsqueda de las redes y de las relaciones de poder presentes en las dinámicas de la exclusión y la dominación, con la intención de transformarlas.” (p. 7)

Es por esto, que el proceso se fortalece en la medida en que le apuesta a que los sujetos a que a través de la experiencia, reflexionen y se estimule su creatividad con el fin de que a la par que se construyan los conocimientos y se les dé significado para problematizar su realidad y transformarla.

Así mismo, otra de las apuestas fuertes que están presentes y permiten que se evidencie la propuesta pedagógica, es la **multiplicidad de programas** con los cuales cuentan, lo que posibilita que quienes participan puedan potenciar y desarrollar, a través de ellos, sus habilidades y destrezas, pues dichos programas tienen intencionalidades e intereses distintos, posibilitando que se dé el agenciamiento de capacidades en los niños y niñas; además, estos últimos, tienen la posibilidad de elegir libremente en cuál de los programas desean participar, promoviendo en ellos la libertad de elegir según sus intereses.

A su vez, la propuesta pedagógica de La Fundación está direccionada a brindarle los niños y niñas una educación complementaria, que les permita tener unos conocimientos básicos que sirvan de empalme y articulación con la educación formal,

teniendo en cuenta que algunos de los niños no han podido ingresar a la escuela, y otros sí. Esto se ha venido reforzando a lo largo de los años mediante los convenios y/o alianzas que han establecido con otras instituciones, lo que ha posibilitado diversas formas de conocer, donde tanto a los niños, niñas y a sus familias, se les brindan espacios de capacitación y se construyen aprendizajes desde otros lugares de enunciación.

Los sujetos: donde comienza la presencia institucional

Como mencionamos anteriormente, en esta práctica es necesario hablar del equipo de trabajo de La Fundación Huellas, lo cual implica evidenciar sus apuestas en razón de que son quienes en primera medida han hecho posible el proceso de intervenir y actuar en la vereda Granizal gracias a su compromiso, disposición, amor y deseo de transformación. Los actores son claves en la medida en que son quienes ponen en acción todo el proceso a partir de la conversación y convergencia de diferentes actores sociales, en donde participan no sólo personas vinculadas a los procesos de La Fundación sino todas aquellas personas que han comenzado a integrarla, con el fin de generar diferentes dinámicas que buscan su transformación, potenciación y fortalecimiento.

Por lo anterior, nos acogemos principalmente a Cendales, L., Mejía, M. y Muñoz, J., (2016) asumiendo a los sujetos sociales como:

“verdaderos actores comunitarios que se relacionan en los diálogos de saberes; activan su participación en las organizaciones a las cuales pertenecen y en sus procesos de aprendizaje; y se empoderan para actuar como fuerza de transformación social. A su vez, los contextos socioculturales definen los principios, las formas y los fines de los diálogos, la participación y la dirección y estilo de empoderamiento.” (p. 15)

Es posible evidenciar lo mencionado en el párrafo anterior, en el accionar de los sujetos que hacen parte de La Biblioteca, ya que en primera medida están en un constante diálogo no sólo de saberes sino que han permitido generar vínculos de confianza y de reciprocidad que a su vez están llenos de intención, lo que ha permitido que el equipo de La Fundación Huellas haya intencionado su práctica, como lo hemos venido mencionando, a partir de la lectura de un contexto específico y del diálogo constante con la realidad y con los sujetos inmersos en ella.

El proceso de participación se ha convertido en sí mismo en uno de los pilares centrales dentro de la práctica que ha permitido dar cuenta de las respuestas y acogidas que generan los procesos organizativos de La Fundación en la comunidad. Desde un inicio, los niños y niñas de la vereda comenzaron a notar que la presencia era constante y que las actividades propuestas respondían a unas necesidades específicas, por lo que se fue expandiendo a sus familias y otros vecinos, generando desde el momento inicial una participación concreta en los actores del sector, animando a La Fundación a continuar el proceso.

Además, se hace notorio que las relaciones establecidas en el equipo de trabajo han permitido acciones determinadas gracias a las posibilidades que genera, las tensiones y los aprendizajes. Una de las acciones particulares es la toma de decisiones en el equipo de La Fundación que ha permitido en su devenir, que las rutas de trabajo siempre estén intencionadas, ya que desde un inicio la idea de hacer presencia decidida permitió que los voluntarios se apropiaran de determinadas tareas y propusieran ideas para que la presencia se fuera ampliando.

Las relaciones entre voluntarios han sido horizontales, lo que ha tenido como resultado vínculos fuertes, haciendo que cada una de las opiniones sea valiosa y respetada. En esta medida, el diálogo se asume como un dispositivo clave para construir redes de trabajo fuertes en donde todos puedan incidir en las decisiones y en razón de las formas de actuar y apostarle a un equipo fortalecido para dar respuesta a las condiciones del contexto. Uno de los aprendizajes que ha tenido el equipo de trabajo

en este sentido, ha sido la necesidad no solamente de hablar en un mismo lenguaje, sino partir de la vivencia de una experiencia para generar desde ahí reflexiones y poner en diálogo las situaciones que la atraviesan; aspecto que se evidenció concretamente en una situación de división del equipo a raíz de que no todos los voluntarios asistían a los mismos espacios en donde hacía presencia La Fundación, lo cual incidía en el poco conocimiento de lo que sucedía en uno de los dos espacios y en que el diálogo no fuera crítico y fluido con respecto a lo que allí sucedía.

Del mismo modo, los actores involucran en su quehacer una apuesta de corresponsabilidad entre lo que implica ser sujeto y la apuesta que tienen para fortalecer la presencia. A propósito de esto, es necesario precisar que los voluntarios que hacen parte de la práctica, han tenido en común características específicas, una de ellas es que han sido jóvenes defensores y promotores de un futuro mejor y lleno de oportunidades para quienes habitan el sector y la ciudad, además a la mayoría de ellos, los une el hecho de haber tenido la oportunidad de vivir el proceso, ya que algunos de ellos fueron participantes y estudiantes de los programas ofrecidos desde los inicios de La Fundación. Por estas y otras razones uno de los principales propósitos de los sujetos es:

“generar procesos de inclusión social y capacitación informal desde la formación en valores con enfoque de derechos de los niños, niñas y jóvenes víctimas de la pobreza y el desplazamiento; para lo cual, se realiza acompañamiento integral a las familias, promoviendo el desarrollo comunitario.” (Fundación Huellas, s. f.)

Otra de las características que comparten es que son jóvenes que están en un proceso formativo, más específicamente en una carrera universitaria, gracias a la iniciativa de La Fundación, dándoles la posibilidad de adquirir mayores conocimientos que puedan poner en pro de su accionar dentro de la misma, a la par que la formación les permite ser más críticos y formarse como sujetos políticos, generando a su vez, múltiples maneras de ser y estar con los sujetos partícipes de los programas.

Así mismo, otro de los logros y una de las potencialidades, es que las personas que hacen parte de la vereda y conocen a La Fundación se sienten acompañados, no dudan en expresar sus inquietudes o contar las situaciones por las que están pasando ya que es una institución que se ha convertido en un referente de acompañamiento no sólo profesional sino también de acompañamiento en varios ámbitos, debido a que se han estrechado los vínculos y algunas de las personas ven a los voluntarios como parte de su familia.

La presencia de la Fundación en definitiva, ha logrado transmitir en las personas que habitan el sector, un ambiente de mayor seguridad y de múltiples posibilidades, encontrando allí una oferta que les permite adquirir múltiples destrezas y habilidades para el mejoramiento de la calidad de vida propia y de sus familias. La Fundación ha gestado en la comunidad en general una esperanza, demostrándoles que hay oportunidades y que otras formas de vida son posibles.

Finalmente podemos decir que, la presencia decidida y constante, ha posibilitado que La Fundación Huellas permanezca con fuerza en el territorio, ya que la planeación del proceso nunca se limitó a una temporalidad específica y/o a un proyecto, sino que más bien su llegada al territorio fue contundente y con acciones concretas que les permitió ser reconocidos por su trabajo y su propuesta. Todo esto les ha dado credibilidad frente a la población, convirtiéndolos en el principal referente institucional en la vereda, los cuales a lo largo de los años han demostrado el deseo de aportar a la construcción de sujetos políticos y empoderados que transformen sus realidades y que construyan una sociedad mejor.

CAPÍTULO III

APRENDIZAJES Y RETOS PARA LA POTENCIACIÓN DE LA BIBLIOTECA POPULAR MANANTIALES

Adentrarnos en lo que ha sido este proceso de sistematización, nos ha permitido conocer mucho más la forma en que se lleva a cabo la práctica, pero también nos ha permitido identificar los aprendizajes y retos que quedan con el fin de ser potenciados, ya que el hacer sistematización, debe aportar a que la práctica permanezca en el tiempo en clave de transformación y fortalecimiento de sus procesos.

Por tanto, a continuación, presentaremos los aprendizajes más significativos en todo el proceso, convirtiéndolos en el punto de partida de nuevos retos para La Biblioteca Popular Manantiales y, esperando que algunos de ellos, puedan ser retomados por el equipo de trabajo de La Fundación Huellas y todos aquellos quienes hacen parte de la práctica, pues el proceso fue posible gracias al constante diálogo durante la investigación, que generó espacios de reflexión crítica y volver la mirada sobre lo que el equipo de La Fundación, en su práctica, ha logrado.

- La práctica debe continuar pensándose en función de los sujetos y el fortalecimiento de sus relaciones de afinidad, hermandad, fraternidad, y confianza, ya sea entre voluntarios, voluntarios-participantes, o voluntarios-comunidad, en la medida que ha sido una estrategia que ha posibilitado una gran cantidad de alternativas como la generación de confianza, la credibilidad en lo que otros y otras hacen, poner a dialogar sentimientos, deseos y conocimientos, entre otros. Todo esto ha permitido que el proceso se haya fortalecido, poniendo en el centro de la práctica a los sujetos como actores claves en la construcción de redes de trabajo y de apoyo; también ha posibilitado por parte de la comunidad una buena respuesta a sus propuestas, reflejada en la participación en los talleres y actividades propuestas por La Biblioteca y en las afinidades que se dan entre algunas madres y/o los niños con los voluntarios. Por

último, se ha evidenciado que las relaciones que se establecen entre la institución y la comunidad determinan en gran medida la acogida de sus programas y proyectos.

- Se reconoce así mismo como potencialidad, el proceso ordenado y metódico del cual se sirve el equipo de trabajo para la planeación de sus funciones, distribución de responsabilidades, y preparación ante posibles inconvenientes. Esto ha permitido una mayor congruencia entre lo planteado y su materialización, haciendo que los procesos tengan un carácter mucho más organizado e intencionado de acuerdo a las particularidades, conllevando a unas rutas de trabajo específicas y con coherencia. Es necesario resaltar en términos de potencialidad, la participación y asistencia de todo el equipo a la planeación, ya que el equipo tiene asignadas fechas específicas del mes en las cuales se dedican a ella, aspecto posibilitador en cuanto a toma de decisiones y asignación de tareas. Este encuentro, permite poner en plenaria asuntos importantes que en muchos casos requieren de su inmediata resolución, permite proyectar futuras actividades a la vez que prever situaciones que posiblemente requieran de alguna solución. Posibilita evaluar, hacer análisis de cada uno de los procesos en razón de su funcionamiento, pertinencia, demanda, necesidades, cobertura. Es un espacio creador en el que se nutren los procesos, no solo con las evaluaciones sino con propuestas que puedan fortalecer el equipo para una mejor atención, como es el caso de las charlas y capacitaciones que se proponen dentro del marco de la planeación para fortalecer las habilidades del equipo y tener más herramientas para la intervención.
- A su vez, encontramos como elemento clave para la continuidad y el fortaleciendo, la apuesta que tiene La Fundación por agenciar las capacidades, tanto de los voluntarios para que desde ahí generen propuestas de trabajo, como de quienes participan de La Biblioteca para identificar sus gustos y generar estrategias en razón de ampliar la cobertura. No solo hay una apuesta por el agenciamiento en términos de las capacidades de los sujetos, sino también por la buena gestión de los recursos financieros y de alianzas con otras instituciones y espacios de ciudad donde se tejen y construyen redes, lo que les ha permitido dar respuesta a otras necesidades latentes en

el territorio, expandir y reinventar su oferta teniendo presente la lectura permanente del contexto.

- En la medida en que se ha manifestado la necesidad de ampliar el voluntariado, se hace pertinente y necesario, fortalecer los vínculos con los jóvenes de la vereda para que se articulen al proceso, ya que específicamente, los voluntarios que hay actualmente han manifestado que el equipo se ha ido desarticulando por diferentes motivos, y la mejor forma de lograr el voluntariado local es continuando el trabajo con los jóvenes, pues allí se podrían identificar sujetos con actitudes y aptitudes necesarias para hacer parte del equipo. Lo anterior, no sólo será positivo en la medida en que el equipo se haga más grande, sino que posiblemente se renueven las apuestas y se refresquen los procesos con otras propuestas.
- Lo anterior, permite develar, que la mayoría de los programas y proyectos llevados a cabo en la vereda, han tenido acogida y ha habido respuesta por parte de la comunidad, aclarando que unos han sido más fuertes que otros. En esta medida, hay un llamado por parte de la comunidad en retomar algunos de los talleres que se descontinuaron, por lo cual es pertinente pensar cuáles son los proyectos que tendrían mayor acogida y a partir de allí, darles fuerza, donde siempre el eje transversal sean las necesidades y demandas del contexto. Sin embargo, el hecho de que haya pocos voluntarios, influye en que muchas de estas ideas no puedan llevarse a cabo, aspecto que sigue resaltando la importancia de vincular más voluntarios.
- De otro lado, si bien hemos mencionado que los diferentes programas que se han ejecutado durante el transitar de La Biblioteca han tenido efectiva respuesta a la demanda de la comunidad, también es importante mencionar, que uno de los puntos débiles en estos procesos ha sido la intermitencia de algunos de esos procesos, de un lado, por la poca asistencia de las personas partícipes, pero por otra parte, está el hecho de que los voluntarios que han tomado el liderazgo de algunos de ellos, han tenido que dejarlos por diversas circunstancias y al haber pocos voluntarios, no ha habido quién pueda hacerse cargo de dichos procesos.

- Lo anterior, pone en evidencia que en ocasiones pueden debilitarse los procesos porque las personas que los acompañan no puede continuar el acompañamiento, por lo que es importante que la práctica busque movilizar liderazgos desde el principio de los procesos, para que algún voluntario pueda asumir el acompañamiento en el caso que el responsable no pueda continuar, lo que permitiría que sí haya una continuidad en dichos procesos, y fortaleciendo a su vez, la estructura organizativa de La Fundación, más específicamente de La Biblioteca. Así mismo, es necesario pensar en estrategias que le den continuidad al voluntariado, pues si bien, los voluntarios asumen un compromiso con La Fundación, esta última, no los ata por periodos de tiempos determinados, es su acción voluntaria la que define el tiempo que permanecerán en las labores. Sin embargo, los voluntarios con los que cuenta actualmente han estado vinculados desde hace mucho tiempo, lo que habla de la disposición, compromiso y trabajo conjunto con el que dispone La Fundación. Es necesario resaltar que los voluntarios en su acción crean una empatía con las personas a las que van dirigidos los proyectos que es difícil de construir y mantener, de ahí la importancia en la búsqueda de la continuidad del voluntariado.
- Ligado al párrafo anterior, es necesario que desde La Biblioteca y La Fundación, se agencie, gestione e infundan capacidades comunitarias en los sujetos que hacen parte del territorio, para que así de manera colectiva, puedan tener una representatividad donde sea la comunidad la que defienda sus derechos al territorio y a la vivienda, empoderándose del mismo en pro del mejoramiento de la comunidad; labor que puede ser impulsada desde la organización, porque cuentan con las herramientas necesarias para lograrlo, y porque en ocasiones anteriores, han realizado determinadas acciones junto con la comunidad, teniendo una respuesta positiva de los mismos.
- Otro de los logros, es que las personas que hacen parte de la vereda y conocen La Fundación se sienten acompañados y protegidos, pues no dudan en expresar sus inquietudes o contar las situaciones por las que están pasando, ya que la misma, se ha convertido en un referente de acompañamiento no sólo profesional sino también de

acompañamiento en varios ámbitos, debido a que se han estrechado los vínculos entre las y los voluntarios y la comunidad, por lo que es claro que continuar con este reconocimiento y ese sentir dentro de la comunidad, logrará que hayan transformaciones y cambios a nivel micro, que impactarán en menor o mayor medida a los mismos.

- Se hace importante señalar, además, que una de las fortalezas de la práctica se encuentra en la disposición de los ambientes que tiene La Fundación para con aquellos que son partícipes de los programas, pues las y los voluntarios, siempre se han preocupado por generar escenarios propicios y cercanos a la comunidad, y en esta medida, también se determinan las relaciones con el entorno y con los sujetos. Esto da cuenta, que unas buenas relaciones interpersonales abren un amplio panorama de posibilidades tanto para La Fundación como para quienes participan y están alrededor de la misma. Se puede concluir entonces, que los ambientes y las relaciones que se establecen generan una disposición de los sujetos a determinadas acciones y actitudes en su entorno.
- Si la práctica busca potenciarse y en razón de que son los sujetos quienes hacen posible la presencia institucional, es pertinente, como lo mencionan algunos de los voluntarios, que sean acompañados en ese camino, más concretamente, por profesionales en diferentes áreas, que les permitan abordar situaciones cotidianas e incluso repetitivas, pero que en muchos de los casos no saben cómo responder, lo cual les permitirá abordarlas con herramientas que interlocuten entre los saberes que poseen como sujetos y los saberes que desde la academia posibilitan acciones direccionadas de forma intencionada y práctica.
- La Biblioteca Popular Manantiales, ha funcionado de forma descentralizada y desarticulada de cualquier tipo de apoyo estatal a diferencia de algunas instituciones presentes allí. Todo lo han logrado con sus conocimientos y con la ayuda de algunos agentes externos, los cuales desde sus inicios les ha permitido apropiarse del territorio a partir de la lectura del contexto, aspecto en el cual han girado aprendizajes de tipo

metodológico, estructural e institucional. Lo anterior, les ha dado la posibilidad de emprender proyectos gracias a aprendizajes previos y a la consolidación del equipo de trabajo comprometido con generar impactos positivos y de transformación.

- En cuanto a los sujetos se refiere, se debe reconocer que la práctica posee una enorme potencialidad, ya que cuenta con una diversidad de personas en tanto gustos, edades, posturas, puntos de enunciación y demás, posibilitando y permitiendo que haya diferentes visiones sobre algo, donde cada uno de los sujetos puede poner su conocimiento, experiencia y saber previo en función de los diferentes programas que allí, motivándolos a su vez, a hacer las cosas cada día mejor teniendo en cuenta esas diferentes miradas acerca de una misma acción o situación.
- Por su parte y de acuerdo a lo manifestado tanto por las y los voluntarios, como por los niños y por las madres, se hace explícita la necesidad de tener un horario continuo en La Biblioteca, pues hay algunos días en que no se abre en todo el día o en alguna de las jornadas,, por lo cual es importante que esté abierta todos los días en los horarios establecidos, permitiendo que haya una mayor y mejor continuidad de los niños y niñas en los procesos que se llevan a cabo dentro de La Biblioteca.
- Uno de los aspectos característicos del equipo de La Fundación, se encuentra en los asuntos que los convoca y los une como voluntarios/as, donde el principal podría decirse que es la vida celebrativa, pues ha sido una estrategia que ha estado presente durante su accionar y que les ha permitido compartir momentos de charlas, tertulias, reflexión, entre todos, convirtiéndose en algo fundamental para el equipo de trabajo y logrando que haya mayor cercanía y lazos de amistad y hermandad entre las y los voluntarios.
- La presencia institucional además de los sujetos y sus relaciones tiene que ver con las intencionalidades, por lo que la potenciación de su práctica tiene que pensarse en función de estas últimas como elemento vital, ya que las propuestas a lo largo del transitar de la práctica se han materializado en la medida que la diversidad de

intencionalidades han estado claras y se han podido intencionar de manera específica, pues es evidente que la riqueza y multiplicidad de intencionalidades hacen mucho más enriquecedora la práctica, claro está, delimitando y priorizando algunas de las mismas, para que si bien amplíe las opciones, no desborde el alcance y la capacidad de las y los voluntarios para hacerle frente.

Cada organización tiene sus propias formas de operar y desarrollarse, según su transitar por la experiencia, los aprendizajes que les ha dejado, las lecciones, las motivaciones y demás. Lo importante es que no se pierda de vista su horizonte en razón de los elementos que han construido para llevar a cabo su accionar. Este es apenas un esbozo de las posibilidades que tiene La Fundación Huellas, en especial en la Biblioteca Popular Manantiales para fortalecer su práctica, pues han demostrado como equipo de trabajo, tener la capacidad de generar impactos positivos en otros y otros e incidir en sus territorios.

Además, esto revela la importancia de la sistematización en clave de poner en diálogo la práctica con la investigación, para a partir de allí, posibilitar la reflexión y el desarrollo de una mirada crítica que se pregunte por las formas de hacer y las dinámicas institucionales, en clave de fortalecer los procesos y a todos quienes hacen parte de ellos.

En conclusión, se hace sumamente importante y relevante para el proceso de sistematización de la práctica de La Biblioteca, generar una serie de pistas claves que permitan que los sujetos inmersos en dicha práctica, conozcan de primera mano cuáles son los asuntos específicos que se deberían seguir realizando de la misma forma, qué aspectos deben fortalecerse y cuáles serían las preguntas a abordar en futuros ejercicios de investigación e indagación, todo esto, con el fin de seguir contribuyendo a reconocer esos aspectos específicos que han permitido que a lo largo de la práctica continúen reivindicando la presencia institucional de la Fundación Huellas a través de la Biblioteca Popular Manantiales.

Es por esto, que es necesario y pertinente continuar con procesos de sistematización en diversas organizaciones, pues se hace evidente que hay una necesidad de sistematizar procesos que permitan dilucidar aspectos puntuales de las prácticas en función de identificar elementos claves que permitan la potenciación de las mismas, por lo que en últimas, se convierte en un llamado para las diferentes organizaciones a nivel de ciudad y de país, permitiendo a su vez, que dichos procesos puedan ser conocidos y replicados en diversos escenarios tanto a nivel local, como departamental y nacional.

Para finalizar, se hace importante plantear algunas preguntas de investigación posibles para futuros procesos investigativos:

- ¿Qué aspectos presentes en el contexto donde la Fundación Huellas desarrolla su quehacer, han posibilitado potenciar la práctica?
- ¿Qué incidencia o no, han tenido los voluntarios durante la consolidación y puesta en marcha de la Fundación Huellas, para su potenciación?
- ¿De qué manera las personas residentes en el Sector Manantiales, ha posibilitado la consolidación y fortalecimiento del quehacer institucional de la Fundación Huellas?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcaldía de Medellín. (2015). Desplazamiento Forzado y Desplazamiento Forzado Intraurbano: Contexto y dinámica en Medellín durante el 2014. Medellín, Antioquia. Recuperado el 10 de abril de 2017. Disponible en:
https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldeCiudadano_2/Plan_deDesarrollo_0_0_0_0/Informes/Shared%20Content/Documentos/2015/11DFI-Contextodinamica2014_Mayo2015.pdf

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR & Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. (2013). Construyendo soluciones sostenibles. Colombia. Recuperado el 15 de abril de 2016. Disponible en:
http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Colombia/2013/TSI_Antioquia_VeredaGranizal_septiembre2013.pdf?view=1

Ballesteros Toro, J. I.; Velásquez Higueta, C.M.; Sierra Vásquez, M.; Torres Toro, E. M.; Vélez González, E. (2010). Santo Domingo Savio: un territorio reterritorializado. *Territorios*, 22, pp. 87-110. Recuperado el 5 de abril de 2016. Disponible en:

<http://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/viewFile/1384/1301>

Blanco Aspiazú, M. A., Morales González, H. A., & Rodríguez Collar, T. L. (2010). Actividad, acciones y operaciones en el proceso diagnóstico. *Educación Médica Superior*, 24(3), 352-359. Recuperado el 14 de enero de 2018. Disponible en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412010000300007

Briñol, P., Falces, C. & Becerra, A. (2007). Actitudes. En: *Psicología social*. España. Recuperado el 10 de diciembre de 2017. Disponible en:

<https://www.uam.es/otros/persuasion/papers/Actitudes.pdf>

Calvillo M. & Favela, A. (1995). Los nuevos sujetos sociales: Una aproximación epistemológica. *Sociológica*, 10 (28). Recuperado el 30 de noviembre de 2017.

Disponible en:

<http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/677/650>

Cendales, L., Mejía, M. & Muñoz, J. (Comp. & Ed.). (2016). *Pedagogías y metodologías de la educación popular: "Se hace camino al andar"*. Colombia: Ediciones Desde Abajo.

CIPS. (2015). *Granizal*. Recuperado el 28 de marzo de 2017. Disponible en:

<http://comunapopular.org/wp-content/uploads/Granizal.pdf>

Conelly, M. & Clandinin, J. (1995). *Relatos de Experiencia e Investigación Narrativa*. En J. Larrosa, *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. (págs. 11-59). Barcelona: Laertes. Recuperado el 29 de mayo de 2016. Disponible en:

<https://app.box.com/s/05kh26sf5ciscgtde4m5>

Escuela de Formación para la Organización Comunitaria. (2010). *Estrategias de educación popular*. Caracas, Venezuela. Recuperado el 25 de mayo de 2017.

Disponible en: <https://www.u->

[cursos.cl/filosofia/2014/2/EDU205A/1/material_docente/bajar?id_material=943847](https://www.u-cursos.cl/filosofia/2014/2/EDU205A/1/material_docente/bajar?id_material=943847)

Estrada, A. (2012). La actitud del individuo y su interacción con la sociedad: Entrevista con la Dra. María Teresa Esquivias Serrano. *Revista Digital Universitaria*, 13 (7). Recuperado el 3 de enero de 2018). Disponible en:

<http://www.revista.unam.mx/vol.13/num7/art75/art75.pdf>

Fiscalía General de la Nación. (2014). Aseguran a presunto cabecilla de la banda criminal La Silla, que delinque en Medellín. Medellín, Antioquia. Recuperado el 28 de marzo de 2017. Disponible en: <http://www.fiscalia.gov.co/colombia/noticias/asegurana-presunto-cabecilla-de-la-banda-criminal-la-silla-que-delinque-en-medellin/>

Fundación Huellas. (2017). Estatutos de la Fundación Huellas. Medellín, Antioquia.

Fundación Huellas. (s. f.). El voluntariado. Medellín, Antioquia. Recuperado el 10 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.huellasfundacion.org/page71.html>

Fundación Huellas. (s. f.). Lo que hacemos. Medellín, Antioquia. Recuperado el 15 de marzo de 2017. Disponible en: <https://www.huellasfundacion.org/page6.html>

Fundación Huellas. (s. f.). Misión. Medellín, Antioquia. Recuperado el 26 de mayo de 2017. Disponible en: <https://www.huellasfundacion.org/page2.html>

Fundación Huellas. (s. f.). Taller de manualidades en altos de oriente. Medellín, Antioquia. Recuperado el 13 de abril de 2017. Disponible en:

<https://www.huellasfundacion.org/taller-de-manualidades-.html>

Fundación Huellas. (s. f.). Tejedoras de ilusiones. Medellín, Antioquia. Recuperado el 10 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.huellasfundacion.org/tejedoras-de-ilusiones.html>

Fundación Huellas. (s. f.). Proyecto Biblioteca Popular Manantiales. Medellín, Antioquia. Recuperado el 15 de marzo de 2017. Disponible en:

<https://www.huellasfundacion.org/biblioteca-popular-manantiales.html>

Garcés, L. (2013). *Manantiales de paz, una mirada a la periferia (tesis de pregrado)*. [Vídeo]. Universidad de Antioquia, Medellín.

García, B., González, S., Quiroz, A., & Velásquez, A. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín: Funlam. Recuperado el 29 de mayo de 2016. Disponible en:

http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/88627/mod_resource/content/0/Tecnicas_interactivas_completo.pdf

García, M., & Alvarado, L. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, Diciembre, 187-202.

Recuperado el 31 de mayo de 2016. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41011837011>

Hermanos Maristas. (2014). Quiénes somos. Recuperado el 10 de abril de 2017.

Disponible en: <http://www.champagnat.org/000.php?p=18>

Hermanos Maristas. (s. f.). Misión educativa Marista: Un proyecto para hoy.

Recuperado el 30 de mayo de 2017. Disponible en:

http://www.champagnat.org/e_maristas/Documentos/missaoEducativaMarista_ES.pdf

Hombrados, I. (2011). Calidad de vida y sentido de comunidad en la ciudad. *Revista Uciencia*, 3, 38-41. Recuperado el 30 de enero de 2018. Disponible en:

https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4057/38_revistauciencia03.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Jara, O. (2006). Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano: una aproximación histórica. *La Piragua, Revista Latinoamericana de Educación y Política*, N° 23. Págs. 7-16. Recuperado el 25 de mayo de 2016. Disponible en:

<http://ceaal.org/images/documentos/lapiragua23-1.pdf>

Leal de Valor, D.Y., Bolívar de Muñoz, M.E., & Castillo Torrealba, C.O. (2011). La Planificación Estratégica como proceso de integración de un equipo de salud.

Enfermería Global, 10 (24). Recuperado el 7 de febrero de 2018. Disponible en:

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412011000400015&lng=en&nrm=iso&tlng=en

Madrid, S. (2017). *Reconstrucción de la memoria reparadora de las víctimas de destierro en la vereda Granizal* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.

- Mejía, M. (1998). LA EDUCACIÓN POPULAR EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN. Deconstruyendo escenarios para reconstruir actores. Colombia. Recuperado el 25 de mayo de 2017. Disponible en: http://www.feyalegria.org/images/acrobat/LaEducacionPopularEnTiemposDeGlobalizacion_MRMejia_1998.pdf
- Mejía, M. (2001). PEDAGOGÍA EN LA EDUCACIÓN POPULAR. Reconstruyendo una opción político-pedagógica en la globalización. Bogotá, Colombia. Recuperado el 25 de mayo de 2017. Disponible en: http://www.feyalegria.org/images/acrobat/80101100971033212132671171141149599321011103210897326980_851.pdf
- Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. En A. Melucci, Teoría de la acción colectiva. (págs. 25-54). Colegio de México, México. Recuperado el 30 de mayo de 2016. Disponible en: http://www.ses.unam.mx/docencia/2016II/Melucci1999_AccionColectivaVidaCotidianayDemocracia.pdf
- Ministerio de Desarrollo social MIDES & Dirección Nacional de Gestión Territorial DNGT. (2015). Manual de fortalecimiento para organizaciones sociales. Recuperado el 31 de mayo de 2016. Disponible en: <http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/54256/1/manualorgsocialesweb-1.pdf>
- Mitjás Martínez, A. (1994). Contexto social, psicología y educación. Revista Cubana de Psicología, 12 (2-3). Recuperado el 27 de diciembre de 2017. Disponible en: http://www.fernandogonzalezrey.com/images/PDFs/producao_biblio/albertina/artigos/subjetividade_e_educacao/Contexto_social_psicologia_y_educacion.pdf
- Museo de Arte Moderno de Medellín [MAMM]. (2015). La ciudad de los niños. Medellín, Antioquia. Recuperado el 12 de abril de 2017. Disponible en: <http://elmamm.org/Programas/La-ciudad-de-los-ni%C3%B1os/Id/20>
- Olson, M. (2002). La lógica de la acción colectiva: bienes públicos y la teoría de grupos. Recuperado el 25 de enero de 2018. Disponible en: https://moodle.drew.edu/2/pluginfile.php/225050/mod_resource/content/2/Olson%20%281967%29%20Logic%20of%20Collective%20Action%20%28book%29.pdf

Pedagogía.mx. (s. f.). John Dewey. Recuperado el 5 de enero de 2018. Disponible en: <http://pedagogia.mx/john-dewey/>

Puyana V., Y., & Barreto G., J. (s. f.). La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa Reflexiones metodológicas. Maguare. Recuperado el 24 de mayo de 2016. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/18451/2/14265-48104-1-PB.pdf>

Red Nacional de Información. (2017). Registro Único de Víctimas (RUV). Víctimas de conflicto armado. Recuperado el 5 de enero de 2018. Disponible en: <https://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>

Rodríguez, L. (2007). La teoría de la acción razonada: implicaciones para el estudio de las actitudes. Recuperado el 15 de diciembre de 2017. Disponible en: http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1320437914_40.pdf

Ruiz B., Luz D. (2003). Desde el MARCO. Sistematización de las estrategias educativas implementadas por el Colegio Marco Fidel Suarez para el abordaje de conflictos escolares y la promoción de relaciones de convivencias democráticas. IPC, Instituto Popular de Capacitación, Medellín, Colombia. Recuperado el 22 de abril de 2016. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/ipc/desdeelmarco.pdf>

Sánchez, M. & Dopico, H. (2006). El interés como fuerza motivacional, una metodología para el control en la Educación Física. Revista EFDeportes, 11 (98), Buenos Aires. Recuperado el 15 de diciembre de 2017. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd98/motiv.htm>

Szafran, P. (2016). Las bibliotecas populares en el escenario cultural de América Latina: las experiencias de Argentina y Uruguay. Revista A Contracorriente, 13 (3). Recuperado el 15 de marzo de 2017. Disponible en: <https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/download/1447/2695/>

Torres Carrillo, A. (1996). La sistematización como investigación interpretativa crítica: Entre la teoría y la práctica. En: "Seminario internacional sobre sistematización y producción de conocimiento para la acción". Realizado en Santiago de Chile.

Recuperado el 25 de junio de 2016. Disponible en:

<http://www.alboan.org/archivos/536.pdf>

Vargas, J. (2003). Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en las nuevas formas de gobernabilidad en Latinoamérica. *Espacio Abierto*, 12 (4), 523-537. Recuperado el 25 de noviembre de 2017. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/122/12212403/>

Zupiria, X. (2000). Relaciones interpersonales: Generalidades. En: Relación entre el profesional de la salud y el enfermo. Recuperado el 15 de noviembre de 2017. Disponible en: <http://www.ehu.eus/xabier.zupiria/liburuak/relacion/1.pdf>

ANEXOS: Tabla de contenido.

CARPETA 1

ANEXO 1: Entrevista 01: 4 de mayo de 2016.

ANEXO 2: Entrevista 02: 18 de octubre de 2016.

ANEXO 3: Entrevista 03: 18 de octubre de 2016.

ANEXO 4: Entrevista 04: 18 de octubre de 2016.

ANEXO 5: Entrevista 05: 27 de febrero de 2017.

ANEXO 6: Entrevista 06: 18 de abril de 2017.

CARPETA 2

ANEXO 7: Técnica 01: Línea del tiempo, 11 de octubre 2016

ANEXO 8: Técnica 01-02: 22 de noviembre de 2016

ANEXO 9: Técnica 03: 15 de noviembre de 2016

ANEXO 10: Técnica 04: 8 de noviembre de 2016

ANEXO 11: Técnica 07: 22 de febrero de 2017

ANEXO 12: Técnica 08: 29 de marzo de 2017.

CARPETA 3

ANEXO 13: NOTA ESPECÍFICA ANTES, Ejes y categorías

ANEXO 14: NOTA ESPECÍFICA DURANTE, Ejes y categorías

ANEXO 15: NOTA ESPECÍFICA INICIO, Ejes y categorías

CARPETA 4

ANEXO 16: Matriz acción colectiva

ANEXO 17: Matriz organización social

ANEXO 18: Matriz presencia institucional

CARPETA 5

ANEXO 19: Memos analíticos

ANEXO 20: Memos metodológicos

ANEXO 21: Memos teóricos/proyectivos